BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

SEMINARIO TEOLÓGICO ADVENTISTA INTERAMERICANO

RECINTO UNADECA

PERCEPCIÓN DE LA FELIGRESÍA SOBRE LA CONDUCTA MORAL Y MINISTERIAL DEL PASTOR EN LA ASOCIACIÓN CENTRAL SUR DE COSTA RICA

Tesis presentada en cumplimiento
parcial de los requisitos para el
Doctorado en Ministerio

Por

Ramón González Téllez

Noviembre 2020

53.034

ACTA DE DEFENSA DE TESIS DOCTORAL

Los miembros del Comité examinador de la recepción de grado de Doctorado en Ministerio del alumno Ramón González Téllez, se reunieron en modalidad virtual, siendo las 7:00 horas, el día 1 de diciembre del 2020.

Dicho Comité Examinador estuvo integrado por las siguientes personas:

Presidente del Comité: Dr. Jorge Torreblanca Firma:

Asesor Principal: Dr. Omar Velázquez Firma:

Segundo Asesor: Dr. Franz Ríos Firma:

Metodólogo: Ing. Jairo Martínez Firma:

Examinador Externo: Dr. Josney Rodríguez Firma:

Con mi firma, yo, Franz Ríos Flores, Coordinador del SETAI, recinto en UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CENTRO AMERICA, certifico que las firmas hechas en mi presencia, son auténticas y corresponden a las personas cuyos nombres figuran.

Firma:

DEDICATORIA

Doy gracias a mi Señor por su bondad mostrada en favor de este siervo, quien ha sido guiado por el Espíritu Santo a alcanzar la meta de estudio. Nuestro Dios, en su amor, nos concedió ser parte del ministerio pastoral al llamarnos, hablarnos, traernos y hacer próspero el ministerio que realizamos en pastorear a la grey que nos ha mandado apacentar y cuidar con ánimo pronto; de manera que, cuando él aparezca, recibamos con su grey el galardón de la vida eterna (Isaías 48:15; 1 Pedro 5:1-4).

¡Alabado sea nuestro Dios por mi familia! Dedico esta tesis a mis hijos Jairo Uriel, Josué David, Ramón Elías y Kori Natalia, quienes fueron un soporte de ánimo, motivándome a concluir esta meta. A mis nueras Keila y Krisia, las cuales me animaban a seguir adelante cuando mi espíritu se veía vulnerado por las presiones del trabajo y del cansancio. A mi amada esposa Alicia, quien ha sido un apoyo firme en el desarrollo integral de mi superación personal. Ellos fueron, en cada momento de estudio en esta investigación, ese dínamo que alimentaba el anhelo y la pasión de concluir con la tarea de buscar la forma de investigar sobre la conducta moral del pastor, que afecta tanto positiva como negativamente el carácter de la hermandad que se pastorea. Amo a mi familia y

en especial a mi esposa Alicia, que ha estado a mi lado desde el primer día que nos unimos en matrimonio.

También dedico esta labor a mis padres, Trinidad González López y Aurora Téllez Obregón, quienes me dieron esa educación del valor de la fe, cuando a mis primeros años me ingresaron en la Escuela Adventista de la Trinidad, en Nicaragua. Allí, con tal educación, recibí el conocimiento del amor de Dios, en unión con los cultos familiares y los cultos en la iglesia. Ese ha sido el principio que mi carácter ha seguido desde la niñez en el temor a mi Señor, a quien sirvo en este santo ministerio pastoral.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a la administración de la Asociación Central Sur de Costa Rica. Al presidente, el pastor Olmedo Martínez, y al tesorero, el Mag. Glen Mora. A la administración de la Unión Centroamericana Sur. Al presidente Wilfredo Ruíz, y al tesorero, Silas Martínez, por darme el apoyo para el logro del curso doctoral en Ministerio Pastoral.

Gracias al Dr. Efraín Velázquez por darme la oportunidad de continuar mis grados académicos en el programa del doctorado en Ministerio Pastoral, pues cuando se le presentó mi nombre a ser candidato en esta primera corte, dio su apoyo para que yo fuera parte del equipo de pastores calificados para este grado.

Gracias a los administradores, personal de la biblioteca, personal de registro y otros de nuestra alma máter, la UNADECA, por su buen servicio, asistencia y trato que me brindaron en los momentos más necesarios.

Gracias al Dr. Omar Velázquez, mi buen asesor de tesis, por su calidad humana y buena disposición en dar las orientaciones. Asimismo, le agradezco porque, con apreciada experiencia, se entregó para que yo llegara a la conclusión de la tesis doctoral en Ministerio Pastoral.

Gracias al Dr. Franz Ríos, nuestro coordinador del SETAI, por ser mi segundo asesor, por su calidad de profesional al estar cerca velando por el trabajo y analizando el cumplimiento de las asignaciones. También, le agradezco por tal disciplina manifestada a lo largo de este proceso.

Al Mag. Jairo Martínez, estadístico, quien con su aporte profesional hizo realidad que esta investigación alcanzara el objetivo propuesto.

A mi amigo filólogo Rodrigo Sánchez, por su especial colaboración en la revisión minuciosa del texto, que con tanto cariño y dedicación dio sus conocimientos para que el documento llevara las reglas gramaticales demandadas.

Al estudiante de teología Macklin González, por su trabajo y desempeño en el cumplimiento de la tabulación de las encuestas hechas en los cuatro distritos de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica.

A mis compañeros de estudios en el SETAI, en el recinto de la UNADECA en Costa Rica, donde unos a otros nos apoyamos y compartimos luchas del aprendizaje, luchas en el conocimiento, luchas en tener paciencia al estar largo de sus familias, luchas en aprender sistemas culturales y otros aspectos que demandaron paciencia. Gracias a Dios fue de gran valor todo el aprendizaje adquirido entre todos como compañeros. Dios les dé su gracia al poner en práctica todo este buen conocimiento en pro de la superación personal, familiar, laboral y humana.

Gracias a los hermanos y líderes en Cristo de las iglesias de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica, por dar el apoyo al llenar el instrumento de recolección de datos y dar la colaboración necesaria para ser parte del resultado de dicha investigación.

Por último, gracias a varios pastores, quienes, en pláticas personales conducidas a recibir y dar información sobre valores y principios de la ética y moral pastoral, contribuyeron a dar un mejor enfoque al contenido de esta pesquisa.

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Seminario Teológico Adventista Interamericano

Recinto Universidad Adventista de Centro América

Título: PERCEPCIÓN DE LA FELIGRESÍA SOBRE LA CONDUCTA MINISTERIAL DEL PASTOR EN LA ASOCIACIÓN CENTRAL SUR DE COSTA RICA

Investigador: Ramón Uriel González Téllez

Asesor: Omar Velázquez

Fecha de sustentación: Noviembre del 2020

Problema

¿Qué impacto moral tiene la conducta ministerial del pastor sobre los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica durante el año 2020?

Metodología

Esta investigación se inscribe en el paradigma cuantitativo, pues pretende analizar los datos de la muestra para ofrecer porcentajes reales. La población elegida para esta investigación serán los miembros que componen la

zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica; no obstante, únicamente se tomaron en cuenta los mayores de 18 años, bautizados y que asisten regularmente a los cultos de la iglesia. Por lo tanto, de ambas zonas se seleccionaron trescientas personas, a las cuales se les aplicó un cuestionario de treinta y cinco preguntas cerradas para evaluar a su respectivo pastor.

Resultados

De las treinta y tres preguntas cerradas del cuestionario, solamente en dos se evaluó de forma negativa la conducta ministerial de los pastores (la dimensión peor evaluada es la de ética); mientras que en las demás los resultados fueron positivos acerca de dicha conducta.

Conclusiones

En términos generales, la mayoría de los encuestados percibe que la conducta ministerial de sus respectivos pastores se basa en los requerimientos de la ética y moral cristianas. Esto permite concluir que el impacto moral no verbal que están generando los ministros le brinda credibilidad a los miembros de sus respectivas iglesias.

RESUMEN

La presente investigación aborda el tema del impacto moral de la conducta ministerial del pastor adventista sobre los miembros de la zona uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica. Esta pesquisa es de tipo exploratorio y, para obtener los resultados, se aplicó un cuestionario de preguntas cerradas. Con base en los datos analizados, se concluye que, en términos generales, los miembros encuestados poseen actitudes y consideraciones positivas hacia sus respectivos ministros.

ABSTRACT

This research addresses the issue of the moral impact of the ministerial behavior of the Adventist pastor on the members of zone one and two of the South-Central Association of Costa Rica. This research is exploratory and, to obtain the results, a questionnaire of closed questions was applied. Based on the data analyzed, it is concluded that, in general terms, the surveyed members have positive attitudes and considerations towards their respective ministers.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA ii

AGRADECIMIENTOS iv

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL vii

Problema vii
Metodología vii
Resultados viii
Conclusiones viii

RESUMEN ix

ABSTRACT ix

CAPÍTULO I 14

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 14

Antecedentes del problema 14
Declaración del problema 16
Hipótesis 16
Objetivo general 17
Objetivos específicos 17
Justificación 17
Importancia de la investigación 18
Limitaciones 18
Delimitaciones 19
Presuposiciones 19
Definición de términos 19

CAPÍTULO II 22

MARCO TEÓRICO 22

Base bíblica para la conducta ministerial del pastor 23
Casos del Antiguo Testamento 38
Acán 38
David 40
Sansón 42
Elí 44
Casos del Nuevo Testamento 45

Himeneo y Alejandro 46
Judas 47
Pedro 49
Los corintios 50
Elena G. de White y la credibilidad del ministerio pastoral 51
La predicación del pastor en sus actos 52
Las personas están mucho más adelantadas que muchos ministros 64
Casi todos descuidan examinar su propia vida 66
La duda y la incredulidad, que resultan de circunstancias desfavorables, indican que hoy está más cerca la venida de Jesús 70
Los ministros que predican de una manera y viven de otra son lobos con piel de oveja 72
El éxito de los ministros depende de su comportamiento 73
El Señor prueba para ver si se actuará fielmente con el pecado aún con los hombres honorables 75
Nunca hable en forma degradante de los ministros 76
Nunca se aproveche de la confianza que la gente deposita en usted 77
Llamado a la consciencia del ministro que predica la Palabra 79
Lo que dicen otros autores 80
Código de ética y moral 83
El peligro de imitar el mal 84
El predicador construye puentes 86
El llamado es para vivir en santidad 88
Ser aprobado por Dios como predicador 91
La apariencia y la máscara del predicador 93
Cuida la influencia y la presión de grupo 94
El predicador que contempla la gloria de Dios 96
La importancia del predicador en el púlpito 98
Contraste ético y moral de Urías y David (2 S 11:1-25) 114
Reflexión sobre la vida del pastor 119
El carácter del pastor y su impacto moral 119
La vida del pastor es espiritual 120
El pastor debe renovar su entendimiento 121
Que el pastor se unte de la gente 122
El pastor mano de consuelo 123
El pastor debe reconocer su pecado 124
Pastor, media hora con Dios antes de subir a plataforma 126
¿Cómo debe ser el hogar del pastor? 127
El pastor como esposo y padre 133
El pastor como padre y la salvación de los hijos 144

BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

La mayordomía y la administración de los recursos en la familia pastoral 149

CAPÍTULO III 161

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN 161

Diseño de la investigación 161
Alcance de la investigación 162
Hipótesis 162
Definición de variables e indicadores 163
Técnicas de análisis de datos 163
Población y muestra 163
Instrumento de recolección de datos 165
Confiabilidad 165
Operacionalización de las variables 166

CAPÍTULO IV 170

ANÁLISIS DE RESULTADOS 170

Tabla 1: Comenta los problemas de los hermanos en sus sermones 170
Tabla 2: Tiene ética para guardar secretos 171
Tabla 3: Tengo confianza para contarle mis problemas 172
Tabla 4: Tengo plena confianza en el pastor 172
Tabla 5: Tiene buena reputación de los miembros de iglesia 173
Tabla 6: Resuelve los problemas de la feligresía 174
Tabla 7: Tiene una conducta apropiada con los demás 175
Tabla 8: Se enoja con facilidad 175
Tabla 9: Controla sus emociones 176
Tabla 10: Se relaciona cortésmente con los miembros 177
Tabla 11: Tiene buena comunicación con los miembros 177
Tabla 12: Escucha las ideas de los demás 178
Tabla 13: Atiende las necesidades de la hermandad 179
Tabla 14: El pastor demuestra que estudia la Biblia 179
Tabla 15: La Biblia es la guía del sermón del pastor 180
Tabla 16: La predicación del pastor demuestra que ora 181
Tabla 17: El pastor demuestra que es espiritual 181
Tabla 18: Es una persona consagrada 182
Tabla 19: Demuestra conocimientos teológicos 183
Tabla 20: Prepara sus bosquejos 183
Tabla 21: Sus sermones suplen las necesidades de la hermandad 184
Tabla 22: Tiene un lenguaje apropiado al aconsejar 185
Tabla 23: Sabe la técnica del aconsejamiento 185
Tabla 24: Sabe seguir las instrucciones de sus superiores 186
Tabla 25: Es leal a sus líderes 187

Tabla 26: Respeta a los que están a su cargo 187
Tabla 27: Delega funciones 188
Tabla 28: Prepara a sus dirigidos 189
Tabla 29: Es sacerdote de su familia 190
Tabla 30: Es un esposo amoroso 190
Tabla 31: Es atento con su esposa 191
Tabla 32: Es un buen padre 192
Tabla 33: Educa en forma adecuada a sus hijos 192

CAPÍTULO V 194

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 194

Conclusiones 194
Recomendaciones 196
A los directores de las escuelas de Teología 196
A los pastores 197
A los administradores de Campos locales 197
A los administradores de las Uniones 198

BIBLIOGRAFÍA 199

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Qué impacto moral tiene la credibilidad ministerial del pastor sobre los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica durante el año 2020? La vida moral del pastor adventista ha sido, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, uno de los aspectos importantes en la culminación de la Gran Comisión, ya que como pastor presenta el mensaje de salvación para este tiempo del fin.

Por ello, lo que rodea la vida ministerial del pastor es una influencia para bien o para mal. En algunos momentos, los miembros de iglesia han percibido que la vida y los temas que el pastor expone desde el púlpito no concuerdan moralmente; por tanto, es vital para el pastor correlacionar su vida moral con lo que enseña.

Antecedentes del problema

La moral del pastor adventista ha sido considerada por los miembros que pastorea como uno de los asuntos claves de la obra de pastorear. Por ello, será de interés siempre solicitar a los pastores adventistas que cuiden su moral, de tal manera que se encuentre en armonía con su ministerio. Con base en la *Guía*

de procedimientos para pastores, la conducta de los ministros implica respeto por cada persona. Asimismo, se afirma lo siguiente: "No es razonable pedir a los miembros que confíen en sus Pastores que han caído en adulterio, pedofilia, fornicación o en otras conductas (...) impropias". [1] Tal como se nota en la cita anterior, la conducta moral de los ministros es de vital importancia para que la feligresía tenga credibilidad en ellos. Es debido a esa importancia que la presente investigación se enfoca en analizar la percepción de los miembros de iglesia hacia la conducta moral de sus respectivos pastores.

Tiempo atrás era más rigurosa la evaluación del ministro. Por alguna circunstancia, eso se ha ido descuidando y hoy es fácil que, a un pastor que vive una vida moral no creíble, se le dé facilidad de seguir en el ministerio, ignorando lo que pasa con su testimonio aun cuando afecta a los miembros de la iglesia; y por otro lado, fácilmente solo se le cambia de distrito, no importando el daño que la iglesia sufra por el oprobio.

Algunos han opinado que hoy es fácil ser pastor, pues algunos campos hacen caso omiso a esta problemática de la moral del ministro. Esto puede afectar la opinión de algunos miembros de iglesia, de tal manera que se quejen de la liviandad que hay en el liderazgo, debido al servilismo y los favores que se deben unos a otros como pastores.

---

[1] Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimientos para pastores* (Doral, FL: APIA, 2009), 75.

Por otra parte, también está la falta de evaluación que algunas Universidades Adventistas hacen tan ligeramente a los candidatos a estudiar la vocación de Teología. Hay que ser precavidos de no "tratar con liviandad los asuntos del Señor".[1] Es probable que esta investigación no sea bien escuchada, pero es bueno que se haga consciencia de oír esta problemática que afecta tanto la fe como la credibilidad de los miembros de iglesia en su pastor, como también cuidar cómo afecta el avance de la predicación del evangelio por el mal testimonio de la parte ministerial.

Declaración del problema

En vista de la preocupación, y para ser congruente con los objetivos de la investigación, surge una interrogante significativa: ¿Qué impacto moral tiene la conducta ministerial del pastor sobre los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica durante el año 2020?

Hipótesis

La conducta moral no verbal del pastor de la Asociación Central Sur de Costa Rica afecta la credibilidad de la feligresía hacia él.

---

[1] Diego Doria, *Líder de corazón* (Doral, FL: IADPA, 2018), 25.

Objetivo general

Averiguar el impacto que hace sobre la feligresía la conducta moral no verbal de los pastores de las Iglesias Adventistas del Séptimo Día de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica en el ministerio.

Objetivos específicos

Revisar en la literatura lo que se ha estudiado sobre el impacto que puede tener la conducta moral no verbal del pastor en la feligresía.

Indagar, a través de una encuesta hecha únicamente a los miembros de las iglesias de la zona uno y dos de la Asociación Central Sur, el tipo de impacto sobre la feligresía que está produciendo la conducta moral no verbal de los pastores.

Proveer orientación a los ministros de los distritos de la Asociación Central Sur, tendiente a mejorar la conducta moral del pastor.

Justificación

Esta investigación se justifica por la necesidad de encontrar una causa a la deficiencia moral frecuente de algunos pastores, cuya predicación no concuerda con la forma de vida. Y que dichos pastores adventistas no tienen el interés de hacer cambios a tal estilo de vida. Además, porque no se encontró algún tipo de estudio previo que muestre el conocimiento sobre el interés de que se mejore tal situación, para el beneficio espiritual de la hermandad.

Una razón final es que, a través de esta investigación, en el porvenir, se propongan estudios que relacionen la dinámica de ayudar a mejorar y orientar al pastor adventista a dar un mejor impacto moral no verbal a los miembros de los distritos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Sur de Costa Rica.

Importancia de la investigación

La importancia de esta investigación se halla en el hecho de que los pastores de la Asociación Central Sur de la Iglesia Adventista necesitan comprender muy bien que vivir lo que enseñan en armonía con la conducta moral ayuda a mejorar la credibilidad de la hermandad en el ministro. El hecho que los pastores comprendan que su vida debe estar en armonía con lo que predica, proveerá una mejor razón de credibilidad del miembro pastoreado hacia el pastor que le dirige espiritualmente. Y con ello dará una mejor seguridad en que las iglesias sean fortalecidas, tanto en la fe como en la consagración y adoración que dan a Dios por el buen testimonio de su liderazgo religioso.

Limitaciones

Una de las limitaciones es la dificultad de tener acceso a la información que los miembros ofrecen, dado que a estos les cuesta hablar de la moral del ministro, por respeto o quizá por miedo de expresarse para evaluar a los que son sus guías espirituales. Asimismo, localizar a los miembros del Campo mencionado genera un costo que el investigador no puede sufragar, por eso se

limitó esta investigación en aplicar el instrumento de evaluación en las iglesias cercanas donde el investigador labora actualmente.

Delimitaciones

Aunque el problema del impacto moral no verbal de la credibilidad ministerial del pastor puede estar presente en muchas regiones de Costa Rica, en este estudio solo se trabajará con la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica.

La moralidad en el pastor puede abarcar muchos aspectos, pero en este caso solo se abordarán los siguientes: su carácter moral como pastor y su ministerio, en su relación social y familiar.

Presuposiciones

A continuación, se presentan algunos supuestos de esta investigación. En primer lugar, se espera que los encuestados respondan el instrumento con seriedad y honestidad.

El encargado de la aplicación del instrumento seguirá las instrucciones correspondientes.

Se quiere que el resultado, teóricamente hablando, haga que el instrumento mida lo que se necesita.

Definición de términos

Ministerio pastoral

Definición conceptual:

Se refiere a todo lo que cumple un pastor como parte de su ministerio.

Definición operacional:

Vocación espiritual que consiste en guiar a los miembros de iglesia al encuentro con Jesús. El ministro enseña las verdades de la Biblia y tiene una vida de estrecha relación con Dios.

En esta investigación, la expresión ministerial y el impacto moral no verbal se refieren al testimonio que el pastor da de su conducta moral entre lo que enseña y vive. Acá se tomará en cuenta tres aspectos: su condición moral pastoral, en contraste con su credibilidad ministerial y su compromiso social y familiar.

Ancianos

Definición conceptual:

De acuerdo con Alfonso Berzosa, este término se refiere a "cada uno de los miembros del Sanedrín. En los tiempos apostólicos, eran los encargados de gobernar las iglesias".[1]

Definición operacional:

En esta investigación, la palabra ancianos significa lo siguiente: "Los ancianos son líderes espirituales, son responsables de conducir espiritualmente

---

[1] Alfonso, Berzosa Ropero, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona, España: Editorial General, 2013), 127.

la iglesia".[1] De manera que ministran la Palabra de Dios, enseñando lo que Dios dice que haga su iglesia.

Asociación

Corresponde a un grupo específico de iglesias locales, dentro de un área geográfica determinada, al que se le ha concedido categoría oficial de Asociación Adventista del Séptimo Día.[2]

Campo

Es una organización subsidiaria de una unión y es el conjunto organizado de iglesias en determinado estado, provincia o territorio.[3]

Unión

Se refiere a un grupo específico de asociaciones/misiones/campos locales, los cuales están dentro de un área geográfica determinada.[4]

---

[1] *Manual de iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 65.

[2] *Reglamento operativo* (Miami, FL: División Interamericana de la Asociación General, 2003), 46.

[3] *Ibíd.*, 43.

[4] *Ibíd.*, 48.

BIBLIOTECA
UNADECA
ALAJUELA COSTA RICA

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Este capítulo trata acerca de la importancia que hay en el impacto moral no verbal que genera la conducta ministerial del pastor adventista, ya que su vida afecta grandemente a los miembros que pastorea. El presente apartado comienza con las bases teóricas que sirven como fundamento para la presente pesquisa. Continúa con algunos casos de mensajeros de Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Se muestran las causas directas que afectaron a personas que observaron el mal testimonio de estos mensajeros que representaban el carácter de Dios.

Continúa con los escritos que comenta Elena de White sobre el tema en interés. Sigue con los pensamientos de varios autores no adventistas y adventistas refiriéndose a la vida moral pastoral. Luego se hace un análisis contrastivo de la vida moral y ética entre David y su soldado Urías el hitita, presentando la posición bíblica de la moral que Dios quiere que vivan sus siervos.

Base bíblica para la conducta ministerial del pastor

Una de las bases teóricas fundamentales en este trabajo es la noción de ética cristiana-ministerial, ya que, con base en ella, se analizan casos tanto de personajes bíblicos como de pastores de la actualidad. Dicho término se entiende como "el esfuerzo activo del hombre por ser justo, por implantar la justicia"; también "como exigente para el cumplimiento perfecto de la moralidad y la felicidad".[1] Por lo tanto, se puede afirmar que, en el contexto religioso y espiritual, esta ética concibe a Dios como la máxima norma del bien, lo cual conlleva que sus seguidores tengan ese mismo pensar. De igual manera, la ética cristiana-ministerial no solamente se ve manifestada en el Nuevo Testamento, sino que tiene sus orígenes en los principios morales del Antiguo Testamento.

Cada ministro debe basar su vida y comportamiento en una ética diferente a la secular, ya que él va a ser regido de acuerdo con su relación con Dios, con su familia y con los demás individuos que lo rodean cotidianamente. La ética ministerial refleja quién es el pastor, su conducta, sus pensamientos más íntimos, sus palabras, enseñanzas y estilo de vida. Esta ética difiere de la secular porque la primera está unida a la Biblia y determinada por la verdad inalterada de la Escritura. Cada siervo que trabaja para el Señor tiene como guía principal la Palabra de Dios, que le alimenta diariamente la parte espiritual que rige su forma de ser y actuar.

---

[1] Emanuel Buch, *Ética bíblica* (España: Ediciones Noufront, 2011), 63.

Decía un tesorero de un campo en una reunión ministerial: 'La vida de ustedes como pastores hará más en un distrito que los sermones que predican los sábados, domingos y miércoles'. La ética tiene que ver, en primer lugar, con el ministro o pastor. ¿Por qué? Cuando se habla de ética cristiana, se piensa en la conducta que debe observar el ministro en toda circunstancia.

De acuerdo con esto último, el apóstol Pedro escribe: "Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino como Aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir, porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1 P 1:14-16). Ser santo significa "ser otro. Ser diferente en una forma especial".[1]

La ética cristiana desafía a mejorar la manera de vivir, pues demanda que se viva según las normas de santidad que Cristo practicó. Juan escribe: "El que dice que permanece en él debe andar como él anduvo" (1 Jn 2:6). Llevar el nombre de cristianos demanda andar como Cristo lo hizo. Se debe recordar que la "santificación no es una obra de un momento, de una hora o de un día. Es un continuo crecimiento en la gracia".[2]

Por razones éticas, es preciso que el ministro cuide su mente, los sentimientos y las acciones, contra todo lo que pueda dañarlos. El ministro

---

[1] Jo Ann Davidson, *Vislumbre de nuestro Dios* (Doral, FL: APIA, 2011), 57.

[2] Reinder Bruinsma, *Las 13 claves de nuestra fe* (Doral, FL: APIA, 2009), 68.

aprobado por Dios debe saber que todo lo que adormece o ensucia las facultades más nobles es malo, ya sea literatura, arte, lugares, espectáculos, propaganda que sugestiona, etcétera. Evitar lo dañino lo llevará a dar buen testimonio. Esto es fundamental, puesto que la gran controversia entre Dios y Satanás, la cual se inició en el cielo, "continuó en el carácter del hombre, donde se ha centrado el campo de batalla entre el bien y el mal".[1]

Otro aspecto relacionado con la ética ministerial es la influencia de la esposa del pastor. Cuán valioso es que ella sepa que su forma de vivir afecta el testimonio del ministro que guía la grey. Así, la esposa del ministro influye en la ética ministerial. Dice la Palabra: "Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias; abre su boca con sabiduría; y la ley de la bondad está en su lengua. Vela el bienestar de su casa, y no come el pan de la ociosidad" (Pr 31: 10-11).

Elena White dice al respecto: "Vi que las esposas de los ministros deben ayudar a sus esposos en sus labores, y cuidar muchísimo la influencia que ejercen: porque hay quienes las observan y esperan más de ellas que de otros. Su indumentaria, su vida y conversación debieran ser un ejemplo que tenga sabor de vida y no de muerte.

---

[1] Vladimir Polanco, *El santuario al alcance de todos* (Doral, FL: APIA, 2013), 137.

Vi que deben asumir una actitud humilde y mansa, aunque digna, sin dedicar su conversación a cosas que no tienden a dirigir la mente hacia el cielo. Su gran pregunta debe ser: ¿Cómo puedo salvar mi propia alma y ser el medio de salvar a otros?".[1] La prudencia viene a ser la clave para que el ministerio de la esposa del pastor haga el efecto cristiano que impacte la moral de la grey, dado que esta pide de ella ser esa ayuda que dé el empuje al testimonio vivido del ministro.

Un concepto que entra en esta ética es el altruismo. Hasta donde se enseña, este término conlleva sacrificio y una entrega sin reservas, una disposición más que posición. Una actitud altruista es la que Pablo pide que se haga, al hacer este ruego ético a los hermanos en Romanos 12:1-2: "Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

La total consagración a Dios es la raíz de la ética personal, tanto privada como social. Y esta consagración exige por su parte un constante progreso vital (para sí y para los demás), valores de todo tipo (espiritual, ministerial, intelectual, estético, etcétera). Los ministros deben mantener una actitud que

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1942), 1:131.

muestra una renuncia total a la posición y dar lugar a la disposición de dar y hacer lo que honra y agrada a Dios, para darle gloria a través del testimonio que habla en obras de justicia para la bendición de los demás.

De acuerdo con el curso *Ética ministerial*, impartido por la Unión Centroamericana Sur, hay doce faltas éticas muy comunes en el ministerio pastoral: "la falta de integridad, tanto en la enseñanza como en el trato con los demás. Falta de ejecución y respeto a los directivos. Falta de lealtad con los compañeros de ministerio y aún con los hermanos. Falta de un verdadero espíritu de servicio. Falta de respeto por otros ministros y el ministerio. Mal manejo de las relaciones interpersonales con las mujeres. No ser personas de palabra. Prometer y no cumplir. Impuntuales crónicos. Falta de interés por aprender o capacitarse para ser mejores ministros. Hacer acepción de personas, especialmente cuando tienen dinero".[1] Se le debe prestar suma atención a dichos aspectos para no ser hallados faltos en el escrutinio divino.

La opción moral a favor de la ética ministerial se encuentra en amar a Dios y al prójimo. Jesús dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mt 22:36-40). Elena de White dice al respecto: "Debemos ser ejemplos vivientes de lo que predicamos.

---

[1] Unión Centroamericana Sur, *Ética ministerial* (Alajuela: Secretaría Ministerial, 2013), 4.

Busquemos a Dios con ahínco, y como ministros del Señor que predican el Evangelio, pondremos en práctica estas grandes verdades en nuestra vida diaria, mostrando que somos ejemplos vivientes de lo que predicamos, que estamos practicando en nuestra vida cotidiana la santidad. Entonces, por dondequiera que vayamos ejerceremos poder".[1] El buen testimonio pastoral produce armonía y buena convivencia entre la hermandad.

Cuando se habla de la doble moral, las personas se sienten ofendidas, pues es una expresión que por sí sola da disgusto. Es como que esa frase no puede ser ni mencionada, ya que pone de manifiesto la vergüenza de la consciencia que todavía tiene temor a Dios. El profeta Ezequiel dio mensajes fuertes a este tipo de conductas, que a consciencia saben lo que es malo y de manera desafiante se atreven a actuar de forma descuidada, haciendo el mal que trae oprobio a la Palabra y a la causa de Dios (Ez 13:1-10).

El feligrés preguntó: '¿Pastor, verdad que en la iglesia cristiana están las mejores personas y también las peores?' 'Bueno, dijo el siervo, duele escuchar esa pregunta. Pero aprendí desde muy joven que la iglesia es como un hospital. En un hospital hay todo tipo de enfermos. Todos buscan ayuda médica. Algunos son curados de una forma; otros, de otra manera. Y otros al final mueren. Pero todos están enfermos en un hospital cuando van por un tratamiento'. Quiso ilustrar el pastor la pregunta. Pero vio que no quedó satisfecho el feligrés.

---

[1] Elena White, *Sermons and Talks* (Silver Springs, MD: Ellen G. White Estate, 1990), 63.

'Bueno, dijo el siervo: sí es verdad que hay personas en la iglesia que de verdad tienen problemas para transformar la vida como Cristo quiere transformarla. Pero nota algo: Jesús enseñó que el buen trigo está en el campo, pero también está la cizaña. No le toca a nadie juzgar quién es cizaña y quién es trigo'.

Al leer en Jeremías la pregunta que se le hace: ¿Qué ves tú, Jeremías? Este dijo: Higos; higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos, que de tan malos no se pueden comer" (Jer 24:2-10). Se puede aplicar el mensaje así según dice el Señor: "Como estos higos buenos, así miraré a los que hacen bien, ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Y como a los higos malos, que de tan malos no se pueden comer, enviaré sobre ellos castigo hasta que sean exterminados". Esto lo dijo refiriéndose a Judá y a Jerusalén de aquel entonces.

¿Cómo se puede aplicar lo anterior a la actualidad? De igual forma, Dios reconoce los frutos que hacen bien hoy en su pueblo. Asimismo, Dios hará igual como ha hecho con los que se han portado mal en su pueblo. Los exterminará. Sea pronto o al final. "La posteridad de los malos será extinguida" (Sal 37:38). Recuerda: "Conoce Jehová los días de los íntegros", "porque Jehová ama la rectitud"; "mas el que sostiene a los justos es Jehová". La doble vida en un siervo, Dios la exterminará (Pr 37:18, 28,17).

En relación con esto último, John MacArthur comenta, de manera más específica, la moral y ética cristianas del ministro del evangelio:

En Tito 1, Pablo provee una buena oportunidad para argumentar los rasgos de carácter necesarios para alguien que sustenta el oficio pastoral en la iglesia

local. Debe ser un hombre con la más alta moralidad en su comportamiento sexual, incluyendo una relación sana con su esposa. Segundo, también debe ser alguien que ha mostrado sus capacidades de liderazgo en su propia familia. Debe tener éxito ministrando a sus propios hijos espiritualmente y en otras áreas. Tercero, debe mostrar nobleza en su actitud y conducta estando libre de soberbia, de prontitud para airarse, de adicción al vino, dependencia, de codicia por ganancias deshonestas. Debe tener la cualidad positiva de hospitalidad, amor por el bien, sensibilidad, justicia, pureza y dominio propio.[1]

Tal como se exhibe en el párrafo anterior, la palabra clave que debe caracterizar al ministro es "irreprensible", ya que Dios demanda que sus siervos vivan de tal modo que concuerden sus palabras con sus actos. Esto debe ser así para que los pastores no traigan oprobio ni vergüenza al ministerio ni al pueblo del Señor.

La palabra ética procede del griego *ethos*. En su sentido primero y más antiguo significa residencia, lugar donde uno habita, y se aplicó en la antigüedad a los lugares donde los animales hallaban alimentos y refugio, pero también a los países de los hombres. El segundo significado del vocablo *ethos* y el más común desde Aristóteles, es modo de ser o carácter. "Así que la ética es sencillamente aquel quehacer que consiste en la forja del carácter".[2]

---

[1] John McArthur, *El ministerio pastoral* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2005), 117.

[2] Buch, 18, 19.

Existe una notable diferencia entre los animales y el ser humano, ya que este último "está dotado por Dios de una mente capaz de razonar y de un albedrío responsable". Asimismo, él "se va haciendo progresivamente, escogiendo continuamente su futuro entre un manojo de posibilidades".[1] David Tasker afirma que "si los seres humanos son verdaderamente libres, entonces tienen la opción de hacer el mal".[2] Esta parte de la experiencia humana, relacionada con la voluntad y la conducta, es examinada por la ética.

Moral es en latín *mos*, *mores*. En los escritos latinos, se utiliza para referirse a los sentimientos pasajeros y cambiantes, a las costumbres más dependientes y al carácter que muestra la personalidad construida a lo largo de la vida".[3] Ismael García menciona al respecto: "El Antiguo Testamento le da una posición privilegiada y central a la dimensión ética y moral de la existencia. La ética del Antiguo Testamento se encuentra en la historia o narraciones de sus figuras centrales.

La ética y la moral son parte integral de la religiosidad de todos los personajes bíblicos. Por ejemplo, en los libros que constituyen el pentateuco, Dios se presenta como un ser que se preocupa por el bien de su creación, por el bien de la vida humana y por la calidad moral de las relaciones humanas dentro

---

[1] Francisco Lacueva, *Curso de formación teológica evangélica. La ética cristiana* (Barcelona, España: Editorial Clie, 2018), 22.

[2] David Tasker, *Conflicto y salvación* (Doral, FL: IADPA, 2015), 163.

[3] Ibíd.

de la comunidad. El Decálogo provee reglas para guiar la conducta individual al igual que fundamentos para la formación moral del carácter de la comunidad de fe".[1]

Por lo tanto, "es Dios quien inspira nuestros pensamientos y esfuerzos para discernir su voluntad y propósito",[2] para guiar la moral del ser humano. "La ética del A.T. es, primeramente, una respuesta a Dios. En segundo lugar, la ética del A.T. se imbrica en el contexto del Dios del pacto. En tercer lugar, la ética del A.T. es la respuesta de Israel, conformada por el Dios de los actos redentores. Mientras que la ley se limita a prohibir el adulterio, bajo pena de muerte, la sabiduría nos advierte contra él, describiendo las terribles consecuencias al que se expone el adúltero, a nivel personal y social".[3]

Es así como, en el Antiguo Testamento, "la centralidad de la familia estaba en el sistema social y moral de los israelitas".[4] Así, la obediencia a la ley no era una mera conformidad a las normas, sino una fidelidad personal al Dios que la concedió. Por tanto, "la obediencia a la ley no era una obligación inexplicable,

---

[1] Ismael García, *Introducción a la ética cristiana* (Nashville, TE: Editorial Abingdon Press, 2003), 66.

[2] Ibíd., 53.

[3] Ibíd., 82.

[4] Ibíd., 88.

sino que se tomaba en suma consideración. Por lo que producía la mayor felicidad al mayor número de personas".[1]

Cuando se habla de ética y moral, también se hace referencia al carácter veraz. En la etimología de la ética, Emmanuel Buch dice que es el modo de ser o carácter, pero no en sentido de temperamento, sino como el modo de ser y vivir que cada uno va construyendo a lo largo de su existencia. Se nace con una naturaleza primera, pero con el actuar se modifica y se va modelando y confirmando el carácter día tras día como una naturaleza segunda.[2]

Pablo, al referirse al cambio de conducta, dice: "Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de sus mentes" (Ef 4:17). También expresa: "Renovaos en el espíritu de vuestra mente, vestíos del nuevo hombre" (v. 23). Hay que ejercer un cambio de moral, de forma de pensar y actuar "creado en la verdad, la justicia y la santidad" (v. 24). Se invita a ser un humano en Cristo con una manera de vivir en rectitud.

Ética es la parte de la filosofía que trata la valorización moral de los actos humanos, y es un conjunto de principios y normas que regulan las actividades humanas. Dicho término se encuentra en estrecha relación con la moral. Se entiende por moralidad el conjunto de juicios que la gente hace referente a lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo, en las relaciones interiores o entre

---

[1] Ibíd., 89.

[2] Buch, 18.

individuos. Santiago, refiriéndose al actuar de la fe y las obras, dice: "Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras" (Stg 2:18). Es igual al decir: 'Muéstrame tus obras y te diré qué moral tienes'.

El aprender sobre ética y moral permite entender mejor los comportamientos, pues hay una raíz por donde se formó el hábito, o costumbre. Así, hablar de la ética es la estabilidad y permanencia, o sea, las costumbres o prácticas que son aprobadas por un grupo específico llamado cultura. Moral o moralidad describe la conducta cambiante de la persona o la sociedad.

Tal como afirma Carlos Días, "la ética es normativa, es absoluta. Se refiere a un conjunto de normas que orientan nuestra vida y definen nuestros deberes y obligaciones. Produce los imperativos que establecen las pautas aceptables de conducta. Es lo que la gente debe hacer. En contraste, moralidad trata de lo que la gente hace. Describe lo que ya está haciendo frecuentemente sin relación con pautas absolutas".[1] Esto se puede ilustrar de la siguiente manera: La ética es como la guitarra, y el sonido que hacen las cuerdas es la moral que revela qué tipo de guitarra es. Cuerdas desafinadas, música desentonada; cuerdas afinadas, música elegante.

Emil Brunner dice que "la ética cristiana es la ciencia de la conducta humana tal como está determinada por la conducta divina".[2] Jesús dijo que el

---

[1] Carlos Días, *Vocabulario de formación social* (Valencia: EDIM, 1995), 160.

[2] Ibíd., 61.

que está conectado a la vid, lleva fruto (Jn 15:1-6). Así, la conducta ligada a Jesús actúa de forma como él lo hace ética y moralmente. Hay que tener la unción del Espíritu, el cual lleva a la conducta a acciones verdaderas y no a falsas. Los frutos de la vid en Jesús son frutos de justicia. Esta se encuentra sujeta a la obediencia de la santa Ley. Jesús pide rectitud e integridad más allá de la observancia de los extremos de la ley. Él quiere un carácter santo como respuesta a su enseñanza. (1 Jn 2:27).

Stassen y Gushee dicen que: "El carácter es moldeado por la comunidad".[1] Donde ha influenciado el entorno, se moldean los hábitos que son el resultado de lo que la persona es y hace. Trull y Carter mencionan al respecto: "Estos hábitos del corazón se desarrollan desde las comunidades a las cuales pertenecemos: nuestra familia, nuestra iglesia, nuestra escuela, y nuestra sociedad".[2] En *David, ética cristiana y teología pastoral* se da el origen de la palabra carácter: "proviene del griego *charassein*, que significa arañar o grabar".[3] Es decir, el carácter es lo que se encuentra grabado profundamente en nuestras vidas; lo que nos define.

---

[1] Gushee P. David, H. y Glen Stassen, *La ética del reino* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007), 18.

[2] Joe E. Trull y James E. Carter, *Ética ministerial* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997), 53.

[3] Arkinson David, Field H. *David, ética cristiana y teología pastoral* (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 147-185.

Cortés, en su libro "*Un sitio en la cumbre*", cita al doctor William James, quien menciona: "El hombre no es más que un manojo de hábitos ambulantes".[1] Y también habla lo que Aristóteles ya había dicho, a saber, que los hábitos se convierten en una segunda naturaleza, porque tienden a manifestarse naturalmente. Además, menciona esta lúcida perspectiva del carácter: "Siembra un pensamiento y cosecharás una acción, siembra una acción y cosecharás un hábito, siembra un hábito y cosecharás un carácter".

El autor concluye expresando lo siguiente: "El carácter es lo que el hombre es. El carácter es la suma de los atributos de la mente, el cuerpo y el espíritu del hombre. El carácter es el conjunto de las virtudes internas e invisibles del hombre. Es el esqueleto del espíritu y su fisonomía moral. Es el sello, el fondo y la huella de su ser".[2] De hecho, "ser sellado por Dios significa que lo que se tiene, se es y le pertenece, es de Dios"[3], aquel que lo creó.

La Biblia presenta cómo Dios define el carácter: "Porque cuales son sus pensamientos íntimos, tal es él" (Pr 23:7). John Maxwell resume lo anterior de la siguiente manera: "una persona es literalmente lo que piensa; su carácter es la

---

[1] Félix Cortés, *Un sitio en la cumbre* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 42-43.

[2] Ibíd.

[3] Norman Gulley, *Preparación para el tiempo del fin* (Doral, FL: IADPA, 2017), 134.

suma de todos sus pensamientos".[1] Esto recalca la importancia de pensar en forma correcta.

La gran *shema* menciona, en Deuteronomio 6:6, la importancia de la repetición para la formación del carácter: "Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás a tu mano por señal, y las tendrás entre tus ojos como una marca en la frente". Proverbios menciona la disciplina que ayuda a que el carácter se forme: Instruye (Pr 22:6); corrige (Pr 13:24); castiga (Pr 23:13); estima (Pr 19:18).

Tal como se ha expresado en los objetivos, esta pesquisa no solamente se enfoca en el análisis del comportamiento y el carácter de los pastores, sino también en cómo consideran los miembros dicha conducta. Por lo tanto, es menester fijar la atención en la parte de los receptores de los mensajes no verbales. De acuerdo con Robinson, ninguna persona seria negará que también comunica mensajes sin hablar; y estos mensajes son evidencias para confiar o no en los individuos. Asimismo, las acciones fuera del púlpito "predican a la congregación como las palabras que se pronuncian" dentro de él.[2]

Tal como se ha visto, el lenguaje no verbal posee una importancia fundamental y estratégica en la expresión del predicador y ministro, dado que

---

[1] John Maxwell, *El lado positivo del fracaso* (E.E.U.U.: Grupo Nelson, 2011), 32.

[2] Haddon W. Ribinson, *La predicación bíblica* (Miami, FL: FLET, 2000), 195.

las acciones pueden decir más que las palabras. Las primeras, más que estas últimas, comunican emociones y actitudes.

Casos del Antiguo Testamento

Hay diversos personajes en el Antiguo Testamento que son útiles para ejemplificar el concepto y la esencia de la ética cristiana. Cada caso es único y de todos se pueden obtener principios sobre dicho tema. A continuación, se presentarán personajes concretos.

Acán

El pueblo de Dios estaba siendo turbado a raíz de que había anatema. El pueblo de Hai había matado a treinta y seis hombres. Dios decía implícitamente: Hay pecado en el pueblo. Si no quitas el pecado del impacto moral no verbal, no tendrás más mi presencia y no podrás hacer frente a las naciones paganas. Hasta que se separó la afrenta moral no verbal que quitaba la presencia de Dios en su pueblo, tuvieron la bendición del Señor (Jos 7: 1-25; 8:1-29).

Dios quiere que, como representante de él, el que lleva su mensaje se aparte de todo pecado moral no verbal que estorba su bendición. "Acán respondió a Josué: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová. Entonces Josué envió mensajeros, los cuales fueron corriendo a la tienda, y en efecto, todo estaba escondido en su tienda, y el dinero debajo. Lo tomaron de la tienda y lo llevaron ante Josué delante de Jehová" (vv. 20-23). El personaje Acán estaba dando un impacto moral negativo al violar el mandamiento de Dios de no tomar

lo que le pertenecía a él, a saber, la plata y el oro (Jos 6:18, 19), puesto que, al hacer esto, iba a venir oprobio al pueblo y a la causa de Dios.

Dios habla a su pueblo sobre ser luz a las naciones vecinas, para que presentaran a los hombres un carácter santo y benigno, con lo cual el pecador reconociera al Dios que los hebreos adoraban. "Hablad a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios" (Lv 19:2). Ese era el mandato de Dios a su pueblo para que cuidaran el impacto moral no verbal, para que los demás le conocieran por el testimonio de su pueblo. "Esta es la tónica del libro de Levítico. En todos sus capítulos se hace resaltar la santidad. La razón por la que aquí se da esta orden es porque Dios es santo".[1]

Dicho libro del Pentateuco contiene una mezcla asombrosamente diversa de leyes morales, éticas y rituales-religiosas que regulan la relación con Dios y con los demás seres humanos, especialmente con los más vulnerables al maltrato. La razón de esta mezcla es que el pueblo de Dios ha de ser santo en todos los aspectos de la vida (1 P 1: 13-16). Como buen siervo de Dios, el testimonio debe estar en armonía con el Dios Santo que llama al ministerio. Dios es absolutamente santo; en su presencia no puede existir ningún pecado ni forma de contaminación (Lv 11:44).

---

[1] Ibíd, 3:802.

El Señor manda a ser santos de una vez por todas. "El siervo ferviente establece categóricamente su norma de conducta, y debe vivir en santidad como su Creador es santo".[1] "Antes, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en vuestra conducta" (1 P 1:15). Tener una vida aparte de la pecaminosidad es el llamado de Dios a sus ministros.

La santidad comprende la obediencia a las leyes divinas. "Cualquier cosa que afecte al que cree en el Señor, es de interés para Dios. Dios desea que el hombre disponga de lo mejor de todas las cosas. Aquel que creó las cosas sabe qué es lo que más conviene a sus criaturas. Dios no quitará el bien a los que andan en integridad. Si una persona piensa en forma correcta, su conducta será correcta. Si la mente se ocupa en lo malo, las acciones serán malas".[2] Qué importante es el pensamiento en la santidad. Se es lo que se piensa.

David

La historia de David es un caso muy reconocido en el ámbito del liderazgo cristiano. La Biblia registra que hizo una gran hazaña cuando el pueblo de Dios estaba siendo humillado por aquel hombre que era un gigante luchador de los filisteos. Cuando este salió e injurió palabras contra el Eterno, David sintió tal celo que decidió ir y poner fin a aquel que se atrevía a provocar el nombre del

---

[1] Ibíd., 3:571.

[2] Ibíd, 3:768-769.

Dios de Israel (1 S 17: 1-54). Qué testimonio de joven; su celo le llevó a dar dos mensajes: uno verbal al exaltar el poder de Dios y otro no verbal que manifestaba el celo que tenía por la causa de su Señor.

Pero qué sorpresa dan las Escrituras. Aquel siervo escritor de los Salmos no pudo sostenerse ante otro gigante que le venció e hizo que el nombre de Dios fuese tomado en vano. En esta escena donde Dios fue blasfemado, el siervo mostró cuánto daña el impacto moral no verbal pecaminoso de un ministro. Una mujer que mostraba su encanto fue vista por este ministro y él claudicó sus valores y principios. Así lo muestra el escrito en 2 Samuel 11: 1-4.

Se percibe una gran diferencia entre el David del primer gigante y el del segundo gigante. En este último caso, dicho personaje muestra una decadencia al no sostener sus principios morales ante tal situación. Craig Groeschel comenta lo siguiente para cuidar el mensaje moral no verbal: "Vigila las tentaciones. No digas: soy fuerte, sé honesto y sincero, que eres pecador. No mires lo prohibido. Cuídate de la compañía con que andas, pues los que fueron a traer a la mujer se prestaron para este acto corrupto. Estos mensajeros tenían probablemente temor de desobedecer las órdenes del rey, pero un buen amigo hubiera dicho: ¡David, esa mujer está casada, no lo hagas! No se dejen engañar: "Las malas compañías corrompen las buenas costumbres" (1 Co 15:33). Aun las personas que son buenos amigos también pueden falsear la moral y contribuir en la

caída".[1] Esto trae consecuencias de dolor y hasta la pérdida de la vida eterna, tanto de los que rodean al ministro como de los que observan la vida moral de él.

Sansón

Conocida también es la historia de aquel hijo que fue dado por Dios a aquellos padres que no podían traer descendencia al mundo. Y fue formado este niño y llegó a convertirse en un portavoz de la Palabra del Señor. Así lo testifica uno de los escritores de la Inspiración: "El Espíritu de Jehová se manifestaba en él" (Jue 13:25). Esta etapa era donde Sansón daba testimonio de la permanencia en los principios que había obtenido desde su infancia, y su vida era una evidencia tangible de que obedecía al Dios de Israel con su santo estilo de vida nazareo.

Sansón mostró también que ceder a un valor lleva a la claudicación del principio de la Palabra. Fue vencido cuando desobedeció el consejo de sus padres, quienes le dijeron que no anduviera por el camino que Dios prohíbe (Jue 14:1-3). Así, aquel siervo que era usado por el Espíritu Santo fue derrotado por el deseo sexual, fuera de la bendición del Eterno. Y su mensaje moral no verbal fue desastroso (Jue 16:1-22), ya que en la otra escena de su vida se ve como Sansón queda sin la bendición del Señor, puesto que este se había apartado de él. Fue ahí cuando le alcanzó el ser vencido por las manos de los filisteos.

---

[1] Craig Groeschel, *Confesiones de un pastor* (Miami, FL: Editorial Unalit 2009), 48-52.

Incluso, la narración bíblica expresa que Sansón estaba amarrado y sin ojos ante los filisteos (lo consideraban como un payaso); esto lo llevó a dar un mensaje no verbal negativo ante los enemigos de la causa de Dios. Debido a esto, los filisteos adoraron a sus dioses y no al Verdadero.

Guillermo Maldonado escribe al respecto: "Sansón era un hombre grandemente ungido, pero sin santidad. El poder, sin carácter santo, es peligroso; porque, cuanto mayor es el poder, mayor es la caída. Uno de los héroes de Dios, un gigante del Altísimo, murió entre escombros y sin ojos; cayó herido y muerto por el pecado de adulterio y fornicación. Murió joven y no terminó su propósito en la tierra. Si no se huye de la tentación sexual, sino que se entretiene o juega con ella, esta se volverá diez veces más fuerte que usted. Si no te apartas de la tentación, la presencia de Dios se apartará como se apartó de Sansón".[1] La historia guarda el registro de pastores que, como Sansón, fueron hallados en una exhibición que deshonró al Dios que le trajo al ministerio, pero no cuidaron sus decisiones y elecciones.

Unido con la idea anterior, Rick Warren comenta que Sansón pudo "haber sido el hombre más fuerte del mundo, pero estaba esclavizado por su lujuria y deseos, pues carecía de dominio propio".[2] Esto permite concluir que la fuerza sin el dominio propio puede causar severos problemas.

---

[1] Guillermo Maldonado, *La inmoralidad sexual* (Miami FL: FRJ Publicaciones, 2008), 112-119.

[2] Rick Warren, *El poder de transformar su vida* (Miami, FL: Editorial Vida, 2000), 156.

Elí

Elí era un siervo que ministraba la Palabra de Jehová, pero, como padre, tenía un serio problema: no estorbaba a sus hijos que hacían cosas que echaban por tierra lo que él enseñaba. Muchas personas que asistían a escuchar la Palabra cuestionaban el mensaje moral no verbal que este padre predicaba por no parar el testimonio perverso que sus hijos daban. Esto acontecía porque una "consciencia insensible es incapaz de servir como guía de una conducta fiable".[1]

La Palabra registra lo siguiente al hablar del testimonio de los hijos del sacerdote: "Los hijos de Elí eran hombres impíos" (1 S 2: 12). Por esta razón, se hacían cosas en el servicio de adoración y actividades religiosas que "menospreciaban las ofrendas que se daban a Jehová." Se registra que Dios, a través de su siervo Samuel, le dijo: "¿Por qué has honrado a tus hijos más que a mí?" (vv. 27-30). Hasta allí llegó el pecado de este ministro que no le importó Dios, pues el impacto moral no verbal era altamente de oprobio a la Palabra de Dios.

El *Comentario bíblico adventista* comenta al respecto: "Habiéndose rendido a las malas pasiones, Ofni y Fineés no tenían el debido concepto del Dios a quien debían servir. No disfrutaban de comunión con él, no simpatizaban con sus propósitos y no sentían su obligación para con él. Meramente usufructuaban los cargos que tenían por derecho hereditario para su propio egoísmo y sus fines

---

[1] Julián Melgosa y Michelson Borges, *El poder de la esperanza* (Doral, FL: IADPA, 2017), 89.

corruptos. Robaban al pueblo para complacer sus apetitos personales. Robaban a Dios no solo de la parte que le correspondía en los sacrificios, sino también menoscababan la reverencia y el amor de los adoradores. Mediante sus viles concupiscencias rebajaban el servicio del Señor ante los ojos del pueblo al nivel de las orgías sensuales de los bosquecillos de ídolos vecinos. Ofni y Fineés no respetaban las instrucciones del Señor y hacían oídos sordos a los consejos de su padre. Habían rechazado el control protector de Dios, eligiendo sus propios senderos de egoísmo y desechando deliberadamente el consejo del cielo. Así Elí se rindió ante las exigencias familiares en vez de cumplir con su deber ante Dios en bien del pueblo. Los hijos de Elí heredaron una responsabilidad sagrada, pero al dar testimonio mal de la Palabra de Dios, se constituyeron en ser siervos de Satanás al dar un mensaje moral no verbal corrupto en su vida ministerial. Así murió Elí y sus hijos Ofni y Fineés, puesto que habían abusado de las cosas del Señor"[1] y menospreciaban su Santa Palabra. El oprobio avergonzaba los actos religiosos y espirituales dedicados al Dios de Israel.

Casos del Nuevo Testamento

Al igual que en el apartado anterior, el Nuevo Testamento también proporciona ejemplos claves para explicar el tópico de la ética y moral cristianas. De dichos casos se desprenden aplicaciones válidas para las vidas de los ministros de la actualidad.

---

[1]Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 2:462-464.

Himeneo y Alejandro

La Palabra registra aquellos predicadores que naufragaron en la fe y que fueron entregados a Satanás por el apóstol Pablo, por haber blasfemado al negociar los valores y principios y dejar la milicia del cristianismo. Estos fueron Himeneo y Alejandro. Pablo dijo que se entregaran a Satanás para que aprendieran a no blasfemar (1 Ti 1:18-20). El principio bíblico se establece en el pensamiento del predicador y lo transmite a sus discípulos: "Amado, no imites lo malo, sino lo bueno" (3 Jn 1:11). El mensaje que recibían del predicador estos siervos era que los que acepten la fe del cristianismo, deben vivir en santidad.

Pablo expresó lo siguiente: "A todos los que estáis en Roma, amados de Dios y llamados a ser santos" (Ro 1:7). Este es el mensaje para toda la iglesia cristiana que habita en el mundo: tener una conducta que testifique positivamente a todo aquel que se relaciona con los que aceptan a Jesús. Es esta la razón por la cual el llamado a enseñar la Palabra implica cuidar el impacto moral no verbal. "Sed santos porque yo soy santo" (1 P 1:16).

David Gooding y John Lennox, refiriéndose a la moral del apóstol Pablo, mencionan: "Pablo como pastor y predicador podía decir y amonestar porque con sinceridad se había esforzado con todo su ser por guardar la ley moral de Dios. Aun cuando no era perfecto, nadie lo podía señalar con el dedo, ni acusar de laxitud moral".[1]

---

[1] David Gooding y John Lennox, *Fundamentos para una ética bíblica* (Barcelona, España: Editorial Clie, 2001), 270.

Esto se evidencia en las palabras del mismo apóstol: "Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros. Y ahora, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado, verá más mi rostro. Por tanto, yo os declaro en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de vosotros" (Hch 20:18; 25-26). Es esta la actitud que lleva a Pablo a que se discipline a estos siervos por su oprobio, puesto que no midieron el impacto moral no verbal y su efecto negativo.

De igual manera, del mismo apóstol se puede aprender que "sabía bien cuán pecador era en contraste con un Dios santo; y ese conocimiento era más que suficiente para mantenerlo humilde, rendido y agradecido".[1] Los ministros deben ser los Pablos de la actualidad.

Judas

Judas era un discípulo de Jesús, que fue enseñado por el Maestro igual que los otros once, a los cuales preparó y los envió a dar testimonio de la Palabra de Dios. Jesús amaba a Judas y hubiera querido convertirlo en uno de los principales apóstoles; cuán tiernamente obró el Salvador con aquel que había de entregarle.

Qué terrible fue para los otros seguidores de Jesús que alguien que caminaba con el Señor le traicionara dando un mensaje moral no verbal

---

[1] Steven Thompson y Borge Schantz, *Misioneros bíblicos* (Doral, FL: IADPA, 2015), 139.

malsano, como fue la traición a su Maestro. Seguro fue tropiezo para muchos que conocían que era un discípulo. Fue claro que mantuvo oculto su pecado de traición, hasta que lo ejecutó. Así se registra en la Palabra (Mt 26:14-15). Qué impacto inmoral habrá hecho esta acción ante aquellos que no eran seguidores de Jesús.

Elena de White dice que Jesús estaba tratando de evitar que este cayera en tal pecado: "Cristo estaba delante de él, como ejemplo vivo de lo que debía llegar a ser si cosechaba los beneficios de la mediación y el ministerio divino; pero lección tras lección caía en los oídos de Judas sin que él le prestara atención".[1]

Salvador Iserte comenta el hecho cuando el dinero desplazó la moral para dar lugar al pecado que cometió Judas. "El dinero o la fama no son tampoco los valores supremos de nuestra vida. Nadie es verdaderamente moral si coloca en primer lugar su propio bienestar, su propia felicidad, su propio placer y su propia existencia material. Las personas que son muy desgraciadas no suelen vivir mucho tiempo. Todos tenemos el deber moral de procurar andar, por caminos lícitos. Entonces se disfrutará una vida superior y larga".[2] En cierta prédica, el pastor costarricense Francisco Arroyo mencionó lo siguiente: 'El

---

[1] Elena White, El *Deseado de todas las gentes* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1995), 260-262.

[2] Salvador Iserte, *Formación ética de la personalidad* (Barcelona, España: Editorial Clie, 1981), 14-16.

dinero, el poder, la vanidad y la fama son las herramientas satánicas más influyentes para llevar a la caída de un ministro'.

Pedro

Otro caso es el de Pedro. El no ser genuino, la falta de sinceridad y autenticidad lleva a Pedro a dar un mensaje de impacto moral no verbal pésimo en su testimonio y quedó descubierto en su pecado. Se vio la apariencia que vivía, su forma de ser un simulador quedó a la vista cuando se le preguntó: "¿Tú también estabas con Jesús el galileo?" Pero él negó delante de todos, diciendo: "No sé qué dices" (Mt 26:69).

Aunque Jesús se lo había advertido (Mateo 26:33-34), Pedro no aceptó humillarse ante Dios para recibir fortaleza. También se convirtió en mensaje no verbal moral de oprobio para los que se le acercaron, al no reconocer que era un seguidor del Señor, dado que, al negarle, mintió. Jesús conocía que en el corazón de Pedro no había conversión, por eso flaquearía en la prueba.

Guillermo Maldonado hace una buena aclaración para los que siguen a Jesús: "Recuerde que servir a Cristo y ser creyente no es una carrera de velocidad, sino de resistencia. De nada vale servir a Dios con todo el corazón por un tiempo, si luego se termina mal. Cada uno de nosotros necesita tener perseverancia y consistencia en buscar a Dios y depender de Él".[1] Por tanto, en

[1] Maldonado, 14.

toda su vida, el ministro debe caracterizarse por ser un discípulo genuino y manifiesto de Jesús.

Los corintios

La carta a los corintos presenta algo interesante: Pablo abordó asuntos de problemas de división entre los hermanos, cuestiones morales, pleitos surgidos entre los hermanos donde los paganos los juzgaban. Esto era una situación delicada en el campo testimonial de la fe. Esto muestra cómo el mensaje moral no verbal, tanto negativo como positivo, ha afectado a la iglesia cristiana desde sus inicios (1 Co 5:1-5; 6:1).

En *Fundamentos para una ética bíblica*, hablando de los corintios, se señala: "Un historiador escribe lo siguiente: Como cualquier ciudad comercial, Corinto era un centro de una promiscuidad sexual abierta y desenfrenada. El culto a la diosa Afrodita (diosa del amor sexual) fomentaba la prostitución en nombre de la religión. Llegó a haber 1,000 prostitutas, asequibles a todos los que acudían, que servían en su templo. Hasta tal punto se extendió el renombre de la inmoralidad de Corinto que el verbo corintizar llegó a significar practicar la inmoralidad sexual.

1 Corintios 6:9-11 muestra lo siguiente: "Y esto es lo que algunos de vosotros erais". Ese era el mensaje de Pablo. "Las cosas viejas pasaron" (5:17-21). Hay que cuidar el impacto moral del mensaje no verbal.[1] Ser serio,

---

[1] Iserte, 286.

comprometido y tener pasión en el Espíritu Santo, influirá para que los demás acepten el poder que hay en el Evangelio de salvación.

Elena G. de White y la credibilidad del ministerio pastoral

Elena de White comenta que la presencia de Dios es protección al carácter del predicador, para que el mensaje moral no verbal sea de bendición para los que le observan. Como escudo contra la tentación e inspiración para ser puros y sinceros, ninguna influencia puede igualar a la de la sensación de la presencia de Dios. Por lo tanto, el ministro debe decir como Jacob: "No te dejaré, si no me bendices" (Gn 32: 26). "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio. Este pensamiento fue el escudo de José en medio de la corrupción de Egipto. Su respuesta a los atractivos de la tentación fue firme".[1] "¿Cómo voy a pecar contra mi Dios?" (Gn 39:9). Este carácter sólido demanda Dios de sus siervos que guían espiritualmente a su pueblo en un mundo de maldad y perdición.

Qué ejemplo de un siervo que da un mensaje moral no verbal santo ante las personas que se encuentran con él. Esto se evidenció con el testimonio mostrado por Eliseo, el cual expresaba un carácter íntegro y mostraba ser un santo hombre que vivía la palabra que enseñaba. "Mira, yo sé que este que siempre pasa por nuestra casa es un santo hombre de Dios" (2 R 4:9). Qué

---

[1] Elena White, *La educación* (Miami, FL: Asociación Publicaciones Interamericana, 1992), 30.

testimonio de un siervo que impacta con la moral que honra a Dios y bendice a los que le observan.

La predicación del pastor en sus actos

La misma autora expresa: "Hay un punto importante que se debe poner atención del pastor, su predicación y sus actos: Es la influencia que el predicador ejerce en su ministerio. Su obra no consiste simplemente en hablar desde el púlpito. Solo comienza allí. Debiera visitar a las diferentes familias, y llevar a Cristo, llevar sus sermones allí, llevarlos en sus acciones y sus palabras. Cuando visita a una familia debiera averiguar cuál es su condición y la necesidad de tal hogar espiritualmente. ¿Es él pastor del rebaño? La obra no se hace toda desde el púlpito".[1] Hay que dar seguimiento a las necesidades, intereses, y situaciones en que se encuentran los oyentes, a medida que el contenido de la predicación va tocando el pensar, el sentir de la hermandad, de las visitas y amigos que estaban en la prédica.

También, el ministro "necesita la influencia suavizadora, subyugante, refinadora del Espíritu Santo, quien lo guíe a sentarse a los pies de Cristo, como hizo María, hermana de Lázaro, y aprenda su mansedumbre y humildad de corazón. Necesita ser santificado por el Espíritu Santo en toda hora del día, para

---

[1] Elena White, *Ministerio pastoral* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1973), 262.

que no sea entrampado por el enemigo, y su alma sea puesta en peligro".[1] Cantidades de pastores son afectados en el transcurso del día por no tener la bendición de la protección divina. "Mañana tras mañana, como heraldo del evangelio arrodíllese delante del Señor y renueve sus votos de consagración, él le conceda la presencia de su Espíritu con su poder vivificante y santificador, y al salir para dedicarse a los deberes diarios, tenga la seguridad que el agente invisible, el Espíritu Santo, lo capacite para ser colaborador juntamente con Dios"[2] y dar un servicio integral sincero a las familias que visita.

El salmista dijo: "Escucha, Jehová, mis palabras. Atiende a la voz de mi clamor. Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti y esperaré" (Sal 5:1-3). Esta actitud debe tomarse cada día para recibir la unción del Espíritu Santo y tener un día de bendición al influir con los demás.

Elena White afirma también: "Dios da fortaleza, razonamiento y tiempo, a fin de que se edifique el carácter que él pueda aprobar. Quiere que cada uno de sus hijos edifiquen un carácter noble, realizando obras puras y nobles, para que al final pueda presentar una estructura simétrica, un hermoso templo, honrado por el hombre y Dios".[3] Es el Señor, con su Espíritu Santo, quien hace que la vida

---

[1] White, 203.

[2] Elena White, *Servicio cristiano* (Miami, FL: Pacific Press Publishing, 1981), 312.

[3] Elena White, *La maravillosa gracia de Dios* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1973), 112.

de su siervo revele en hechos lo que predicó desde la plataforma. "El pastor que consagra cuerpo, alma y espíritu a Dios, recibirá constantemente nueva dotación de poder físico, mental y espiritual. Las inagotables provisiones del cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio Espíritu, la vida de su propia vida".[1]

Y aquellos que escucharon la Palabra expuesta por aquel siervo tendrán la confianza de creerle lo que predicó y se acercarán creyendo que este hombre es un enviado de Dios como su guía espiritual. "El Señor ciertamente oirá y contestará las oraciones de su obrero si este busca su consejo y su instrucción. Dios oye las oraciones de todos aquellos que le buscan sinceramente. Él posee el poder que todo pastor necesita y llena el corazón de gozo y santidad".[2] Es el ideal de Dios que, dentro de su pueblo, se escuche que los pastores son verdaderos siervos de Dios que irradian santidad debido a la relación que tienen con Cristo, el máximo Modelo.

Elena White también menciona al respecto: "El carácter santo es poder. El testimonio silencioso de una vida sincera, abnegada y piadosa tiene una influencia casi irresistible. Al revelar el pastor en su propia vida el carácter de Cristo coopera con él en la obra de salvar almas. Puede cooperar con él

---

[1] Elena White, *Obreros evangélicos* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 117.

[2] Elena White, *La oración* (Miami, FL: APIA, 2009), 42.

solamente revelando en su vida, el carácter del Señor".[1] Es así como la influencia de tal liderazgo espiritual lleva a que los que le contemplan imiten a Jesús.

Por eso último, el ministro debe ser consciente de que es una de las principales cartas leídas por toda la congregación y también por las personas externas a ella. "Las palabras, los actos, el vestido, la conducta, hasta la expresión del rostro tiene influencia. De la impresión así hecha por el pastor, dependen resultados para bien o para mal que nadie puede medir".[2] Esto lleva a confirmar que el impacto moral que da el pastor debe ser integral, porque está relacionado con todos los ámbitos de su vida.

En consonancia con lo anterior, el ministro debe recordar que "muchos de los que profesan recoger con Cristo, están alejando a otros de él. Por esto la iglesia es tan débil".[3] El pastor que desparrama su influencia de esa manera carga una inmensa responsabilidad moral, ya que él es encargado de la grey. "Cuando los que profesan servir a Dios sigan el ejemplo de Cristo practicando los principios de la ley en su vida diaria; cuando cada acto de testimonio de que aman a Dios más que todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo, entonces la iglesia tendrá poder para conmover al mundo y cumplir con la comisión".[4]

---

[1] Elena White, *Ser semejantes a Jesús* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 95.

[2] Ibíd., 94.

[3] Ibíd., 96.

[4] Ibíd., 97.

Si como pastor, se quiere llegar a influir para la salvación de los miembros y se quiere llegar "a ser un ministro de éxito, es necesario algo más que el conocimiento de los libros. El que trabaja por las almas necesita integridad, inteligencia, laboriosidad, energía y tacto. Todo esto es altamente esencial para el éxito del ministro de Cristo. Ningún hombre con estas calificaciones puede ser inferior, sino tendrá una influencia importante. A menos que el obrero en la causa de Dios pueda ganar la confianza de aquellos por quienes trabaja, no podrá hacer mucho bien" y termina contribuyendo en afectar en el abandono de la fe de muchos de los feligreses.[1]

Nada consolida tanto la fe de un feligrés como el testimonio de un pastor confiable con un impacto moral positivo, que con su ejemplo hable que la predicación está presente en su vida. Pues es un hombre que vive la vida de Jesús, el pastor de los pastores. Dijo Juan: "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo" (1 Jn 2:6). Andar como Jesús traerá como resultado que los otros vean a Jesús en cada paso que se da.

La humildad y consagración de carácter es esencial para influir en los demás para ser ganados para Cristo. "Cristo no ha dado la seguridad de que sea asunto fácil lograr la perfección del carácter. Un carácter noble se obtiene mediante esfuerzos individuales, realizados por los méritos y la gracia de

---

[1] White, 61.

Cristo".[1] Es Jesús, por medio de su Espíritu, el que va moldeando la personalidad interna y externa del pastor. A través de las pruebas va sacando los hábitos malsanos de la vida del obrero. Es así como día a día el ministro va adoptando la imagen del carácter de Cristo en su vida, glorificando al que le trajo al ministerio con su testimonio.

White señala: "La obra más importante que puede efectuarse en nuestro mundo es glorificar a Dios viviendo de acuerdo con el carácter de Cristo".[2] Pablo dijo: "Sed imitadores de mí como yo de Cristo" (Flp 3: 17). El mismo apóstol "anima varias veces a los cristianos a imitar su conducta; él se presenta como un ejemplo con autoridad".[3] Esta es la razón de llamarse pastor y siervo de Jesucristo.

El pastor es una extensión de Jesús en el carácter. "Se necesita abundante gracia para mantenerse humilde, consagrado al ministerio dado por Dios, hay que dedicarse a la oración y hacerse compasivo, tierno de corazón y cortés, para tratar a los demás influyendo como el Señor desea que lo haga".[4]

Tener un espíritu amable y tratable para con la grey es la voluntad de Dios para el que quiere ser ministro. Padecer lo que el miembro padece es el

---

[1] Elena White, *Reflejemos a Jesús* (Miami, FL: Pacific Press Publishing, 1985), 209.

[2] Elena White, *Maranata: El Señor viene* (Miami, FL: APIA, 2008), 113.

[3] Carl Cosaert, *Gálatas* (Doral, FL: APIA, 2011), 107.

[4] White, 197.

secreto del buen pastorado. Vivir sintiendo lo que la grey siente agrada al Señor. Pues dice la Palabra: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo en Cristo Jesús" (Flp 2:5). A quien busque servir a los demás con abnegación y sacrificio le serán dados los atributos de carácter que lo recomendarán ante Dios, y desarrollará sabiduría, verdadera paciencia, clemencia, bondad y compasión. El Señor anhela que "los cristianos muestren respeto y traten a todos con bondad. El peor término que un creyente puede usar para describir a un cristiano es ser hipócrita".[1]

Los abogados de la verdad deben ocultarse en Jesús; él es su grandeza, su poder y eficacia. Deben amar a las almas, así como él los ama a ellos. Deben ser obedientes como él lo fue. Deben ser serviciales y llenos de simpatía. Deberían luchar con todo su poder contra el menor defecto de carácter que haya en ellos. Deben representar a Jesús. Dejar que él aparezca en cada acto. Tener la disposición de estar atentos al clamor que la grey da y atender su necesidad espiritual con su ejemplo y la predicación pública y personal.[2]

Pablo le recuerda a la grey: "Serví al Señor con humildad" (Hch 20:19). Esta es la disposición que el pastor debe mostrar. Su forma de vivir debe estar rebosante de actitud hacia el bien de la grey con amor y bondad. Debe servir

---

[1] Ella Rydzewski, *Religión y relaciones humanas* (Miami, FL: APIA, 2004), 70.

[2] Elena White, *Nuestra elevada vocación* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1962), 301.

como lo recomienda la Palabra: "Cuidad la grey con ánimo pronto, no dominando la heredad del Señor por la fuerza, sino siendo ejemplos de la grey" (1 P 5:2-3). 'Gracias pastor, dijo un anciano al ministro, he visto como líder que usted tiene tal disposición de servir, que me motiva a edificar un carácter de pastor que cuida el rebaño'.

Dice Elena White: "No es ahora el momento de dejarse vencer por el desaliento ni de sucumbir bajo la prueba. El Señor me ha mostrado que basta su gracia para resistir todas las pruebas, y aunque estas sean más duras que nunca, si se tiene absoluta confianza en Dios, podrá vencer todas las tentaciones y por su gracia salir victorioso".[1] La vida del obrero de Cristo es una lucha ardua, donde su carácter debe reflejar la solidez de la fe y la firmeza que tiene en creerle al Señor. "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mc 28:20). Esta fue la promesa que recibió cada discípulo del Señor.

El sentir del apóstol Pablo también debe ser el de todo pastor. Él dijo: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe" (2 Ti 4:7). Así el pastor debe guardar la fe diariamente confiando en que el triunfo está en Cristo. "Los obreros cristianos nunca podrán alcanzar pleno éxito hasta que aprendan el secreto de la fuerza. Deben tomarse tiempo para pensar, orar, esperar de Dios una renovación de las facultades físicas, mentales y

---

[1] Elena White, *Primeros escritos* (Miami, FL: Pacific Press Publishing, 1962), 46.

espirituales".[1] Nada hace dar más fuerza al carácter del pastor que mantener esa estrecha relación de íntima comunión, donde reciba el poder que le sostenga en el llamamiento santo al ministerio.

Dice la Escritura: "No temas, ni desmayes; porque yo, el Señor tu Dios, estaré contigo donde quiera que vayas" (Jos 1:9): estas fueron las palabras que dijo Dios al llamar a Josué al cumplimiento de la misión. "La fuerza de carácter consiste en dos cosas: la fuerza de voluntad y el dominio propio".[2] Dios, con su Espíritu, da ese dominio propio, llamado templanza en Gálatas 5:22. El Señor ha prometido mirar al obrero que anda en obediencia y temor a su Palabra: "Miraré al que tiembla a mi palabra y anda a la luz de sus mandamientos" (Is 66:2).

Un presidente dijo a un pastor que siguió los pasos del papá que también era pastor: '¡Oh, ¡qué bueno que te guíe el Espíritu que guio a tu papá cuando fue obrero!'. El pastor joven contestó: 'Esa es mi oración, que Dios me mire y ponga en mí ese Espíritu que guio a mi padre como pastor. Claro, la petición debe ser: Señor, que me guíe el Espíritu que guio a Jesús y sus discípulos, a tantos siervos que yacen en el descanso y a los que todavía andan cumpliendo la gran comisión'.

---

[1] Elena White, *En los lugares celestiales* (Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1968), 85.

[2] Elena White, *Consejos para los maestros* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing, 1971), 213.

Siguiendo el tópico de la formación del carácter, Elena White dice: "Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que se lleva de este mundo al venidero".[1] Se ha enseñado por edades que el pueblo de Dios ha vivido por la fe, y que marcha hacia la Canaán celestial, en donde solo se llevará el carácter. "Mientras más se asocie el ministro de Cristo con su Maestro, a través de la contemplación de su vida y carácter, más se asemejará a él, y estará mejor calificado para enseñar su verdad y ser librado de influir mal en el testimonio para los demás".[2] Es esa sociedad que hay entre Jesús y su siervo que hace que se alcance el objetivo de llevar a otros a través del evangelio predicado públicamente y en forma personal por el testimonio hablado.

El pastor que se interesa para que los demás estén bien, muestra que su forma de servir está dirigida con un contenido que llenará de gozo al que le escucha, y este, al ver que la vida de tal ministro respalda lo enseñado, le generará credibilidad en el guía espiritual. "Prestad atención, no sea que por vuestro ejemplo pongáis a otras almas en peligro. Es algo terrible perder tu propia alma, pero el seguir una conducta que cause la pérdida de otras almas es todavía más terrible. El que tu influencia sea un sabor de muerte para muerte es un pensamiento tremendo, y sin embargo es posible. ¡Con qué fervor, pues, debes vigilar tus pensamientos, tus palabras, tus hábitos y disposiciones! Dios

---

[1] Elena White, *Maranata: El Señor viene* (Mountain View, CA: APIA, 2008), 76.

[2] White, *Ministerio pastoral*, 324.

exige santidad personal. Únicamente al revelar el carácter de Cristo puedes cooperar con él en la salvación de las almas".[1] Para lograr esto, hay que poner el máximo esfuerzo, dado que "los pensamientos correctos y los propósitos puros y santos no vienen a nuestra mente en forma natural"[2], sino que se debe luchar para alcanzarlos.

Hay personas que están siendo afectadas por el impacto del mensaje no verbal del pastor. Ezequiel habla que el siervo es responsable de la sangre del que se pierde como del que se salva (Ez 3: 18-21). "En este tiempo tan horrible, justamente cuando Cristo está por venir por segunda vez, los ministros fieles de Dios tendrán que dar un testimonio aún más directo del que dio Juan el Bautista".[3] Necesita el pastor estar santificado, lleno del Espíritu Santo; todo el día debe reflejar el carácter de Cristo. Así será librado de caer en la trampa del enemigo.

Caminar a la sombra y al abrigo del Omnipotente proveerá al pastor el poder de dar tal testimonio que se escuchará en su vida pública y privada: "Aquí está un verdadero israelita" (Jn 1:47). Esta proclamación pública de testimonio no venía para congraciarse, sino para mostrar que Dios conoce la intimidad que

---

[1] Elena White, *Testimonios para los ministros* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 158.

[2] Pablo Perla, *Victoria sobre el pecado* (Miami, FL: APIA, 2002), 105.

[3] Elena White, *Testimonios para la iglesia* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1942), 1:321.

tiene cada siervo de él para con él. De hecho, es el propósito de Dios "revelar los valores, la moral y las normas del reino de Dios",[1] ya que, aunque "la salvación es por gracia de Dios mediante la fe, la vida cristiana debe ser una vida de crecimiento, buscando la perfección que ha sido prometida en Cristo".[2]

Cada rasgo de la vida del ministro es ejemplo; por tanto, este debe ser estudiado con cuidado, y mantener una conversación íntima con el Señor a través de la oración de viva fe. Así el carácter humano defectuoso será transformado a la imagen de su glorioso carácter. Así, el maestro de la verdad estará preparado para llevar las almas a Cristo.

El rendir el yo a la voluntad de Dios no es algo fácil de alcanzar. La batalla en contra del yo es la batalla más grande que se ha librado. No es fácil rendir el yo, someter todo a la voluntad de Dios, y revestirse de humildad, poseer ese amor puro, apacible y fácil de tratar, lleno de ternura y buenos frutos. Sin embargo, es privilegio y deber de los ministros el ser perfectos vencedores aquí. El alma debe ser sometida a Dios antes de poder ser renovada en el conocimiento y la santidad verdadera.

La vida santa y el carácter de Cristo son un ejemplo fiel. Su confianza en su Padre celestial era ilimitada. Su obediencia y sumisión eran sin reservas y perfectas. Él vino no para ser servido, sino para servir a otros. Él vino no para

---

[1] Andy Nash, *Mateo* (Doral, FL: IADPA, 2016), 109.

[2] Jon Paulien, *Carta a los tesalonicenses* (Doral, FL: APIA, 2012), 79.

hacer su propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que lo envió. En todo se sometió a Aquel que juzga justamente.

De los labios del Salvador del mundo se escucharon estas palabras: "De mí mismo no puedo hacer nada" (Jn 5:30). He aquí el secreto del buen testimonio. Pablo dice: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gl 2:20).[1] Cristo debe ser quien se manifieste en la vida de aquellos que andan en la misión. "Id y haced discípulos, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñado" (Mt 28:19-20).

Las personas están mucho más adelantadas que muchos ministros

Parafraseando a Elena White, los ministros deben buscar una preparación cabal antes de entrar a la obra de ayudar a otros, porque las personas están más adelantadas que muchos ministros. Hoy muchos que se unen a la fe son personas profesionales y de conocimiento amplio en asuntos morales y hasta bíblicos. Los pastores deben luchar incansablemente en oración hasta que el Señor los bendiga y les dé su Espíritu Santo. Cuando el amor de Dios esté ardiendo en el altar de sus corazones, ellos no predicarán para exhibir su propia inteligencia, sino para presentar a Cristo quien quita los pecados del mundo.

La vida del pastor habla que es guiado por Jesús. La verdad de Jesús está en el siervo, pues guarda la palabra en su carácter. Pero si no vive y guarda la

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1942), 6:106, 107.

palabra es un mentiroso.[1] Dice Juan: "El que dice: yo lo conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él" (1 Jn 2:4). La verdad bíblica no experimentada en el alma del ministro es rechazada por los oyentes como un error.

A menos que Cristo more en los hombres que predican la verdad, ellos rebajarán las normas morales y cristianas en dondequiera que sean tolerados. Un ejemplo les es dado aún: Cristo. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, reprender, enmendar e instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, cabalmente instruido para toda buena obra" (1 Ti 3:16).

La oración de Cristo por sus discípulos fue: "Santifícalos en tu verdad, tu Palabra es verdad" (Jn 17:17). La espada del Espíritu, la cual es la Palabra de Dios, penetra el corazón del pecador y lo hace pedazos. Cuando la teoría de la verdad es repetida sin sentir su sagrada influencia en el alma del que habla, no tiene fuerza sobre los oyentes, sino que es rechazada como error, siendo el orador responsable por la pérdida de esas almas. Jesús dijo: "Ay de aquel por quien viene el tropiezo" (Lc 17:1-2).[2]

---

[1] Elena White, *Ministerio pastoral*, 21.

[2] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 4:441.

Casi todos descuidan examinar su propia vida

En cierta visión, Elena White menciona: "Me fue mostrado que muchos corren el gran peligro de fracasar en el logro de la perfecta santidad en el temor del Señor. Los ministros están en peligro de perder sus propias almas. Algunos de los que han predicado a otros serán ellos mismos rechazados porque no han perfeccionado un carácter cristiano. A pesar de su esfuerzo no salvan almas, ni aún salvan la suya propia. No ven la importancia del conocimiento y del control propio. No velan y oran, para no entrar en tentación.

Si los pastores velaran, reconocerían sus puntos débiles, donde seguramente la tentación los atacará. Al velar y orar pueden proteger de tal modo sus puntos más débiles que se transformarán en los más fuertes, y pueden enfrentar la tentación sin ser vencidos. Cada seguidor de Cristo debiera examinarse diariamente, para que pueda conocer perfectamente su propia conducta.

Casi todos descuidan el examen propio. Este descuido es por cierto peligroso en el que profesa ser un portavoz de Dios, ocupando la tremenda posición de responsabilidad de recibir la Palabra de Dios para darla a su pueblo. La conducta diaria de una persona que actúa de tal modo tiene gran influencia en los demás. Si no tiene éxito en su trabajo, rebaja a sus conversos a su nivel, y muy rara vez se elevan a un nivel más alto.

Hay mucho en la conducta de un ministro que él puede mejorar. Muchos ven y sienten sus carencias, pero parecen desconocer la influencia que ejercen.

Tienen conciencia de sus acciones en el momento de realizarlas, pero las dejan caer en el olvido y por lo tanto no se reforman. Si los ministros meditaran con atención en las acciones de cada día y las revisaran con cuidado, con el fin de llegar a conocer sus propios hábitos de vida, se conocerían a sí mismos mejor. Al hacer un recuento de su vida diaria en todas las circunstancias conocerían sus propios motivos, los principios que los impulsan. Mark Finley afirma que la "reforma solo ocurre cuando el Espíritu Santo pone el pensamiento en armonía con Cristo".[1]

Esta revisión diaria de los actos, para ver si la conciencia aprueba o condena, es necesaria para todos los que desean llegar a la perfección del carácter cristiano. Muchos actos que son considerados buenas obras, aun actos de benevolencia, cuando se los investiga detalladamente, se encontrará que están impulsados por motivos equivocados. Muchos reciben aplausos por virtudes que no poseen. El que escudriña los corazones examina los motivos, y a menudo los actos que son muy aplaudidos por los hombres, Dios los registra como hechos que tienen su origen en motivos egoístas y en una deshonesta hipocresía.

El que escudriña los corazones juzga cada acto de las vidas, ya sea digno de encomio o de censura, de acuerdo con los motivos que lo impulsaron.[2] "El

---

[1] Mark Finley, *Reavivamiento para la misión* (Doral, FL: APIA, 2013), 125.

[2] Ibíd., 454.

propósito de este mandato, dijo Pablo, es que haya amor nacido de corazón limpio, de buena consciencia y fe no fingida. Algunos, desviándose de esto, se perdieron en vana palabrería" (1 Ti 1:5-6). Decía un conferencista al público: 'Si te escuchas podrás dar mejor respuesta a tu oyente. Pues lo que te respondiste a ti mismo, responderás a los que te oyen'.

El anhelo de los siervos de Dios debiera ser recibir la santa unción, y estar revestidos con la salvación, para que lo que predica pueda alcanzar los corazones. El tiempo es tan corto y son tan pocos los ministros de estos últimos días, que deben poner todas sus energías en la obra mediadora de Jesús, y así mantener una estrecha relación con Dios y los santos ángeles, para que su predicación sea poderosa, y con ello tener un poder apremiante, que atraiga a toda alma honesta que ama la verdad hasta que la acepte.[1]

Valioso es que las facultades de todo ministro del evangelio deben ser empleadas para educar a la iglesia de creyentes a recibir a Cristo por fe como su Salvador e Intercesor personal, a incorporarlo en su misma vida y hacer de él su Modelo, para aprender de Jesús, creer en Jesús y exaltar a Jesús. El ministro mismo debe espaciarse en el carácter de Cristo. Debe ponderar la verdad, y meditar en los misterios de la redención, especialmente la obra mediadora de Cristo para este tiempo que se vive en el juicio investigador.[2]

---

[1] Elena White, *La voz: su educación y uso correcto* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987), 239.

[2] Elena White, *Mensajes selectos* (Argentina: Asociación Publicadora Sudamericana, 2004), 3:212.

Elena de White menciona: "Lo que se necesita en este tiempo peligroso es un pastor convertido. Se necesitan hombres que acepten la pobreza de su alma, y quienes diligentemente busquen ser dotados del Espíritu Santo. Una preparación de corazón es necesaria para que Dios les dé su bendición, pero esta obra del corazón no ha sido realizada. Oh, ¿cuándo se despertará el pastor a las solemnes responsabilidades que le han sido encomendadas, y rogará fervientemente por el poder celestial? Es el Espíritu Santo quien dará agudeza y poder al discurso del ministro, o su predicación estará carente de la justicia de Cristo como lo estuvo la ofrenda de Caín. Pastor lleno de obras como la ofrenda de Caín, pero sin la gracia de Jesús".[1] Caín trajo del fruto de la tierra y Abel de los principales de sus ovejas (Gn 4:3-4). Hay que llevar la ofrenda que está impregnada de la gracia de Cristo, y la vida será mirada con agrado por el Señor.

La manera de vida, ante los que observan, revelará el carácter del Cordero que fue inmolado. La vida como pastor muestra si se ha sido afectado de la amputación y la imputación de la propiciación de Cristo como Redentor del pecador. Pues "Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados vivamos a la justicia. ¡Por sus heridas habéis sido sanados!" (1 P 2:24).

---

[1]Ibíd., 38.

La duda y la incredulidad, que resultan de circunstancias desfavorables, indican que hoy está más cerca la venida de Jesús

No se necesita mayor evidencia de que una persona está muy lejos de Jesús, y está descuidando la oración secreta y la piedad personal, que el hecho de que exprese dudas y descreimiento porque está en un ambiente desfavorable. Tales personas no tienen la religión pura, verdadera, inmaculada de Cristo. Tienen un objeto espurio que el proceso de refinación consumirá completamente como escoria.

Tan pronto como Dios los prueba, y prueba su fe, ellos vacilan, inclinándose primero a un lado y luego al otro. No tienen el objeto genuino que Pablo poseía, quien podía gloriarse en la tribulación "sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones" (Ro 5:3).

Tienen una religión circunstancial. Si todos a su alrededor son fuertes en fe y confianza en el éxito final del mensaje del tercer ángel, y no reciben ninguna influencia en contra, entonces, parecen tener alguna fe. Pero tan pronto como la causa parece sufrir alguna adversidad, y el trabajo avanza lentamente, y se necesita la ayuda de todos, estas pobres almas, aunque sean profesos ministros del Evangelio, esperan que todo termine en la nada. Son un obstáculo en vez de una ayuda.[1]

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 2:456, 457.

Es por eso que hoy, que se está en tiempos y eventos que anuncian más de cerca la segunda venida de Jesús, los ministros deben ser hombres totalmente consagrados a Dios, hombres bien educados; y además, sus mentes deben estar radiantes de fervor religioso, recibiendo rayos divinos de luz del cielo y esparciéndolos a través de las tinieblas que cubren la tierra y la densa oscuridad que rodea a la gente.[1] Si el pastor vive en Cristo, "la frustración, fracaso y condenación desaparecen y son reemplazadas por la libertad y la victoria por medio de Jesús".[2]

La causa de Dios pide hombres cabales, que puedan trazar planes, edificar y organizar. Todos aquellos que aprecian las probabilidades y posibilidades de la obra para este tiempo, tratarán de obtener por ardoroso estudio todo el conocimiento que puedan sacar de la Palabra, para emplearlo en servir a las almas menesterosas y enfermas de pecado. Y así se preparen para el encuentro con Cristo.[3] Por lo tanto, el pastor no está en tinieblas. Conoce los tiempos por venir y debe estar preparado y preparando a la grey para el encuentro con Cristo. "Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas para que aquel día os sorprenda" (1 Ts 5:4). Vivir en la santidad de la verdad, hará que el carácter revele la fe de la esperanza de la venida del Señor (Tit 2:13).

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 5:528.

[2] John Brunt, *La redención en Romanos* (Doral, FL: APIA, 2010), 101.

[3] Elena White, *Obreros evangélicos* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 98.

Los ministros que predican de una manera y viven de otra son lobos con piel de oveja

White habla lo siguiente: "Llevando la insignia de Cristo, sirven al peor enemigo del Señor, y no se dan cuenta del mandato: "Apártese de iniquidad todo el que invoca el Nombre de Cristo". Jesucristo claramente dice que esta clase de maestros son como "lobos con piel de oveja" (Mt 7:15). Hablan de la gracia, predican de la gracia, aparentemente oran por la gracia; pero no tienen la gracia de Cristo en sus corazones. En la plataforma, tales ministros podrán aparentar ser excelentes; pero destruyen la fuerza de sus palabras cuando lejos del púlpito ellos mismos siguen tal camino de iniquidad.

Cuídese el pastor de esta actitud. El ministro no debe descuidarse un solo momento. Él está trabajando para elevar a otros sobre la plataforma de la verdad. Que le muestre a otros que la verdad ha hecho algo por él".[1] Ministros de poder: ¿Se debe esperar que la iglesia escuche sus palabras, reciba su testimonio, cuando su ejemplo falsifica el carácter de Cristo, y aleja del camino donde deben andar los redimidos del Señor? ¿Qué se puede pensar de las iglesias que prestarán oído al testimonio de hombres que no tienen poder en la oración, no tienen fervor en su devoción, ni libertad en la labor personal por las almas?

El Señor ha ordenado que los ministros sean santos en su conversación. "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina. Persiste en ello, pues así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan" (1 Ti 4:16). La prueba del llamado de un

---

[1] White, *El ministerio pastoral*, 65.

ministro a predicar el evangelio es vista en su ejemplo y su trabajo.[1] "Deben ser ejemplos vivientes de lo que predican. Buscar a Dios con ahínco, y como ministros del Señor que predican el evangelio, pondrán en práctica estas grandes verdades en su vida diaria, mostrando que son ejemplos vivientes de lo que predican, que están practicando en su vida cotidiana la santidad. Entonces, por dondequiera que van ejercen poder".[2]

El Salvador expresó que sus siervos son "la sal de la Tierra y la luz del mundo" (Mt 5:13-14). Una da sabor. La otra alumbra. Este es el testimonio de todo pastor: alumbra y da sabor al evangelio de Jesucristo. '¡Qué afable es el pastor donde mi mamá se congrega!', dijo una hija testificando del trato que este pastor da a la hermandad. Así es, cada pastor le pone sabor y gusto a lo que predica con la forma de relacionarse con los miembros y con los demás.

El éxito de los ministros depende de su comportamiento

White también expresa esto: "Los hombres de Dios, fieles, santos, que practican en su vida diaria lo que predican, ejercerán una influencia salvadora. Un discurso poderoso desde la plataforma puede afectar las mentes; pero un poquito de imprudencia de parte del ministro fuera del púlpito, una falta de seriedad en la voz o de verdadera santidad, contrarrestará su influencia, y anulará las buenas impresiones hechas por él. Los conversos serán de él; pero en

---

[1] Ibíd., 50.

[2] Ibíd., 65.

muchos casos no anhelarán elevarse más alto que su predicador. No habrá hecho en ellos un trabajo a fondo, de corazón. No están convertidos a Dios. El trabajo es superficial, y su influencia será dañina para quienes están realmente buscando al Señor".[1]

En los pastores se debe notar la diferencia; sus conversaciones no deben ser bajas, o sea, de pensamientos no sanos; debe evitar contar chistes con sentidos que ponen en entredicho el mensaje que presentan. No debe dejar una estela de mal gusto por la forma de hablar, de manera que en su voz se escuchen contenidos no cristianos, ya que esto hace que su trabajo pierda éxito entre las recomendaciones de la hermandad y aquellos que no asisten al templo.

En relación con esto, White declara: "El éxito del ministro depende grandemente de su comportamiento fuera del púlpito. Cuando termina de predicar y deja el púlpito, su obra no ha terminado; sólo ha comenzado. Es entonces cuando él debe practicar lo que ha predicado. No debe moverse incautamente, sino mantenerse alerta a su persona, para que lo que haga o diga no sea tomado ventajosamente por el enemigo, y se traiga un reproche sobre la causa de Cristo".[2]

Pablo dijo, refiriendo a que se juzgará tal testimonio en él: "Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo. No he rehuido

---

[1] Ibíd., 66.

[2] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 1:450.

tanto públicamente y por sus casas testificando con mi vida. Soy libre de todo mal testimonio. Me libro de su sangre ante Dios" (Hch 20:18-26). Una joven no adventista fue invitada a un evento de jóvenes de dos días: el sábado por la tarde fue al templo a escuchar una charla sobre la música rock y sus efectos; el domingo por la mañana, al ir de viaje en el autobús, el pastor de los jóvenes iba escuchando música rock en su propia grabadora. La joven, cuando regresaban del paseo, dijo a la hermana que la invitó: 'Los jóvenes y el pastor de mi iglesia dan el mismo testimonio en el templo como afuera del templo'. Esta joven nunca más volvió a asistir a la iglesia adventista. Cuando se le consultó la razón, contó lo sucedido. ¡Qué evento tan penoso!

El Señor prueba para ver si se actuará fielmente con el pecado aún con los hombres honorables

En cierta ocasión, Elena White dijo lo siguiente: "Estoy perturbada en relación con el caso del pastor H. No me escribe, y me siento profundamente apenada por él. A veces me parece que el Señor nos está probando para ver si estamos actuando fielmente respecto de la conducta pecaminosa de uno de nuestros hombres honorables. Condúzcase cuidadosamente y ore siempre. Trate de adquirir fibra moral y repita: "No deshonraré a mi Redentor".[1]

---

[1] Elena White, *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 147.

El Señor no mete en su horno material de precio barato. Si esto pasa, la llama lo consume. El fuego del Señor está presto para quitar la escoria y el material rústico del material de oro puro. En el laboratorio del cielo se pulen las células perfectas en la justicia de Cristo. Los siervos que salieron de Egipto fueron probados para saber de qué material eran. Dice el texto: "Te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos" (Dt 8:2).

Como siervos se necesita el bautismo de fuego. Esta es la forma como uno puede ser limpiado: mediante el bautismo penetrante, consumidor y purificador del Espíritu Santo y fuego. Se necesita que la purificación mediante el fuego realce una obra completa en el ministro, que afecte cada fibra del ser y cada sector del alma. "Así es como el precioso metal es separado de su pétrea matriz, y así es como la escoria es separada del oro".[1] Órese para que Dios haga precisamente eso por el carácter como ministro. Lo que se necesita es esa obra del fundidor divino.

Nunca hable en forma degradante de los ministros

Los ministros en puestos de responsabilidad son hombres a quienes Dios ha aceptado. No importa cuál sea su origen, no importa qué puesto hayan tenido

---

[1] LeRoy Edwin Froom, *La venida del Consolador* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1972), 263.

antes, ya sea que hayan trabajado con el arado, en un taller de zapatería, o que hayan gozado de una educación formal, si Dios los ha aceptado, que todo hombre se cuide de lanzar el menor reproche sobre ellos. Nunca hable en forma degradante de ningún hombre, porque él puede ser grande a la vista de Dios, mientras que aquellos que se sienten grandes pueden ser de menos estima para Dios por la perversión de sus corazones.

La única seguridad del ser humano es colocarse al pie de la cruz, ser pequeños ante sus propios ojos, y confiar en Dios; pues sólo él tiene poder para hacerle grande.[1] Los hijos del trueno dan testimonio del poder transformador del Espíritu Santo. Estos hombres fueron sacados del mundo y aceptados por Dios para que sus fuerzas y capacidad, que usaban para lo secular, las utilizaran para su gloria. "A quienes apellidó Boanerges, hijos del trueno" (Mc 3:17). La Palabra está llena de ejemplos de hombres y mujeres que Dios trajo del mundo iletrado y común, para convertirlos en portavoces de su Palabra.

Nunca se aproveche de la confianza que la gente deposita en usted

Cuando los ministros se aprovechan así de la confianza que la gente deposita en ellos y llevan a las almas a la ruina, se hacen tanto más culpables que

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 4:607, 608.

el pecador común, cuanto más elevada es su profesión. En el día de Dios, cuando se abra el gran libro mayor del cielo, se verá que contiene los nombres de muchos ministros que pretendieron tener pureza en su corazón y en su vida y profesaron que se les había confiado el Evangelio de Cristo, pero se aprovecharon de su situación para seducir a las almas y hacerles transgredir la ley de Dios.[1]

Pablo, refiriéndose a esos estilos de vida que en secreto dañaron a otros por su doble moral, pero nunca descubrieron su impacto moral negativo, expresa lo siguiente: "Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos (Hch 17:31; ver también Ro 2:16).

También Salomón menciona: "Porque Dios traerá toda obra a juicio, sea buena o sea mala" (Ec 12:13, 14). Por lo tanto, cada pastor dará cuenta de su obra ministerial, la cual impactó para bien o para mal. Incluso, este último personaje bíblico presentó una moral negativa, ya que en cierta etapa "vivió una vida vacía y trágica ante Dios y ante los hombres"[2]; no obstante, posteriormente manifestó arrepentimiento e impactó de manera positiva a quienes lo rodeaban.

---

[1] Elena White, *Joyas de los testimonios* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 34, 35.

[2] Paul Jong, *Los herejes que siguieron los pecados de Jeroboam* (Seoul, Corea: Hephzibah Publishing House, 2007), 25.

Un anciano obrero jubilado le dijo a un joven ministro recién graduado de la facultad de Teología: '¡Cuidado! Detrás del escritorio hay poder, pero también hay corrupción; fui testigo de hombres que parecían santos obreros, pero su corazón estaba lleno de maldad para con los obreros que practicaban los principios que el código moral ministerial demanda de un pastor. ¡Cuídate!'

Llamado a la consciencia del ministro que predica la Palabra

Charles Spurgeon dijo que nada es más desastroso que un ministro predicando un evangelio adulterado a un pueblo ciego, sordo y sin discernimiento. Esto sería semejante a la terrible situación de ver a un ciego guiando a otro, dado que se sabe que ambos tropezarán y caerán. Si un sermón puede tocar el corazón del predicador, también tocará al de quienes lo oyen. "Hay peligros a los cuales las personas están continuamente expuestos. Es el plan estudiado de Satanás hacer que los obreros sean débiles en la oración, en poder y en su influencia ante el mundo, debido a sus defectos de carácter; defectos que en ninguna forma armonizan con la verdad".[1]

Elena de White manifiesta que: "A los tales les diría: Sería mejor que bajaran y dejaran los muros de Sión hasta que lleguen a ser hombres convertidos y buenos cristianos. Antes que toméis la responsabilidad de ser ministros, Dios requiere que os separéis del amor por este mundo. La recompensa de los que

---

[1] Elena White, *El ministerio pastoral*, 24.

continúan en esta posición dudosa será la que reciban los temerosos e incrédulos".[1] Cuán menospreciable es el ejemplo de aquellos que trazan la Palabra y no andan con cuidado a la vista de los demás, pues todavía viven en lo mundano compartiendo los modos silenciosos y afectando a los que tienen que decidir por Cristo.

Un hijo le preguntó a su padre pastor: 'Papá, ¿será que todos los pastores viven como viven ustedes? Veo a mamá y a usted como trabajan sirviendo a la iglesia, como también se preocupan por nosotros como familia. ¿Sabe por qué pregunto esto, papá?' Añadió aquel hijo: 'Se oyen algunos comentarios feos de algunos pastores que son contemporáneos de ustedes como familia ministerial. Esto hace que haya dudas en algunos miembros por ese mal comportamiento de tales obreros. ¿Verdad que sería mejor dejar las filas y dedicarse a otras labores y no manchar tan especial ministerio dado por Dios a hombres y mujeres que de verdad son buenos cristianos?'

Lo que dicen otros autores

A continuación, se presentan algunos pensamientos selectos respecto a la importancia del impacto moral no verbal del pastor en la feligresía. Por ejemplo, en la *Guía Pastoral Logoi* se comenta que el énfasis sobre la responsabilidad del cristiano por su influencia se ve presentada bajo la figura de la sal: "Vosotros

---

[1] Elena White, *Testimonios para la iglesia*, 2:455, 456.

sois la sal de la tierra" (Mt 5:13). Esto muestra que cada mensajero ejerce influencia sobre los demás mientras viva. Esto es reforzado por la Biblia: "Porque ninguno vive para sí, y ninguno muere para sí" (Ro 14:7).

Aquel que no es un genuino cristiano puede engañar a una parte de la gente algunas veces, pero no puede engañar a toda la gente todas las veces. Y a Dios no lo engañará jamás. Por eso, el mensajero ha de confesar a Cristo delante de todos, tanto por precepto como por ejemplo. Jesús dice que él no está satisfecho con un discipulado secreto, sino que reclama una confesión pública: "Cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mt 10:32-33). Pasar por alguien que no se es, es una gran hipocresía y genera un impacto moral plenamente negativo.

Para ejemplificar lo anterior, a continuación, se narra un caso. Un pastor visitó a un oficial del gobierno, el cual era conocido como un hombre de buena moral e influyente, debido a que también era predicador de la Palabra de Dios; su esposa era una buena cristiana, pero él no. El pastor, al visitarlo, le hizo varias preguntas y dicho oficial contestó negativamente, a lo que el pastor le dijo: 'hay gente que tiene en estima su vida cristiana, pero la gran mayoría dice que usted no es cristiano'. ¡Qué pena ofrece este caso! El ministro quería dejar en la mente de aquel hombre la siguiente pregunta: ¿Qué impacto moral no verbal se está dando con el testimonio?

Jesús no desea que un mensajero profese ser cristiano cuando profesa una fe que no posee. Horace Bushnell predicó un sermón sobre el poder de la

influencia inconsciente. Ese sermón se refería a la influencia que se ejerce sin que las personas se den cuenta de que están influyendo en otros. La influencia consciente es la que se ejerce sabiendo lo que se está haciendo, como cuando se predica o se enseña.

Por otra parte, hay un caso de una joven misionera, que había actuado como directora de la Unión Bautista de estudiantes. En cierta ciudad, ella tomó un autobús y le entregó un dólar al joven conductor. Recibió su boleto y el cambio. Al llegar a su asiento y contar el dinero, comprobó que le había devuelto más de lo correcto. Ella le dijo: 'Me dio de más'. Él se sonrió y contestó: 'Lo sé, señorita. La he estado escuchando en algunas de sus conferencias y quería ver si practicaba lo que predica'. Ella se volvió al asiento y pensó: '¿Qué fácilmente podría haber traído oprobio a mi Señor?'

Hay un tercer ejemplo que exhibe la importancia del impacto moral, ya sea negativo o positivo. Una joven misionera fue invitada a una temporada de deporte y un muchacho reconocido en ese ámbito le hizo insinuaciones indecorosas y ella renunció a un placer corto por el testimonio de su fe. El joven, al ver tal testimonio, fue tocado por el Espíritu y se convirtió por la forma de conducta de esta joven misionera. Hay que ser un auténtico y sincero mensajero, ya que la influencia será un impacto moral no verbal de bendición o maldición para los observadores.

Desde la perspectiva de Charles Spurgeon, "quien sirve a Dios por dinero, es capaz de servir al diablo por un mejor salario".[1] Por lo tanto, las motivaciones para entrar en el servicio a Dios deben ser sinceras y basadas en el amor, puesto que "sacar a Cristo de la vida ministerial, equivale a un suicidio lento pero seguro para el ministerio".[2]

Código de ética y moral

El *Código de ética pastoral*, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ofrece una serie de recomendaciones para los ministros: "Haré que mi vida personal y mis actividades como predicador estén arraigadas en la Palabra de Dios. Mantendré mi compromiso con las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y las predicaré. Observaré elevadas normas de conducta y competencia profesional en el ministerio de la predicación. Estableceré relaciones con los demás basándome en los principios manifestados en la vida y las enseñanzas de Cristo como ejemplo de la predicación. Pondré en práctica una vida devocional que sea significativa tanto para mí como para mi familia. Con actitud positiva dedicaré todo mi tiempo y atención al ministerio de la predicación como mi única vocación. Continuaré mi desarrollo profesional en

---

[1] Charles Spurgeon, https://lumbrera.me/?s=quien+sirve+a+Dios+por+dinero%2C+es+capaz+de+servir+al+diablo+por+un+mejor+salario

[2] H.B. London, *Pastores en alto riesgo* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2005), 67.

la predicación. Mantendré relaciones profesionales y apoyo con mis colegas en el ministerio de la predicación. Practicaré la confidencialidad profesional más estricta. Apoyaré a la organización que me emplea y a la Iglesia Adventista. Administraré las finanzas de la iglesia y las personales con integridad. Consideraré y trataré a mi familia como una parte fundamental de mi ministerio. Practicaré una vida sana como predicador. Trataré a los miembros del sexo opuesto con decoro y respeto. Respetaré la individualidad de cada creyente, sin manifestar predilección ni prejuicio. Amaré a quienes predico la Palabra, comprometiéndome con su crecimiento espiritual.[1]

La fe bíblica es una religión ética, "porque el uno y único verdadero Dios es Santo, Justo y Recto".[2] Todo obrero de la causa del Señor ha necesitado y sigue necesitando dar, en cada acción de su testimonio, una representación del Dios al que sirve.

El peligro de imitar el mal

Lo más fácil para alguien que ocupa una responsabilidad es seguir haciendo lo que los demás hacen, aun cuando se sabe que las cosas no están bien. Joe Trull y James Carter dicen: "Los espejos de los ministros tienen puntos

---

[1] *Santa Biblia, nueva Reina-Valera versión siglo XXI* (Doral, FL: Sociedad Bíblica Emanuel, 2009), 102, 103.

[2] Trull & Carter, *Ética ministerial*, 60.

débiles que con frecuencias se rompen bajo presión".[1] Algunos temen perder su influencia, afectar su imagen o perder su puesto por ponerse de parte de lo recto y de Jehová. Los intereses personales están por encima de la voluntad de Dios. ¿Cuál es el resultado de no hacer esto? Pecado, rebelión, sacrificio de principios, ausencia de la bendición divina y la prosperidad desaparece.

Otra consecuencia de imitar el mal consiste en que, entre más tiempo uno se mantenga en él, se buscan excusas para permanecer en lo indebido. Con base en esto, Gordon y Rosenita Christa afirman que "cuanto más indulgente es uno con él [el pecado], y cuanto más uno lo quiere, más fácil es fabricar excusas, hasta que uno está esclavizado por ello".[2] Este mismo principio fue expresado por Jesús: "Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado" (Jn 8:34). El ministro debe cuidarse, tal como lo menciona Roy Gane: "la corrupción del corazón humano, el orgullo, los celos y el amor al poder, si crecen, pueden dar frutos terribles".[3]

El seguidor de un predicador ve cualidades y características. El primer componente que hace que el oyente siga al predicador es la integridad. Ricardo Graham dice: "Integridad es incorruptibilidad; esto implica ser leal a los

---

[1] Ibíd., 55.

[2] Gordon y Rosenita Christa, *Lecciones de parejas del Antiguo Testamento* (Doral, FL: APIA, 2007), 79.

[3] Roy Gane, *Bajo la sombra de la shekina* (Doral, FL: APIA, 2009), 77.

fundamentos de la fe, ser honestos con Dios y con sus mandatos. Y esto es el resultado de la residencia del Espíritu Santo en la vida del ministro".[1]

La pregunta que hace David el salmista es: "¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad; y hace justicia; y que habla verdad en su corazón" (Sal 15: 1-2). Hablar lo que la verdad no dice es un grave error. Si bien es cierto que la mentira se parece a la verdad, no se debe olvidar que la Palabra dice: "Dios no puede ser burlado" (Gl 6:7). También expresa: "La obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto" (1 Co 3:13). Asimismo, menciona que "lo que el hombre siembra, eso también segará" (Gl 6:7) y que "Dios traerá toda obra a juicio" (Ec 12:14). Pablo recuerda que eso acontecerá: "En el día que juzgará los secretos de los hombres" (Ro 2:16). Así que todo está a la vista del Escudriñador de las consciencias.

El predicador construye puentes

Héctor Sánchez pregunta: "¿Estás construyendo puentes, o destruyendo? ¿Cómo establecer puentes entre el predicador y la audiencia?".[2] Establecer una atmósfera positiva entre el predicador y el oyente debe ser el desafío de todo predicador. ¿Cómo construye un predicador puentes de comunicación con su

---

[1] Ricardo Graham, ¡*El liderazgo no es un título*! (Miami, FL: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día 1998), 12.

[2] Héctor Sánchez, ¿*Estás construyendo puentes*? (Texas: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas, 2007), 4.

semejante y con Dios? "El predicador construye puentes cuando su vida facilita a los demás el acercamiento a Dios".[1]

Lleva a otros como la mujer samaritana llevó a su pueblo cuando anunció: "he encontrado a Uno que me ha dicho todo lo que he hecho" (Jn 4:39). "Satanás sabe que un predicador sin espiritualidad no podrá transmitir con convicción las grandes verdades de la Palabra".[2] Es el Espíritu Santo el que transforma y conduce al pecador perdonado a que hable con su boca y testimonio lo que Cristo ha hecho en su carácter. De esta manera, la congregación puede exclamar: "Ya no creemos solamente por lo que has dicho" (Jn 4.42).

Si uno se pregunta qué fue lo que llevó a la samaritana a un cambio de conducta, se verá que fue cuando Jesús la esperó en el pozo y la confrontó llevándola a reconocer su pecado específico. Esta mujer le contestó: "No tengo marido". Jesús le dijo: "Bien has dicho: No tengo marido, porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido. Esto has dicho con verdad" (vv. 17-18).

Se debe dejar que Jesús llegue al pecado moral específico y asumir la actitud de reconocimiento, y pedir como esta mujer lo hizo: "Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed" (v. 15). Es aquí donde todo pastor necesita llegar cuando Jesús confronta el pecado específico moral: "Dame de esa agua". Esta es

---

[1] Ibíd., 4.

[2] Ibíd.

la respuesta que Dios espera para que todo predicador construya puentes, con su vida de testimonio, llevando a otros a Jesús.

El llamado es para vivir en santidad

Cada acción del predicador debe estar conectada a Dios. Cada vivencia del predicador tiene significado eterno. El pensamiento del predicador debe someterse a Cristo. Por lo tanto, el trabajo de la predicación debe hacerse desde el punto de vista de Jesús. Pensar y actuar en la predicación a la luz de lo eterno es un deber.

El consejo es: "Y todo lo que hacéis, sea en palabras o, de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús" (Col 3:17). "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis" (2 P 1:10). Beth Moore da una clave para vivir en santidad: "aprender a comportarnos de acuerdo con lo que sabemos que es la verdad",[1] y no basarse únicamente en los sentimientos.

La responsabilidad del predicador es ser consciente de que es su vida un sermón reflejado en hechos. Jerry Stanley Key menciona: "El único sermón que muchas personas ven u oyen es el sermón predicado con nuestras vidas".[2] La

---

[1] Beth Moore, *Cuando gente de Dios hace cosas que no son de Dios* (Miami, FL: Casa Creación, 2003), 16.

[2] Jerry Stanley Key, *Preparación y predicación del sermón bíblico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2010), 25.

vida proyectada en la pantalla del escenario público generará un impacto en las personas que rodean al ministro. Cada pastor debe brindar en la actitud ministerial "la virtud que está asociada con la bondad moral, como la modestia y la pureza".[1]

Nicodemo era un predicador de la Palabra. Era un hombre que conocía el escrito de la verdad y conocía bien cómo predicarla. Pero no conocía al Autor de esa verdad que enseñaba. Fue entonces que "vino a Jesús de noche" (Jn 3:2). Este predicador necesitaba aprender a vivir de acuerdo con "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14:6). Requería entender concienzudamente que la religión no estriba en cumplir algo, sino en amar y obedecer a Alguien, el cual es Jesucristo. Si se quiere que las acciones sean el reflejo de la verdad que se enseña, se debe ir a Jesús de noche y dejar que su Espíritu ayude al ministro a desaprender y aprender la verdad que es en Jesús.

El consejo de Thelma Wells estriba en lo siguiente: "Cuando haces lo correcto, a menudo estarás solo, por tu propia cuenta. Pero quédate de pie allí".[2] Siempre es mejor estar de pie por el bien que caer por el mal, ya que luego es difícil levantarse nuevamente.

Hay una fe secreta y verdad interna que solo Dios y el predicador conocen. Nada hace opacar más la predicación que una falsedad en la vida del

---

[1] Richard O'Ffill, *Un fruto divino* (Doral, FL: APIA, 2010), 149.

[2] Thelma Wells, *Dios no ha terminado conmigo aún* (Miami, FL: Editorial Vida, 2008), 131.

predicador. El consejo de Isaí Villareal, quien se desempeñó como director asociado del Ministerio de las Publicaciones de la División Interamericana, es: 'Mejor es evitar envolverse en situaciones que, en los minutos, horas y quizá días, obliguen a mentir'.

Floy Woodworth menciona: "En el lado negativo hay ciertas tendencias contra las cuales el predicador tendrá que luchar hasta terminar la vida terrenal".[1] Esta es la razón por la cual el predicador debe cuidar su impacto moral no verbal. Si se analiza la reprensión que Pablo da a Pedro (Gl 2:11-14), se puede ver como el primer siervo de Dios, con celo, amonesta al segundo por estar presentando una doble forma de vivir la Palabra.

El problema de Pedro radicaba en querer vivir de una manera para alcanzar un objetivo, dando uso a la forma de la hipocresía. Esto hizo que Pablo se opusiera a dicha conducta, ya que Pedro vivía engañando a sus oyentes. De igual manera, este caso sirve para que los ministros de hoy no claudiquen sus principios en la relación con las demás personas. No hay duda: "es mucho más fácil hablar de integridad que demostrarla".[2]

El carácter debe vivir al nivel de lo que la ley de Dios demanda. "Esta obediencia surge de un cambio interno en el corazón; solo viene mediante el

---

[1] Floyd Woodworth, *La escalera de la predicación* (Miami, FL: Editorial Vida, 1974), 120.

[2] Allan Handysides y otros, *Salud y sanidad* (Doral, FL: APIA, 2010), 113.

poder de Dios".[1] Asimismo, el carácter expresa, en forma testificada, que "el amor y la obediencia están conectados".[2] Jesucristo muestra el modelo y el patrón de carácter a imitar.

En conclusión, se requiere una concordancia plena entre la enseñanza y la vida, ya que "cualquier expresión del evangelio sin una obediencia como resultado, es un evangelio falso".[3] La verdad de la Escritura es práctica. Con base en esto, Efraín Velázquez plantea las siguientes interrogantes: "¿Qué clase de testimonio para Dios son, no solo tus palabras, sino también tus actos? ¿Qué hay en tu vida que revela no solo que eres una buena persona, sino también que eres un seguidor de Jesús?"[4] Es necesario meditar en dichas preguntas para alabar a Dios con el testimonio.

Ser aprobado por Dios como predicador

El predicador debe ganarse la credibilidad de los miembros siendo el pastor que necesitan. Debe disfrutar de ser el guía espiritual del pueblo de Dios. Ministrar a los hijos de Dios es un privilegio. Es la voluntad de Dios que el siervo predicador sea lleno del Espíritu Santo para cumplir con el mandato: "Apacentar

---

[1] George Knight, *Salvación para todos* (Doral, FL: IADPA, 2017), 137.

[2] Ekkeha Mueller, *Las cartas de Juan* (Doral, FL: APIA, 2009), 41.

[3] Gerald y Chantal Klingbeil, *Historias poco contadas* (Doral, FL: APIA, 2010), 113.

[4] Efraín Velázquez, *Buscadme y viviréis* (Doral, FL: APIA, 2012), 6.

la grey" (1 P 5:2). Esa es la razón por la cual la Palabra le dice: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse; que usa bien la palabra de verdad" (2 Ti 2:15).

De acuerdo con May-Ellen y Gaspar Colón, "el saber que Dios tiene un propósito para cada uno, es un fundamento para la confianza y el regocijo, especialmente cuando se entrega a él a fin de que se haga su voluntad".[1] Dios ha trazado un programa para la vida de cada ministro. Ante este mensaje, Dios le confirma a todo predicador que debe direccionar su conducta con base en dicho propósito para mostrar un impacto positivo ante las personas que los rodean.

Otro aspecto relacionado con el impacto moral es que el predicador, para que sea aprobado por Dios, debe ser consciente de que debe enseñar la Palabra en la plataforma como en su vida ejemplar, y que tanto el oyente invitado como el miembro llegan a alimentarse de la Palabra predicada como la dada por testimonio. Por tanto: "El predicador debe tener claro cuál es su responsabilidad, los miembros llegan a escuchar la Palabra de Dios. El predicador no puede dejar salir a los miembros como entraron, o sea, vacíos y desnutridos".[2] Debe llenar el alma con el agua de vida que es Jesús.

---

[1] May-Ellen y Gaspar Colón, *La luz del mundo* (Doral, FL: IADPA, 2016), 18.

[2] Jerry Stanley Key, *La preparación y predicación del sermón bíblico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2010), 53.

Este es el ministerio pastoral: llevar a cada oyente a Jesús e impregnarlo con esa sustancia nutriente del Agua de vida. Esta hace que se sacie la sed del alma. El pastor debe estar saciado de esa agua de la Palabra para saciar a los que lo escuchan desde el púlpito como también en la vida práctica. David decía: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo" (Sal 42:1-2). Ese debe ser el anhelo y clamor de cada ministro, ya que él debe ofrecerle a la grey lo mismo que él posee con el objetivo de impactarla positivamente.

La apariencia y la máscara del predicador

Las falsas apariencias y las máscaras generan un fuerte impacto. Pablo menciona al respecto: "Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos la misma regla" (Flp 3:16). Es decir, nada debe desviar ni apartar a los ministros de los principios y valores aprendidos. El apóstol Pablo también recomienda: "Sed imitadores de mí como yo de Cristo" (1 Co 11:1). Elena White dice: "Cuando la vida de Jesús reemplaza la vida de los hombres, edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino".[1] ¿Es posible para un ministro en este mundo moderno vivir como Jesús vivió y amar en la forma en que él lo hizo? "Entonces modele su vida y ministerio conforme a la vida y enseñanza de Jesucristo".[2]

---

[1] White, *El Deseado de todas las gentes* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana 1995), 710-711.

[2] Trull & Carter, *Ética ministerial*, 70.

El estar lleno de la gracia salvadora, del fruto del amor de Jesús y del aroma de su justicia hace que otros se alleguen a Él a causa de la influencia santificadora que transmite el predicador. El cristiano crece más, en una comunidad, por la forma de vida de los que predican que por solo la Palabra expuesta. La combinación entre teoría y práctica es la forma que más lleva almas a los pies de Jesucristo. Eso fue lo que aplicó la mujer samaritana después de ser impactada por Jesús. Incluso, los del pueblo le decían a la mujer: "Ya no solo creemos por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído" (Jn 4:42).

Claro está que la conducta de esta predicadora hizo que los oyentes fueran inquietados por recibir el mensaje de salvación. Ese es el efecto que otorga el perdón que da el Señor. Motiva a tener paz y, de esa manera, trabajar en la causa divina. Y, en síntesis, se revela ante el mundo la gracia transformadora del Maestro. Como pastor, "la integridad profesional es una piedra angular"[1], ya que se es un embajador del cielo.

Cuida la influencia y la presión de grupo

Wilfredo Ruíz presidía una reunión y dijo: "El pecado de un predicador puede ser igual que el pecado de uno de los que escucha, pero ante Dios y ante el pueblo ese pecado del predicador es más desastroso que el pecado del que está

---

[1] Gerhard Pfandl, *El don de profecía* (Doral, FL: APIA, 2008), 119.

sentado escuchando".[1] La Biblia da el ejemplo de Aarón, que era el portavoz de Moisés. Dios hizo muchas obras milagrosas en su ministerio, su vara se convirtió en culebra; con el golpe de la vara las aguas se convirtieron en sangre.

Este predicador recibió muchos privilegios de parte de Dios al punto de contemplar al Dios de Israel. "Y echó Aarón su vara delante de faraón y de sus siervos, y se convirtió en culebra"; "alzando la vara golpeó las aguas y todas las aguas se convirtieron en sangre" (Ex 7:10, 20). ¡Pero cómo cayó este siervo del Señor! (Ex 32:2-5). "Aarón dijo: quitad el oro de vosotros, él lo recibió de sus manos, y edificó un altar; el pueblo exclamó: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto (Ex 32: 2-5). "Con vileza, Aarón permitió este insulto a Jehová".[2] Este acontecimiento se dio por causa de no soportar la presión de grupo. En muchos casos, los ministros, por la misma causa, deben renunciar al empleo, sufrir el ridículo, "soportar que su familia sea expulsada a través de persecuciones. Pero no renuncia a Cristo".[3]

Dicho caso evidencia que algunas "decisiones son sencillas y hasta se convierten en rutina, mientras que otras son transformadoras y tienen

---

[1] Wilfredo Ruíz es presidente de la Unión Centroamericana Sur de los Adventistas del Séptimo Día.

[2] Elena White, *Patriarcas y profetas* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1985), 209.

[3] Dan Solís, *Hacer discípulos* (Doral, FL: APIA, 2013), 149.

consecuencias, no solo para el que las toma"[1], sino también para los que lo rodean. ¿Cuántos lamentan por las decisiones que tomaron?

El predicador que contempla la gloria de Dios

Beatriz de Díaz habla lo siguiente: "Cuando el niño contempla, por lo general imita".[2] Malos ejemplos contribuyen a debilitar la fe del pueblo cuando el predicador descuida su forma de ser. El predicador necesita hacer mucho esfuerzo para volver a ganar la credibilidad de los miembros de la iglesia cuando ha modelado otro ejemplo que no es Jesús. La recomendación de Pablo es "puestos los ojos en Jesús" (Heb 12:2). "Por tanto, nosotros mirando con rostro descubierto y reflejando como un espejo la gloria del Señor" (2 Co 3:18). El carácter es básico para todas las decisiones éticas. Quien se es como predicador, determina lo que se hace como predicador.

Es vital deshacerse de la maldad del carácter. "Jesús le explicó a Nicodemo que la transformación espiritual es una obra sobrenatural producida por el Espíritu Santo".[3] Por lo tanto, el pastor debe ser un buscador diario de Jesús. Más que conocimiento teórico debe procurar una regeneración espiritual permanente.

---

[1] Claudio y Pamela Consuegra, *Las etapas familiares* (Doral, FL: IADPA, 2018), 19.

[2] Beatriz de Díaz, *Introducción a la psicología* (Unadeca, Alajuela, Costa Rica, marzo de 1997).

[3] Jerry Thomas, *Las enseñanzas de Jesús* (Doral, FL: APIA, 2014), 65.

Pedro da la siguiente palabra: "Desechad, pues, toda malicia y engaño" (2 P 2:1). Juan dice: "Amado, no imites lo malo, sino lo bueno" (3 Jn 11). Pablo, hablando a los romanos, dice: "Vence con el bien el mal" (Ro 12:21). Jesús dio importancia a esta gran verdad en sus enseñanzas, especialmente en el sermón del monte hablando de los de limpios pensamientos: "Bienaventurados los de limpio corazón" (Mt 5:8).

Elena de White, refiriendo la cita siguiente menciona: "Jesús me fue presentado señalando los encantos del cielo, tratando de desviar la mirada de ustedes del mundo, y diciendo: ¿A cuál de los dos elegirán, a mí o al mundo? No pueden tenerme a mí y al mismo tiempo amar al mundo. ¿Sacrificarán a quien murió por ustedes y preferirán la vanidad de la vida y los tesoros del mundo? Elijan entre mí y el mundo; el mundo nada tiene en mí".[1]

Por lo tanto, el predicador tiene que ser serio y juicioso al hablar en público la Palabra de Dios. El impacto no verbal moral del predicador hace consciencia de la urgencia que hay en aquel que habla la Palabra al pueblo de Dios. '¿Cómo se ve a sí mismo, cuando está predicando en el púlpito?' Esto lo preguntó un miembro a cierto predicador. La respuesta fue: 'Me veo hombro a hombro con ustedes, con base en la Palabra de Dios, diciendo: veamos lo que nos dice Dios a nosotros'"[2]

---

[1] White, *Testimonios para la iglesia*, 2:494.

[2] Donald R. Sunukjinn, *Predicación bíblica* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010), 7.

Por esta razón, dice Sunukjinn: "la predicación bíblica es lo mejor que podemos aportar en nuestro ministerio y es lo mejor que podemos aportar a nuestra vida personal".[1] La vida del ministro se debe caracterizar por llevar el mensaje del Evangelio a donde quiera que vaya. En el juicio que se hace al predicador, deben estar estos cuatro conceptos, al momento de predicar: el mensaje debe tener como base a Cristo, al Espíritu Santo, la Biblia y la Ley en la vida del predicador.

La importancia del predicador en el púlpito

Aquel que está en la plataforma como predicador, debe andar con Dios, y así su mensaje no verbal "hará su tarea de ayudar a otros para que anden con el Señor".[2] Por tanto, "el verdadero mensaje tiene vida y fructifica en la mente del predicador".[3] De allí que la "la predicación no es solamente aquello que ocurre durante veinte o treinta minutos en el culto. Es el producto y el fluir de una vida en que se funde el mensaje, mensajero, oyente, y con ello aquel a quien los hermanos están buscando, aquel que salva, perdona y da vida en abundancia"[4], quien es el Vicario, que redime y transforma el carácter.

---

[1] Ibíd., 14.

[2] Ibíd., 65.

[3] Ibíd., 81,82.

[4] Ibíd.

Es allí que el pastor debe hacer consciencia: "Todo predicador es responsable por el púlpito de una iglesia y sabe que es convocado por Dios para señalar a aquel a quien ellos están buscando, aquel que salva, perdona y da vida".[1] El predicador mantiene un diálogo con los oyentes en forma visual, pero el oyente no solo ve sus ojos, también analiza lo que su acción refleja.

Menciona Floyd Woodworth: "Usted ve como una persona lo mira atentamente sin mover el cuerpo. Le da la impresión de que se fija en sus palabras como fascinado, pero si tuviera algún aparato con que descubrir las actividades mentales de ese oyente, se sorprendería al ver que tal persona piensa en asuntos lejanos. Esta es la posición mental de muchos predicadores que hablan, pero su impacto verbal no visto está en su vida no sana en el Señor".[2] Tales personas brindan tropiezo para los que les observan. Asimismo, traen condenación; parece que están salvando a otros, pero ellos como ministros están perdidos.

Por lo tanto, "todo pastor tiene que luchar en contra de esta tendencia tan perjudicial, si no tiene cuidado, puede dejar a un lado la responsabilidad con lo que Dios le mandó a predicar. Deja a un lado el objetivo principal que es la salvación de la propia alma y las almas de los oyentes. El que quiere crecer en el

---

[1] Ibíd., 83

[2] Woodworth, *La escalera de la predicación*, 108.

ministerio de la predicación pida a Dios que le haga sentir más la carga divina[1]; esto conlleva el tema del juicio, redención, perdón y salvación.

Dice James D. Crane: "La Palabra dice: "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo" (Lc 6:45) "Así es que de cualquier otra consideración, el predicador necesita velar por su propia alma".[2] Pues si está salvo en Jesús, sacará cosas buenas, predicará lo que viene de lo bueno, para salvación de los que le oyen y le observan. Él debe llevar a su congregación a manifestar: "Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Co 7:1).

Por eso, "si como predicador se está interesado en persuadir y motivar a las personas a tomar decisiones cruciales en su vida para con Dios, hay que proveerle de una motivación bíblica para hacerlo".[3] Esto se promueve con un testimonio que hable de lo bueno de la Biblia, acompañado con el poder de ella en el carácter del humano. Por lo tanto, "es responsabilidad del predicador hacer a la gente consciente del alcance de sus decisiones y acciones".[4] Ahora, también hay que enseñar que se predica de personas con pasiones como las de todos.

---

[1] Ibíd., 120-122.

[2] James D Crane, *Manual para predicadores* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2012), 15.

[3] Walter L. Liefeld, *Cómo predicar expositivamente* (Miami, FL: Editorial Vida 1990), 81

[4] Ibíd., 80.

Walter L. Liefel menciona: "cuando se predica hay que asegurar a la congregación que los autores de las Escrituras fueron personas con las mismas características iguales a nosotros".[1] Dichos escritores buscaban siempre ser santos y aprobados por Dios a pesar de las insuficiencias conductuales.

Se debe reconocer que "el mensaje es la Palabra santa y viviente de Dios, por lo tanto, requiere un predicador santo, sensible y obediente cubierto por la justicia de Cristo".[2] A Josué se le dijo: "Mira que he quitado de ti tu pecado y te he hecho vestir de ropas de gala. Anda por mis caminos y guarda mis ordenanzas" (Zac 3:4). Con este proceso de justificación y obediencia se está apto para predicar la Palabra.

Ahora, "el predicador no solo se limita a la alimentación de los dóciles que llegan a buscar pan. Tiene que luchar también para librarse del dominio de Satanás"[3] y ser vestido con la justicia de Cristo. De igual manera, "el predicador de este tiempo debe tener como propósito suyo traer las almas a Cristo para que lo reciban como su Salvador".[4] Este es el pensamiento que debe llevar a todo predicador al púlpito.

---

[1] Ibíd., 99.

[2] Ibíd., 119.

[3] James D. Crane, *Manual para predicadores* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano 2012), 34.

[4] Ibíd., 79.

Por lo tanto, el "propósito de la predicación es glorificar a Dios con la conversión de los perdidos y la edificación de los creyentes".[1] Al enseñar, el "predicador glorifica a Dios y ayuda a sus oyentes en la santificación de las necesidades espirituales".[2] Y ha de vivir confiando en que Cristo vive para interceder por las almas que se han entregado a él.

El predicador debe ser consciente y "recordar que él no puede convertir a nadie, solo el Espíritu Santo de Dios puede".[3] Desde esta perspectiva el predicador reconoce que "sus palabras no habrán sido con palabras persuasivas de hombre, sino con la demostración del Espíritu de poder".[4] Esta es la "tarea cumbre del predicador de lograr que el oyente participe de la convicción espiritual".[5]

Es responsabilidad del predicador motivar a las personas a la toma de decisiones, para con Dios; por tanto, proveer una motivación bíblica es el objetivo de la predicación. Con ello se sabrá entonces que "el predicador sabe que el evangelio se proclama sabiendo que la Palabra de Dios no volverá vacía".[6] Esta es una promesa a la cual todo ministro debe aferrarse.

---

[1] Ibíd., 42.

[2] Ibíd., 55.

[3] Ibíd., 110.

[4] Ibíd., 111.

[5] Ibíd., 112.

[6] Ibíd.

Un pastor fue movido de un distrito rural a uno ubicado en la capital. Cuando el pastor fue presentado el sábado por la mañana varios de los ancianos se llegaron a él con algunos asuntos preocupantes. El primero dijo, apoyado por algunos hermanos junto al tesorero: 'Pastor, queremos pedirle un favor, no predique temas que los hermanos ya conocen, trate de dar ejemplo de seriedad cuando está predicando la Palabra de Dios. Otra cosa, no tenga acceso ni a llegar al lugar donde se cuenta los diezmos y ofrendas, mucho menos a tener alcance a la chequera'.

Otro anciano, que también le abordó, le sugirió: 'Pastor, haga un plan de trabajo con nosotros los líderes, ya que nosotros como miembros de junta se nos decía que el plan de trabajo más importante era el de la Asociación'. Después el primer anciano le citó a la casa y le hizo el siguiente comentario: 'Pastor, no le conocemos a usted, no conocemos su familia; para nosotros la esposa y los hijos del pastor son parte de la predicación, pues el testimonio es muy importante, pues tanto el pastor como su familia son el mejor sermón. En fin, pastor, déjeme darle un aporte a su trabajo pastoral en este distrito, no haga partido entre los miembros, trate a la grey con igualdad, no haga preferencias de acuerdo con sus intereses personales, vimos en la iglesia estos años un liderazgo pastoral lamentable, hasta grosero si así se le puede llamar; por favor trate bien a la hermandad, tanto usted como su familia'.

Luego apareció un miembro de junta y le dijo: 'bienvenido, pastor, a trabajar con nosotros, quiero hablar con usted un problema que nos ha dejado

mucha desconfianza en los pastores. Haga informes creíbles cuando lleva los informes a sus administradores, hemos sido testigos de informes que nada tienen que ver con el trabajo de nosotros, yo le llamo a esto mucha imprudencia y falta de integridad del ministro, pues oímos de informes donde lo mencionado nada tenía que ver con el trabajo de nuestra iglesia'.

En cierta ocasión, en una junta se mencionó lo siguiente en forma sarcástica al pastor que presidía: '¿Es verdad lo que usted nos dice?, pues nos cuesta creer, ya que tuvimos un pastor que decía que sacaba tiempo para hacer visitas y estar suficiente tiempo en la iglesia asistiendo a la hermandad los sábados por la mañana y almorzaba con los hermanos, y déjeme decir que más bien lo invitábamos y siempre decía que estaba invitado a almorzar con otras personas que les daba estudios, y al final se descubrió que no le gustaba intimar con los hermanos'.

Aquel pastor, al escuchar los comentarios respecto a sus colegas anteriores, dijo: 'Qué mal me sentí con el ministerio que representamos para con la hermandad'. Por eso, hay cinco cosas que se deben practicar para corregir aquel daño del impacto moral no verbal negativo que se le ocasionó a la grey de aquel distrito y la pérdida de credibilidad para con el ministerio: Evitar el cuestionamiento por dinero; tener un plan de trabajo creíble; ser tratable para con la hermandad; ser veraz y creíble en el pastorado; ser prudente en carácter y vivir una buena ética y moral ministeriales.

Al aplicar el pastor estos cinco conceptos, hará que la hermandad crea en la predicación pastoral, cuando la Palabra de Dios es reflejada con el escrito está, en conjunto con una vida piadosa ministerial. Hará que los miembros de iglesia tomen una posición creíble hacia la predicación del pastor adventista. Es así que el feligrés cree cuando ve reflejada la Palabra en el carácter ministerial que brilla en la vida del pastor que le ministra. Estos pastores no crean la luz; la luz está en ellos como ministros. Dios va a resplandecer en el pastor, y este resplandecerá para con sus miembros.

La Palabra de Dios debe brillar en el carácter del pastor. Cuando la luz reflejada del rostro de Jesucristo brilla a través de la vida del predicador, el predicador es lo que tiene que ser. Predicador de fe sincera, predicador de luz, y predicador de la Biblia".[1] Este predicador sabe que el contenido del mensaje complementa la necesidad que el hermano lleva cuando se sienta a escuchar la Palabra. Con seriedad y alta responsabilidad expone sinceramente lo que está escrito por precepto y ejemplo. "El verdadero predicador no puede tener falta de sinceridad. Es preciso que crea y viva lo que enseña".[2]

La hermandad quiere que su pastor crea en lo que predica, no espera duplicidad ni claudicación en la vida del obrero, no quiere un predicador que no hace profesión de algo que no tiene en su corazón. "La hermandad quiere ver en

---

[1] H.M.S. Richards, *Apacienta mis ovejas* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 66.

[2] Ibíd., 78.

su pastor un hombre de fe, nunca debe mostrar una sombra de falta de fe en su vida devocional".[1] La predicación es poderosa cuando el pastor vive la Palabra y la predica en su vida y en el púlpito. Eso se ve reflejado claramente en la siguiente frase: "Muy rara vez se elevará el pueblo más que su pastor".[2]

Por lo general, la oveja camina al silbido del pastor. La oveja espera que el pastor dé el paso en la delantera. Si el pastor conoce la ubicación del rebaño, marcará la pauta para que los miembros marchen en la fe. El Espíritu Santo le guiará y estos le seguirán. "Ningún pastor puede predicar un mensaje entusiasta, dictado por el Espíritu, a menos que tenga el Espíritu Santo en su corazón. Puede ser un buen actor, pero realmente nunca ganará almas y perseverar trabajando para Cristo. Puede aparentar hacerlo por un tiempo, pero no durará mucho. Los mismos creyentes lo descubrirán muy pronto".[3] Es entonces que el miembro queda frustrado al ver que su líder espiritual era solo una máscara sin rostro moral.

La feligresía necesita mejorar la credibilidad en el gremio ministerial. Se escucha en muchas conversaciones vagas y formales de los miembros: 'Qué mal se está en el campo pastoral'. Esa fría formalidad que hay en las iglesias por la alimentación de la Palabra muerta que el pastor predica, es triste escuchar de los labios de la hermandad culpando al ministro porque los sermones son tibios,

---

[1] Ibíd., 79.

[2] Ibíd., 80.

[3] Ibíd., 81.

porque los pastores no tienen fe en lo que predican. Viven el espíritu del fariseo. Jesús tuvo que llamar la atención a este problema. "Guarden y hagan como la Palabra dice, pero no hagan como ellos hacen" (Mt 23:3). Era verdad lo que se predicaba, porque predicaban la Palabra de Dios, pero su ejemplo no daba efecto a la luz de lo que enseñaban, pues su ejemplo dañaba en alto grado la Palabra que predicaban.

Para crear una posición creíble en la predicación del pastor, es vital que el contenido del sermón vaya apoyado por una vida pastoral ejemplar en lo moral y lo ético como en la fe que vive como ministro de la Palabra de Dios".[1] La feligresía quiere ver en su guía espiritual un siervo "que se haya humillado ante Cristo confesando su pecado, y entregando el corazón, odiando el pecado. Que trabaje con convicción, compromiso, y seriedad para con Dios y en bien de su iglesia. Que tenga el llamamiento al ministerio por parte de Dios, y sienta celo por la Palabra y las almas. Que no vea el ministerio como una profesión, sino como un llamado a trabajar por las almas, por las cuales Cristo dio su vida. Que se deje preparar por el Espíritu Santo cada mañana y reciba de él prudencia, humildad, sinceridad y amor para tratar a su pueblo. No tener compromiso con el pecado y mantener su voto sacerdotal sin pecado, que los que ministra no duden de su llamado al ministerio".[2]

---

[1] Ibíd.

[2] Ibíd., 84.

El pastor debe recordar que a los miembros de iglesia Dios les hace ver cuando su pastor no tiene claro que es un hombre llamado por él, pues su vida deja que pensar. Pero de igual forma, Dios hace ver a la feligresía cuando su pastor es llamado por él, pues su vida ministerial habla de ser un hombre que vive lo que predica.

Las Escrituras registran las palabras de Jeremías sobre algunos que pretendían ser profetas o predicadores en aquellos días y que su carácter moral no andaba a la luz de la verdad del "Así dice el Señor". Nótese como lo dice: "Yo no envié a esos profetas, y ellos corrieron. No les hablé y ellos profetizaron" (Jer 23:21). "Ay de los profetas insensatos que andan en pos de su propia cuenta diciendo: Oíd Palabra del Señor". "Así dice Dios, el Señor: vieron falsas visiones y adivinaciones mentirosas". "Dijo el Señor, y el Señor no los envió" (vers. 2-6). "Aunque se aplicó particularmente a los profetas de entonces, el principio ciertamente se aplica ahora".[1]

Todo mensaje en la predicación debe estar basado en la ley y el testimonio. Otro asunto es que "los hermanos esperan pastores que dejen la vanidad, la ambición pecaminosa, el orgullo y que no estén vestidos con una luz falsa. Quieren un pastor que tenga un carácter que dé a conocer el carácter de Jesús en sus vidas devocionales".[2] Este asunto hoy tiene a muchos hermanos

---

[1] Ibíd., 87.

[2] Ibíd., 92.

confundidos, dado que hay pastores que irradian más en otras cosas, pero no en velar por ser pastores comprometidos en llenar las necesidades de la grey. La hermandad quiere que "el que va a ser un ministro de la Palabra sea un hombre completo, que los miembros crean en su llamado".[1] Esto solamente se logra estando unido a la Vid verdadera.

¿Cómo puede el pastor crear en la hermandad una posición de credibilidad? En primer lugar, ser un hombre de Dios, con el mensaje de Dios, que predique el libro de Dios. Ese es el pastor ideal; eso es lo que el pastor debe ser, y lo que desea la hermandad. Que aquellos que conocen al predicador puedan decir: este es un siervo de Dios: Si alguien no vive el mensaje que predica, llegará el día cuando será revelado al mundo.

Será como fue aquel día cuando los hijos de Esceva, en un intento para expulsar espíritus malos, usaron el nombre del Señor Jesús, diciendo. "Os conjuro por Jesús, al que predica Pablo" (Hch 19:13). Los que hacían esto eran siete hijos de cierto Esceva, jefe de los sacerdotes. Pero el mal espíritu replicó: "Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero vosotros: ¿quiénes sois?" (Hch 19:15).[2]

¿Será que se ha llegado a este estado, que cuando el pastor está predicando el enemigo dice: ¿y ese quién es? Conozco de lo que predica y sé que predica de Jesús de Nazaret, pero él no se identifica con las credenciales de Ese

---

[1] Ibíd., 93.

[2] Ibíd., 95.

que representa. "¡Cuántos miembros de iglesia quisieran que esto no suceda con su pastor, que ponen en evidencia que no contrasta su vida con lo que predican afectando la credibilidad ministerial!".[1] Qué vergüenza fue para estos que no andaban a la luz de la verdad. "Se puede usar el nombre de Jesús, incluso predicar, orar y hacer todo como si fuera verdad, pero tanto los demonios como la feligresía se reirán del mensaje no verbal falto a la moral ministerial.

Nótese este ejemplo: Se cuenta la historia de un predicador en Carolina del Norte que vivió en los días cuando los predicadores itinerantes eran hospedados gratis en los hoteles. Este predicador, se presentó en un hotelito en una pequeña aldea en una región apartada y disfrutó allí de la hospitalidad por varios días. Quedó sorprendido cuando al marchar, el posadero le presentó una factura. "¿Cómo? - dijo-, pensé que a los predicadores los alojaban gratis. –Desde luego—dijo el posadero-, pero usted llegó y comió sus comidas sin pedir la bendición. Nadie lo ha visto a usted con una Biblia. Fumó los puros más grandes que hay en este lugar. Habló de cualquier cosa menos de la religión. ¿Cómo sabemos que usted es un predicador? Usted vive como un pecador, y ahora tendrá que pagar como los pecadores. Muchos son los hermanos que juzgan a muchos pastores porque viven como viven los pecadores y eso afecta la credibilidad del ministro".[2]

---

[1] Ibíd., 96.

[2] Ibíd., 105.

Los miembros de iglesia quieren un verdadero predicador, un pastor espiritual, que ha de tener la Palabra de Dios resonando en su corazón dando el testimonio que honre a Dios. La feligresía necesita "pastores que vivan la Palabra para poder predicarla, y predicar la Palabra de Dios para que la hermandad la viva".[1] Es incoherente cuando se piensa una cosa, se dice otra y al final se hace otra. Esto es descoordinación de lo que se enseña con lo que se practica.

Richards comenta: "Jesús mismo fue un predicador (Mt 4:17). Ordenó a sus discípulos para que estuviesen con él, para enviarlos a predicar (Mt 3:14). Estos "debían ir y predicar el reino de Dios".[2] Cuando el pastor predica en esta dirección, la hermandad creerá en la predicación del pastor. Esto hará que el hermano crea a la Palabra de Dios. Hoy se corre el riesgo que la predicación del pastor sea afectada por un contenido que no vive como predicador, así como fue afectada la predicación en el tiempo naciente de la gran comisión, hombres que su vida hablaba otra cosa menos de lo que hablaba su predicación. "Ya en los días de los apóstoles no solo hubo quienes comenzaron a introducir cambios en la predicación de un mensaje contaminado con filosofía griegas, sino con vidas y conductas contrarias a lo que se predicaba".[3]

---

[1] Ibíd., 106.

[2] Ibíd., 224.

[3] Ibíd.

Es tan importante el rol de los oyentes como el del predicador. "Hoy la hermandad tiene en algunas iglesias cuidado por lo que el predicador hablará, pues no solo afecta lo que el predicador no vive, sino que muchos púlpitos son usados por un estilo más promocional que bíblico".[1]

¿Qué hace que la predicación del pastor sea creíble a la hermandad? Jerry Stanley Key habla lo siguiente: "Un sermón debe influir en aquellos que lo oyen. Debe ayudarlos a mejorar su vida espiritual y a poner en práctica su fe. Debe ayudarlos a hacer cambios como consecuencia de la aplicación de los principios del evangelio a su vida cotidiana, cambios que traerán paz y felicidad al corazón. Cuanto más cerca los predicadores podamos llegar a estar, más relevante será nuestra predicación. Es fundamental que todo aquel que predica sea un instrumento en las manos del Espíritu Santo, viviendo una íntima comunión con Dios y cultivando un profundo amor para Jesucristo y para las personas a su alrededor. El predicador debe tener una experiencia real con Cristo, sin la cual no puede ser un instrumento de Dios para trasformar vidas".[2]

Además, agrega: "Nadie podrá compartir lo que no posee. Es necesario que el que se da a la predicación, sea caracterizado por la piedad y la consagración, viviendo lo que predica. Oí hablar de un joven pastor que no guardaba mucha coherencia entre mensaje y su vida. Alguien hizo la observación

---

[1] Ibíd., 229.

[2] Jerry Stanley Key, *La preparación y predicación del sermón bíblico* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2010), 39.

de que si él subiese al púlpito para predicar no debería bajarse de allí, porque verdaderamente hablaba muy bien. Mas, al bajarse de la plataforma, ¡nunca debería volver para allá porque su vida no combinaba con el mensaje que predicaba! Había una gran discrepancia entre lo que él predicaba y lo que él vivía. ¡Qué tragedia predicar un mensaje que no está basado en el carácter cristiano y a la vida espiritual! La hermandad adquirirá una posición creíble cuando el heraldo de Dios predique cosas en las cuales él cree, con convicción, fe y esperanza, confiando que Dios va a bendecir y usar su mensaje".[1]

El pastor, al ministrar la Palabra de Dios, debe ser lo que dice la Escritura: "Si alguno desea ser anciano, desea una posición honorable. Debe ser un hombre intachable, fiel, tener control propio, tener buena reputación, no borracho, no violento, no buscar pleito, debe dirigir bien su familia, y que sus hijos sean respetuosos y obedientes, y la gente que no es de la iglesia debe hablar bien de él, para que no sea deshonrado" (1 Ti 3:1-7).[2] Es vital para cada pastor desarrollar resistencia ante todo lo que traiga oprobio a la causa y ante la hermandad. Pablo, en Romanos 5:4, menciona que: "La resistencia desarrolla firmeza de carácter".[3]

---

[1] Ibíd., 39.

[2] *Santa Biblia, Nueva traducción viviente* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2010), 958.

[3] Ibíd., 902.

La hermandad debe tomar una posición creíble en la predicación pastoral. Por esta razón, necesita ver en su pastor un carácter que revele una moral intachable, como Pedro orienta a los que cuidan del rebaño: "No abusen de su autoridad que tiene sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con buen ejemplo" (1 P 5:3).

Contraste ético y moral de Urías y David (2 S 11:1-25)

Las Escrituras presentan el caso de Urías y David para mostrarle a la humanidad la importancia de mantener un impacto moral positivo. Asimismo, otro objetivo que cumple dicho caso es evidenciar los daños que produce faltar a la ética y moral cristianas.

Es interesante cómo a través de los años que David gozó de su crecimiento y desarrollo, se educó para lo que iba a vivir en el futuro. Guillermo J. Dean y Sara A. Hale mencionan: "David pasó sus primeros años educándose para un futuro desconocido; cultivando aquellas cualidades varoniles y nobles que habían de hacerle idóneo para la posición eminente a que Dios había de llamarlo".[1] David fue llamado por Dios estando en el arado. "El Señor había escogido a David, y le estaba preparando, en su vida solitaria con sus rebaños, para la obra que se proponía confiarle en los años venideros".[2] Es interesante

---

[1] Ibíd., 16.

[2] Elena White, *Patriarcas y profetas* (Colombia: Publicaciones Interamericanas, 1955), 691.

notar que cuando el hombre está ocupado es cuando Dios lo llama para llevar a cabo la labor preparada por la Providencia y así generar un impacto positivo.

El ideal de Dios es ese mismo para todos sus líderes: que puedan ser una influencia positiva para todas las personas que los rodean. "David crecía en favor ante Dios y los hombres. Había sido educado en los caminos del Señor, y ahora dedicó su corazón más plenamente que nunca a hacer la voluntad de Dios".[1] Esta debe ser la actitud de todo ministro: procurar cada día ser uno con su Señor y atender sus propósitos.

La Escritura dice que Goliat expresaba lo siguiente: "¿Acaso no soy yo el campeón filisteo y vosotros siervos de Saúl? Resolvamos la guerra por combate singular". Después pasó a declarar un detalle más específico: "Escogeos un hombre y descienda él a mí. Si pudiere pelear conmigo y matarme, entonces seremos nosotros vuestros siervos; pero si yo pudiere más que él, entonces vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. Hoy yo he desafiado -añadió el filisteo- al campamento de Israel; dame un hombre que pelee conmigo" (1 S 17:8-10). Qué desafío era para el pueblo de Dios. Era tal que David, al escucharlo, sintió celo. Este celo no fue sino el bautismo del Espíritu Santo que hace que haya en el corazón celo por el amor a Dios.

David aquí no iba a permitir que un pagano incircunciso desafiara el nombre de Dios en forma tan deshonrosa. "Vio David que todo Israel estaba amedrentado, y supo que el filisteo lanzaba su desafío día tras día, sin que se

---

[1] Ibíd., 697.

levantara un campeón que acallara al jactancioso, su espíritu se conmovió dentro de él. Se encendió su celo para salvar el honor del Dios viviente y el crédito de su pueblo".[1] El joven hebreo sigue manifestando un impacto moral positivo al desafiar que él pondrá fin al oprobio. Así quedó registrada la historia del debut de David en aquella hazaña donde Dios se manifestó proclamando que él lo había elegido y ungido. De esta manera, David venció al gigante Goliat; no obstante, luego aparece otro gigante que derriba su moral.

Más adelante, mientras estaba en su palacio, al caer la tarde se levantó de su siesta y subió al terrado y desde allí en lo más alto miraba las casas de sus vecinos y los patios, donde surgió la tentación y preguntó por Betsabé, no resistiendo a la tentación.

En este punto de la historia fue cuando flaqueó la ética y moral de David. "El adulterio comienza en el preciso instante en que una persona desea lujuriosamente a otra, casada o soltera, con la que no está casada".[2] El consejo divino es abandonar el problema si se desea entrar al cielo.

Luego "la mujer concibió y mandó a decirle a David" (2 S 11:5). El pecado de David le puso en aprieto desesperado y envió por Urías para ocultar el embarazo de adulterio. Al llegar Urías, David le preguntó por la salud de Joab y después le dijo que se fuera a su hogar. Es evidente que el propósito de David era

---

[1] Ibíd., 698.

[2] Roberto Badenas, *Cristo y la ley* (Doral, FL: APIA, 2014), 44.

hacerle creer a Urías que el niño era engendrado por él. Pero Urías no fue a su hogar, sino que durmió a la puerta del palacio. Al ver David que todos sus esfuerzos fueron infructuosos, "escribió una carta por motivo de su desesperación, decidió recurrir a un asesinato para callar la voz de Urías".[1]

Esta fue una estrategia directamente dirigida por Satanás. Se sigue usando cuando un obrero comete una transgresión. Cantidades de pastores se ven asaltados con pecados y buscan tapar las consecuencias del fruto por haber hecho lo malo quebrantando la ley de Dios (adulterio, robo, malas transacciones con los bienes de la iglesia, asuntos que ponen en juego el trabajo, cosas que se practican en forma oculta, que dan ese impacto moral malsano, que dañan la fe y la credibilidad de los demás). Así, este episodio que se registra de la vida de David, Betsabé y Urías pone de manifiesto el riesgo que corre el pastor que no cuida su moral y el buen ejemplo ante la grey.

Llama la atención el carácter ético y moral de un Urías, que, con tal testimonio hacia Dios, actúa íntegramente. Por otro lado, se tiene un David deshonesto, que conocía cuál era su deber ante Dios. Conocía el poder de Dios y sabía lo que era vivir en la presencia de Dios. Por tanto, surge la pregunta: ¿Cómo un hombre, de acuerdo con el corazón de Dios, cae tan bajo frente a la integridad de Urías para asesinarlo cuando trató de tapar sus malos actos con

---

[1]Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas 1978-1990), 1: 645.

Betsabé, llegando a la claudicación de los valores y principios morales? Se debe recordar que, antes de caer en grande, ya se había venido cayendo en cosas pequeñas. No se desploma un techo si primero no se falsean las fibras que no se ven. Por lo tanto, en el contraste de carácter entre David y Urías se marcan las siguientes comparaciones:

David abandonó su responsabilidad y misión; Urías las cumple. David no razona el pecado, Urías sí lo hace. David se convierte en destructor de la vida, Urías vela por la vida de sus compañeros. David abusó de su poder y rango, Urías no lo hace. David no mantuvo su integridad, Urías sí. David traiciona a la familia real, Urías honra su formación paterna. David actuó incorrectamente, Urías actúa correctamente.

David abandonó su deber de la guerra, Urías cumplió con su deber. David dio uso a su influencia real, Urías no le dio uso. David no honró su juramento de la guerra de no tocar mujer, Urías honró su juramento de no estar con mujer cuando había guerra. David no honró a Dios, Urías sí lo honró. Todo lo anterior corresponde a impactos morales llevados a cabo por dos líderes del pueblo de Dios.

Es peligroso estar en un lugar que no es el apropiado y el momento correcto. El enemigo avanza y caza a los pastores distraídos lanzando el ataque que daña la moral y lo ético en el ministerio. Él deja consecuencias que marcan recuerdos con dolor. Sin embargo, Dios también deja una señal maravillosa: su perdón hacia el pecador arrepentido. Esta forma en que Dios mostró su

misericordia para con David es la que se muestra en los Salmos 32 y 51, donde el cantor reconoce y acepta sus pecados, y recibe el perdón de Dios. Asimismo, la escritura de dichos cantos evidencia las intenciones de David de volver a proveer un impacto positivo ante Israel. Por lo tanto, si un pastor cae como lo hizo David, puede alcanzar misericordia.

Reflexión sobre la vida del pastor

A continuación, se presenta una reflexión sobre la vida del pastor relacionada con el impacto ético y moral. Este tema es importante, ya que el testimonio que da el ministro debe ser óptimo debido a la vocación a la cual fue llamado.

El carácter del pastor y su impacto moral

La moral y la verdad son dos palabras que hablan en la expresión no verbal en la imagen visual del estilo de vida del hijo de Dios. Hay personas que hoy expresan: "¿Habrá personas que hoy de verdad sean honradas?". Qué difícil es responder a tal pregunta. Se cuenta que Diógenes, el filósofo griego y fundador de la escuela filosófica de los cínicos, andaba de día en las calles de Atenas llevando en la mano una lámpara encendida, a cuya luz pretendía buscar un hombre honrado.

De acuerdo con John Mathews, "la verdad y la honestidad siempre van juntas. Sin embargo, no hemos nacido con inclinación a ser honestos; es una

virtud moral cultivada y está en la base del carácter moral"[1] de un siervo fiel que proyecta un excelente ejemplo ante los demás.

Todo pastor, antes de trazar la Palabra, debe internalizar su verdad y fe para ver si él está revestido del poder del Santo Espíritu, pues "pocos hombres están rodeados de seducciones tan arteras y poderosas hacia una vida falsa, como el ministro; por tanto, la intimidad y la oración es el vínculo y conducto por donde Dios derrama poder a la vida espiritual del ministro.

Jesús es un ejemplo para el ministro. Él hablaba en el Espíritu, vivía en el Espíritu, el poder de Dios le revertía de poder. Así el pastor al predicar la Palabra desde el púlpito y fuera de él se vuelve una explosión de una vida que primero se ha cargado de fuerza en las regiones donde Dios mismo está entre los fundamentos del alma".[2] De esta manera, cuando el pastor está en la plataforma, el Señor le recuerda las palabras que le dijo a Natanael: "cuando estabas debajo de la higuera, te vi" (Jn 1:48), este lugar es donde el ministro le pide a Dios que lo llene de poder para predicar su Palabra.

La vida del pastor es espiritual

Todo pastor debe estar imbuido totalmente de la sustancia que le vitaliza su carácter cristiano. "La vida espiritual es la relación personal de un pastor con

---

[1] John Mathews, *Del egoísmo a la generosidad* (Doral, FL: IADPA, 2017), 81.

[2] H. Harvey, *El pastor* (Barcelona, España: Editorial CLIE, s.f.), 227.

Dios. Es esa relación que tiene el papá Dios con su hijo que ministra la Palabra. Se le dice al pastor que es espiritual porque Dios es espíritu y la comunión con Él es necesariamente espiritual. En otras palabras, un pastor espiritualmente es un siervo que es salvo. Es un siervo que está cerca de Dios. Es un siervo que se nota que vive como Dios manda. Es un siervo que practica el avance hacia el reino de Dios. Que su testimonio habla que está en preparación constante con la grey que pastorea que van al encuentro con Jesús.[1]

La grey espera esta realidad: un pastor que camina y se prepara para encontrarse con el que le llamó a llevar almas a la salvación. Cuando la grey sabe que su pastor está dentro del grupo de los salvos que van al encuentro con Jesús, lo apoyan y trabajan con él no solo para permanecer en las filas del cristianismo, sino también para llevar a otros al encuentro con el Señor.

El pastor debe renovar su entendimiento

El ministro se debe caracterizar por manifestar seriedad, responsabilidad y disposición en su ministerio pastoral. "En la edificación moral y ética pastoral, que sabe que necesita que el pastor esté dispuesto a entrenarse en todos los aspectos de su vida personal y ministerial. No debe tomar a la ligera su llamado vocacional profesional. Sino que debe tomar con seriedad su servicio a la iglesia,

---

[1] Alcides Guajardo, *Formación ministerial indispensable* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 121.

servicio a la comunidad, pues es responsable de adentrarse en una reflexión honesta a lo largo de su vida, pues sirve a Dios y a una comunidad.

Pablo habla al pastor: "Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento". Esta transformación ha de abarcar los aspectos espirituales, emocionales y cognitivos en el ministerio" (Ro 12: 2). Por lo cual, cada pastor debe cuidar su conducta moral por el ministerio que ejerce; velar de su cuidado pastoral, ha de dedicar tiempo a la introspección personal para establecer reglas morales que le orienten en sus acciones y prácticas de su vida misma".[1] Así, se le demanda al ministro que su comportamiento llene la exigencia de tener un carácter a la altura de la santidad que la vocación pastoral necesita.

Que el pastor se unte de la gente

El pastor obtendrá el cariño y el aprecio de su congregación cuando él se unte de la gente. Untarse de la gente es convivir con ella en el vínculo de la familiaridad. "Las relaciones de calidad son una de las claves del ministerio pastoral religioso. El buen pastor, y su liderazgo, consiste en nutrir relaciones buenas y fuertes. Los pastores con fuertes habilidades interpersonales, que trabajan para establecer relaciones sanas, prosperan en cualquier lugar a donde van.

---

[1] Rebeca Radillo, *Cuidado pastoral* (Miami, FL: Editorial Libros Desafíos, 2007), 104.

Es importante entender que el cincuenta por ciento del ministerio es el profesionalismo y el otro cincuenta por ciento es el relacionarse. Puede ser que no se sea bueno en algo del ministerio. Pero las buenas relaciones son el cemento que mantiene el ministerio unido con la grey que se ministra. El éxito del ministerio está en tener una personalidad agradable, con un interés genuino y respeto por las personas. Se debe dar una nutrición de afabilidad en la semana y los sábados a la grey que se pastorea. Se debe recordar que se es pastor de todos los miembros; no se debe hacer acepción. Hay que amar a todos, son hijos de Jesús. Jesús dijo: "Cuidando de ella" y como pastor se es la cara de Jesús para la grey. El pastor, como la cara de Jesús, debe hacer la vida de los que pastorea más agradable.[1]

El pastor mano de consuelo

Si el pastor tiene claro que Jesús se interesaba por ganar la confianza y amistad de sus oyentes para después convertirlos en sus discípulos, tratará de imitar al Modelo en ser empático, compasivo y simpático con los feligreses, con el fin de darles del amor de Jesús. Por tanto: "¿Cómo ser como pastor esa mano que dé consuelo y apoyo al doliente que vive un paso amargo en el momento?

Un pastor estaba observando como una joven pareja escuchaba decir al doctor: Queremos darle la oportunidad de cargar a su bebé antes de que la

---

[1] Jonas Arrais, *Se busca un buen pastor* (Maryland, MD: Asociación Conferencia General Silver Spring, 2011), 53-58.

llevemos. Dice el pastor: Miré a esta joven pareja. Sus hombros temblaban de la impresión, mientras cargaban a su primogénita por última vez. Mi mente se apresuraba por encontrar algo que decirle a la joven pareja conmocionada. Estas fueron las palabras que dijo este pastor: "No sé por qué esta terrible pérdida les ha ocurrido. Pero sé que Dios los ama como si ustedes fueran las únicas personas en el mundo". Todo lo que pudo hacer fue representar al Jesús compasivo. Dios estaba allí porque él era el pastor.

Como pastor debe representar a Jesús. Hay que pensar en la manera de incorporar la impresionante presencia de Dios en los detalles del ministerio con las personas que sufren. El cuidado pastoral da la oportunidad de oro para volver a predicar en situaciones de la vida real lo que se dice de Dios en las proclamaciones públicas de la Palabra en el púlpito. Cuando se tiene el privilegio de presentar al Santo con alguien en crisis, se forman lazos de afección que duran toda la vida".[1] El pastor solo es un nexo, es solo un portavoz. Por tanto, debe ser un vaso santificado y lleno del contenido del poder de la Palabra.

El pastor debe reconocer su pecado

Los miembros de la iglesia quieren ver en su pastor una persona normal, gente común y corriente. Esperan ver que el pastor tiene su matrimonio bien. Que tiene hijos que no pecan. Que es fuerte y que no flaquea. Y que es un hombre

---

[1] H.B. London & Neil Wiseman, *Me llaman pastor* (Mountain View, CA: Editorial Patmos, 2010), 23-27.

sin pecado. Craig Groeschel comenta: "Había escuchado a los profesores: "Manténganse en guardia, no permitan que la gente conozca su verdadera identidad. Guarden siempre la apariencia. Representen bien su papel de pastor. No permitan que nadie entre en su vida privada. Claro, era alguien que lo habían herido profundamente en su ministerio y quería evitar que nosotros sufriéramos como ministros. Acepté este consejo, pero el resultado fue que me olvidé de Dios en el llamado a ser pastor. Fue entonces que comenzó mis luchas espirituales. Descubrí que Dios no mira lo exterior sino lo interior. Expresé que era un ministro a tiempo completo para los miembros, pero era un ministro sin Dios. Me presenté al púlpito sin orar, me llamaba a mí mismo pastor. Hacía cosas de alguien que no era. Llegó el momento que Dios me habló y me hizo ver quién era de verdad. Fue entonces que reconocí mi pecado, hablé a Dios y no escondí nada. Me volví genuino en el púlpito. Dios me dio un sermón donde yo me sentía que era verdaderamente yo. En mi corazón comenzó a suceder algo nuevo. Cristo fue real para mi vida. El Salvador estaba conmigo en el púlpito. Me confirmaba que era su siervo fiel. En ese momento todo cambió: me convertí en un seguidor a tiempo completo de Cristo y que ahora era pastor de Jesús"[1]. Esta experiencia debe vivirla aquel pastor que su sermón en el púlpito es una cosa y fuera del púlpito es otra. Dios hará como hizo con este pastor si se confiesa su doble

---

[1] Craig Groeschel, *Confesiones de un pastor* (Miami, FL: Editorial Unalit, 2009), 7-13.

moral. Hay que ser sincero con uno mismo y para con Dios. Isaias dice: Dios le llamó, le habló y le trajo. Por tanto, será prosperado su camino (Is 48:15).

Pastor, media hora con Dios antes de subir a plataforma

Todo cristiano ha vivido la experiencia de haber sido impactado por el contenido de una predicación. Dice Dante Gebel que un día llegó un predicador que llamó su atención. Pues muchos predicadores no llenaban su necesidad. Pero este mostraba que realmente tenía algo que decir interesante. "Pidió estar media hora con Dios antes de exponer su prédica. Unos minutos después subió del lugar de donde oró este hombre. Se notaba que había estado llorando y que sentía una enorme responsabilidad el tener que predicar la Palabra.

Fue la primera vez que alguien no estaba interesado en llevarnos a la presencia del Señor, sino interesado en bajar al Señor a nosotros. El hombre de cuerpo frágil se paró en el estrado y el silencio fue ensordecedor. Su mensaje ha sido suficiente para marcar el resto de mi vida. El mensaje decía que el Señor enjugaría cada lágrima derramada en el desierto de las crisis. Este predicador me impactó. Su mensaje desde el púlpito desnudaba el corazón de la gente".[1] Dios quiere que la vida del pastor se esconda tras la justicia de Aquel que escoge a hombres y mujeres para que lleven el mensaje que provoca cambios y transformaciones en la humanidad.

---

[1] Dante Gebel, *Las arenas del alma* (Miami, FL: Editorial Vida, 2004), 17-21.

Asimismo, antes de pasar a predicar, el ministro debe implorar la guía e influencia del Espíritu Santo, ya que él "tiene la habilidad única de guiar a los pecadores a darse cuenta de su verdadero estado de pecaminosidad. También despierta el deseo de aceptar a Jesús y su perdón del pecado".[1] El pastor debe ser un instrumento del Espíritu Santo para influir en las personas desde la plataforma.

¿Cómo debe ser el hogar del pastor?

La familia es idea de Dios. Por tanto, él debe construir y ser el guía del papá, la mamá y los hijos (Sal 128.1-6); (Sal 127:1-5). La familia del pastor es un soporte moral dado a las familias que componen el distrito en donde él sirve como guía espiritual. La familia pastoral funciona como fundamento de esa sociedad que envuelve a cada familia que compone la grey a la que se ministra, como a las familias de la comunidad donde se ubica el hogar pastoral. "Tener una familia (pastoral) sana es uno de los mayores retos que pueden afrontar los ministros. Aun cuando se propongan, de manera consciente y con la mejor intención, cultivar relaciones positivas en el seno del hogar pastoral, el empeño no deja de ser desafiante, pues todos como ministros son humanos, y por tanto imperfectos.

Las limitaciones hacen que sea complicado mantener relaciones como las que se debieran según el ideal. No obstante, hay esperanza para las familias

---

[1] Ron Clouzet, *Conozcamos al Espíritu* (Doral, FL: IADPA, 2016), 125.

(pastorales) de hoy. Las cosas pueden mejorar. Los hijos pueden crecer y llegar a ser personas positivas y entusiastas. Se puede desaprender y aprender el estilo de vida que se requiere de la familia pastoral. A medida que se asumen las razones de Dios para establecer la institución familiar, es posible tener relaciones familiares más sólidas y saludables".[1]

Dejar un legado de cómo es la vida de la familia pastoral a aquellos ministros jóvenes que vienen siguiendo el ejemplo ministerial, es una responsabilidad de la cual Dios hace responsable. En cuanto a este mismo asunto, Elena de White menciona que: "La firma familiar es una sociedad sagrada, en la cual cada miembro debe desempeñar una parte, ayudándose el uno al otro. El trabajo de la familia debe realizarse con suavidad, como funcionan las diferentes partes de una maquinaria bien ajustada. Cada miembro de la familia debe comprender que sobre él individualmente recae la responsabilidad de hacer su parte en cuanto a contribuir a la comodidad, el orden y la regularidad de la familia. No debe actuar un miembro contra otro. Todos deben participar unidos en la buena obra de alentarse unos con otros; deben manifestar amabilidad, tolerancia y paciencia; hablar en tono bajo y sereno".[2]

La Palabra menciona que "la palabra alegre embellece el rostro"; "la boca del sabio siembra sabiduría" y "la lengua apacible es árbol de vida" (Pr 15:13, 7,

---

[1] Willie y Elaine Oliver, *Esperanza para las familias de hoy* (Miami, FL: Inter-American Division Publishing Association, 2019), 7.

[2] White, *El hogar cristiano*, 158.

4). El arte de hablar comprensivamente, como padre de familia pastoral, es el estilo que da armonía al vínculo que trae paz.

Relacionado con el mismo tópico, Mel Rees expresa: "Pastor, tu vida representa tu mensaje. El mejor sermón que un pastor puede predicar al mundo es el cuidado de su familia".[1] Dios quiere que, en la vida del pastor en el hogar, él ejemplifique en su vida las verdades que presenta. Su carácter tendrá mayor influencia que lo que diga. Un ministro ilustrará en su diario vivir las lecciones que él desde el púlpito predica. El bienestar espiritual de su familia es su prioridad. La religión que revela el carácter del pastor no es tanto lo que predica desde la plataforma, sino la forma como estructura su familia. La esposa, los hijos y el pastor santificados es la mejor bendición para influir en la consolidación de la fe de la hermandad.

Asimismo, la familia pastoral se debe constituir como ejemplo para las demás. El tema del hogar del ministro ocupa y preocupa; quizá día a día se va haciendo consciencia de la importancia que tiene la familia pastoral, como primer núcleo de solidaridad entre las familias del distrito. Las familias pastorales constituyen un ejemplo necesario para que determinadas situaciones que afectan a muchas familias en un distrito puedan tener una respuesta satisfactoria al vivir la familia pastoral como modelo cristiano.

---

[1] Mel Rees, *El cristiano y el dinero* (Alajuela, Costa Rica: Unión Centroamericana, s.f.), 89.

Se espera que, en la familia pastoral, la unión sea muy valorada; sus miembros intenten promover el bien y la felicidad de la familia. Compartan el aprecio, agradecimiento, el cariño, la ternura y la comunicación eficaz como algo natural. En la familia pastoral se dedica tiempo al bienestar espiritual, no solo en el sentido religioso, sino en el sentido amplio de la palabra. La familia pastoral tiene una fuerza de cohesión que une a la integración familiar a los del distrito.

De igual manera, el ideal es que la familia pastoral sea un motivante que impela a las buenas relaciones y tratos entre ella y lo transmite a la hermandad; promueve la empatía, la buena comunicación, el arte de servir, la bondad y el amor, capacidad de compartir y compasión hacia los otros. También ayuda en la colaboración y orientación a la hermandad para afrontar problemas. Esta familia pastoral no niega los problemas entre ellos, pero saben cómo hacer frente a las situaciones de la vida diaria, y ellos son un modelo de cómo se manejan los conflictos y cómo se los afrontan; sus miembros son capaces incluso de ver los problemas, las crisis, como ocasiones para crecer y desarrollar en la fe.

En cuanto a la ética y moral cristiana, el objetivo primordial moral de la familia pastoral es de ayudarse en sus vínculos éticos y morales, entre esposos, y padres e hijos. Y se proyectan a ayudar a otras familias a concretar la fe cristiana. En definitiva, en su influencia, ayudan a las familias del distrito a poner la confianza en el Señor. Protegen a las familias de una influencia moral negativa; dan a las familias con el ejemplo un recurso a construir una identidad cristiana espiritual consolidada en ética y moral.

Se espera que la familia pastoral viva la esperanza de la fe y se prepare para la segunda venida del Señor Jesucristo. Esta actitud ayuda a conectar a la familia pastoral con las otras familias; ayuda a las familias a construir sistemas de apoyo. Ser proveedores de esperanza; estimular a las familias para que miren lo porvenir en Jesús. Que se aferren hacia delante con esperanza de estar en ese porvenir, la vida eterna con la venida de Jesús en busca de su pueblo.

Se espera que la familia pastoral conozca el valor del respeto humano. Con esto, son proveedores de respeto entre las personas. Ayudan a las personas a distinguir entre pensamiento realista y sentimientos irracionales, distinguir también entre verdad y fantasía. Enseñan a discernir entre lo correcto y lo no correcto; ayudan a las familias a desarrollar una estrategia para tomar buenas decisiones en la dirección a la renuncia de gustos breves no sanos por los resultados que son de bendición a largo plazo.

También se desea que la familia pastoral se identifique con el valor de la compasión, que sepan padecer lo que el prójimo padece. Que ayuden a las familias a descubrir cuál es la voluntad de Dios respecto a este valor cristiano. Ayuden a las familias a aprender a discutir entre puntos de vista que no están de acuerdo. Enseñen el valor humano; ponerse en el lugar del otro; padecer como el otro padece. Promover la autenticidad y la creatividad; ayudar a las personas a definirse desde dentro, siendo guiadas por valores y principios de la Palabra de Dios.

Asimismo, se espera que la familia pastoral entienda como vivir el duelo en sus vínculos privados y manifiestos. Promueva la apertura de animar a las personas a encarar el dolor; ayude a las personas a enfrentarse a los problemas, en lugar de rodearlos. Ayude a las familias a reducir la ansiedad, a hacer frente al estrés. Ayude a las familias a controlar la violencia y las adicciones. Ayude a los miembros de las demás familias a encontrar equilibrio entre individuación y relación, entre autonomía y comunión. Promover moderación y equilibrio. Fomentar el humor. Ayudar a la gente a construir un buen carácter; ayuda a las familias para que permitan a sus miembros llegar a ser todo lo que pueden ser: físico, mental, social y espiritualmente.

La familia debiera cumplir una función importante, de ella depende la sociedad y la relación de los matrimonios que la componen. Allí se aprende a desarrollar grandes medios de convivencias como la comunicación y las relaciones. Por eso las familias pastorales felices producen individuos felices. Dios creó las familias. Él hizo al hombre y la mujer. Fue idea suya; por tanto, él debe ser el que edifique el hogar (Sal 127:1). Así, el estudio de la Palabra debe ser la llave que abra el entendimiento que ayude a vivir siendo conducidos por los consejos que allí se encuentran.

Se necesita hoy formar familias, y para eso hay que formar un buen matrimonio pastoral, que no es tarea fácil, ya que después del matrimonio vienen los hijos y con ellos crecen también los problemas. Por tanto, se hace consciencia al papá como pastor que busque llevar cursos que den recursos para

trabajar con los hijos en edad escolar, cuando llegan a la adolescencia, y a la juventud. "También debe prepararse como padre de familia, para cuando llegue el día que les toque vivir el "nido vacío" y con ello el retiro y la muerte".[1]

Elena de White menciona que "el hogar, cuyos miembros son cristianos corteses, ejerce una influencia abarcante en favor del bien. Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se puedan predicar. Una familia tal prueba que los padres han sabido seguir las instrucciones de Dios y que los hijos le servirán en la iglesia. La mayor evidencia del poder del cristianismo que se puede presentar al mundo es una familia bien ordenada y disciplinada. Esta recomendará la verdad como ninguna otra cosa puede hacerlo, porque es un testimonio viviente del poder práctico que ejerce el cristianismo sobre el corazón".[2] La familia pastoral estructurada es una bendición para las familias que se desarrollan en relación y comunión con el mismo pensar, el mismo sentir, y la misma fe en aquel que es el originador de la familia (Pr 31: 10-31).

El pastor como esposo y padre

El hecho de que el ministro tenga un matrimonio sólido genera un impacto moral positivo ante creyentes e incrédulos. Pero, ¿qué es el matrimonio? "Adán exclamó: "¡Esto es huesos de mis huesos y carne de mi

---

[1] Valenzuela, *Cómo fortalecer la familia*, 59.

[2] White, *El hogar cristiano*, 25-26.

carne! Será llamada mujer, porque del varón fue tomada" (Gn 2:23). "Cuando el matrimonio une con el vínculo del amor a dos corazones y dos vidas, y se constituye así un nuevo hogar, una de las primeras preocupaciones de sus fundadores es que los hijos que vengan a alegrar este nuevo hogar sean educados debidamente".[1] Se dice, entonces, que el matrimonio es "huesos de mis huesos, carne de mi carne".

Elena White envió a varias familias cientos de testimonios personales sobre situaciones que ellas enfrentaban. Es vital para el pastor como esposo y padre cumplir con el deber de cuidar tanto su matrimonio como los hijos que trae a este mundo. La problemática que enfrenta el ministerio respecto a algunos casos hoy es fuerte en cuanto a ética y moral. Dijo una noble esposa de un pastor: 'Las iglesias tienen pastor, los jóvenes tienen pastor, los matrimonios tienen pastor consejero, pero mis hijos no tienen papá y ni yo tengo esposo'.

Cierto colportor, cuya intención era vender el libro "*Felices para siempre*" de Nancy Van Pelt, les mencionaba a los entrevistados: 'De cada doce matrimonios que se llevan a cabo, los primeros cuatro se estrellan contra las rocas del divorcio; seis permanecen a flote, por los hijos, la iglesia; y solo dos se logran mantener en esa relación de afecto y cariño que nutre la planta que se llama amor'. Este es el matrimonio que hoy se necesita en la rama ministerial. Ese matrimonio que cumpla con lo que dice Mateo 19:6: "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre". Dicha unión evidencia un ejemplo moral a seguir.

---

[1] White, *Conducción del niño*, 13.

¿Cómo ve hoy el pastor su matrimonio? ¿Mantiene en su mente que este fue establecido por Dios? ¿Busca cómo mejorarlo para tener un matrimonio que se asimile al primer matrimonio del Edén? Pablo da varios puntos para este tipo de matrimonio: "El hombre cumpla su deber conyugal hacia su esposa, y también la mujer hacia su esposo. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el esposo, de igual modo, el hombre no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la esposa. No os privéis el uno al otro, a no ser de común acuerdo por algún tiempo para ocuparos en la oración. Después volved a uniros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra falta de dominio propio" (1 Co 7:35).

Pedro menciona lo siguiente: "Vosotras, esposas, estad sujetas a vuestros maridos; de igual modo, vosotros, maridos, sed considerados con vuestras esposas, y tratadlas con respeto, como a la compañera más frágil, coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean impedidas" (1 P 3:1,7). Amad, dice Pablo, a vuestra mujer, así como Jesús ama a su esposa que es la iglesia, y usted como esposa, estad sujeta a vuestro marido como al Señor. Hágalo como la iglesia está sujeta a Cristo. Maridos, Cristo ama a su iglesia y la santifica, la limpia, y la lava con agua por la Palabra, para presentársela a sí mismo (Ef 5:21-27). Y el apóstol cierra así: "De ese mismo modo, esposo, debes amar a tu esposa como amas a tu mismo cuerpo; nadie odió a su propio cuerpo, antes bien, lo cuida y lo protege" (vv. 28-29). Ese amor solamente puede dar frutos de una excelente moral.

Esa actitud debe ser tomada por el pastor como marido. Hay que amar, cuidar, proteger y fomentar la estima de la mujer para que luego se la presente a sí mismo con una autoestima equilibrada. Si tanto el esposo como la esposa asumen este consejo bíblico, verán como su relación mantendrá la presencia de Dios que les mantendrá unidos en esta tierra y por la eternidad, y será un ejemplo para las personas solteras y casadas.

Elena White afirma: "El esposo debe ser cuidadoso, atento, constante, fiel y compasivo. Debe manifestar amor y simpatía. Cuando el esposo tiene la nobleza de carácter, la pureza de corazón y la elevación mental que debe poseer todo verdadero cristiano, ello será puesto de manifiesto en las relaciones matrimoniales. Procurará mantener a su esposa con salud y buen ánimo. Se esforzará por pronunciar palabras de consuelo, por crear en el círculo del hogar una atmósfera de paz.[1] La validación en los asuntos que demanda apoyo y el *aquí estoy* se harán de forma complementaria logrando que la parte que recibe tenga la disposición de dar sin reserva.

Como esposo él debe considerar que la vida matrimonial feliz es un ingrediente de suprema importancia, no solo para la felicidad individual, sino para la satisfacción mutua y familiar en general. Debe validar que el matrimonio es más importante que el error y cerrar los ojos al defecto y tratar de abrirlos a esas virtudes que fortalecen la valía del matrimonio. Tiene que alimentar la pasión con el detalle que mantiene el romance permanente. "¡Qué hermosa eres,

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 205.

amada mía! No hay defecto en ti" (Cnt 3:7). Qué valioso es nutrir la relación con el detalle tanto psicológico, emocional y físico, el cual hace que el vínculo sea de querer estar siempre juntos. Así, una unión bien equilibrada da testimonio de una moral sólida y ejemplar.

El ministro esposo razona y negocia, al escoger alternativas para mantener siempre un grado de buena relación en todas las situaciones. Busca el tiempo oportuno y correcto para el diálogo responsable. Trata de comenzar con una nota positiva toda confrontación, atacando el problema y haciendo sentir importante a su cónyuge. Algo valioso para él es el hecho de evitar el afectar la valía personal, sino que más bien fortalece su imagen mental positiva. No da lugar a los improperios y el abuso que tanto mata la pasión de muchos cónyuges que se irrespetan como personas. Controla los arrebatos de ira y busca el no ser agresivo, violento, y atropellar los sentimientos que son tan frágiles en la relación de todo cónyuge. Todo esto es muestra de una excelente moral.

Algo admirable es esa forma de actuar, evitando los descalificativos que marcan la moral y la valía. Si hay algo admirable es esa forma de tomarse de la mano al discutir en los conflictos. Se debe ser bueno y practicar la bondad, la mansedumbre y el equilibrio emocional. Hay que razonar con juicio que el matrimonio y la familia fueron idea de Dios, y, por tanto, tienen mucha importancia para él, dado que es el Creador y manda que nada los desuna.

Se demanda con buena disciplina el ubicar la razón uno, la razón dos y la razón que da resolución en la buena comunicación en el manejo del conflicto,

reconociendo como pastor que los matrimonios que aprenden a resolver sus problemas son matrimonios que sobreviven a los golpes y dificultades y saben salir adelante exitosamente. Por eso trabaja para no dar lugar a las fallas que afectan la comunicación eficaz: 1) el ser oyente aburrido, 2) oyente selectivo, 3) oyente que interrumpe, 4) oyente monólogo, 5) oyente indiferente.

Así hace el esfuerzo para mejorar la comunicación complementaria, la responsable y la de respeto. Busca el ponerse de acuerdo en los puntos conflictivos, negociando los puntos de vista. Para él, el ponerse de acuerdo es la parte madura de la relación. "¿Andarán dos juntos si no están de acuerdo?" (Am 3:3).

Madurez, afecto, relación y planeación es una actitud que como esposo pastoral se obliga a mejorar en el arte de la comunicación, y usa más tiempo hablando y conversando en forma seria y comprometida. Asume en el diálogo la actitud de implementar el amor, el apoyo, el aprecio, la aceptación, la comprensión, juegos de pareja y tener buenas relaciones sexuales íntimas. Algo que es vital: se une a planificar su buen presupuesto familiar, que es motivo muchas veces de conflictos serios. Esto es clave, ya que un pastor que no administre bien su economía es un dador de impacto negativo.

En la sana convivencia se practica el ser comprensivo para con el estrés de la esposa. Se aplica a hacer un trabajo en las relaciones sexuales equitativas, buscando el método que mantenga la mutua satisfacción. Nutre la buena comunicación con respeto, dando uso al expresar lo que se piensa y se siente,

como también a escuchar lo que la otra parte piensa y siente, complementando los mensajes recibidos de forma que la doble vía se da donde el mensaje entra y sale de forma fluida. Elabora el rol donde se da el compartir el trabajo en equipo y unidad que mantiene la dicha y la armonía conyugal.

También comparte las distintas actividades, combatiendo el aburrimiento y los asuntos distractores, logrando el estar juntos en convivencia de pareja satisfecha. De esta forma, logran conseguir un matrimonio en armonía que cultiva un alto grado de compañerismo y amistad. "No hay cosa mejor para el hombre que gozar del fruto de su trabajo" (Ec 2:24).

Dios guía al esposo que se deja conducir por ese amor que fluye desde la esencia de ese amor vital que viene a obrar los milagros que hacen de la relación de pareja una dicha conyugal. El esposo sabe que Dios es verdad, gracia, bondad, perdón, humildad, compasión, comprensión e incondicional, el que da esa dicha conyugal. Por tanto, busca la felicidad para el matrimonio, reconoce que esto se radica, en primer lugar, en tratar de hacer feliz al otro sin esperar reciprocidad egoísta. Estudia, conoce, entiende y considera que esta felicidad se logra primeramente cuando él como esposo piense que su matrimonio está establecido para honra de Dios. Vive su matrimonio para la gloria de Dios, y es consciente de que su matrimonio fue creado por Dios, para una unión sexual feliz con trato fino y amante el uno para con el otro (Mt 19:3-6); (1 P 3:7); (Ef 5:21-30).

El ministro valora a la pareja llevándole a que se vea como una persona valiosa y trata a su esposa como una persona importante, y es consciente de decir: 'te acepto como eres, siento lo que tú sientes como mi esposa, vivo lo que tú vives como mi esposa. Escucho tu punto de vista, expreso lo que siento y pienso en forma directa, honesta, sincera, sin inquietudes improcedentes. Estudio tu mensaje para conocer la raíz de la situación, esta actitud me ayuda a conocer por qué haces lo que haces, esto contribuye a entender la razón del porqué eres así, con lo cual considero dicha situación y trabajo para una buena solución de los asuntos. Complemento, busco cómo agregar la parte que ayuda a que la necesidad sea suplida, logrando que haya armonía del uno para el otro. Veo el amor como la vitalidad divina que me genera, restaura y da el poder de obrar milagros para con el trato que doy como cónyuge'. "Sed del mismo sentir" (1 P 3:8).

Elena de White dice: "La casa donde reina el amor y se expresa en palabras, miradas y actos, es un lugar donde los ángeles se deleitan en manifestar su presencia y en santificar el escenario con rayos luminosos de gloria".[1] Nada hace más efecto que el padecer lo que el otro padece. Demostrar una respuesta de amor con amor, agrado por agrado, que el uno al otro sufre y siente lo que el otro siente. Así se vive la ética y la moral en la familia.

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 94.

El ministro como padre sabe que tiene que ser un proveedor que brinde un buen desarrollo en la buena salud mental de manera que el hijo o la hija estén a gusto con ellos mismos y con los demás; que sepan encarar las dificultades.[1] Elena de White manifiesta: "Los padres deben estudiar la manera mejor y de más éxito para ganar el amor y la confianza de sus hijos, a fin de que puedan conducirlos en la senda recta. Deben reflejar el sol del amor sobre la familia".[2] "Toda palabra apresurada debe ser refrenada, y no debe haber siquiera apariencia de que falta el amor".[3]

De acuerdo con Jansen y Gloria Trotman, "el propósito de Dios para los matrimonios es que cada uno de ellos produzca hijos cristianos que habiten la tierra"[4]; por lo tanto, es importante que como papá se motive al hijo para que aprenda a estar a gusto con Dios y mantener tal relación con el Señor que desarrolle el arte de tener carácter para responder por sí mismo moral y éticamente para con Dios.

Como padre, se debe ayudar al hijo a que desarrolle un estilo de vida de oración permanente, que forme el hábito del estudio diario de la Palabra de Dios, que haga el estilo de consultar a Dios en las tomas de decisiones y negociaciones.

---

[1] Julián Melgosa, *Sin estrés* (España: Editorial Safeliz, 1995), 50.

[2] White, *El hogar cristiano*, 169.

[3] Ibíd., 177.

[4] Jansen y Gloria Trotman, *Familias llenas del Espíritu* (Miami, FL.: APIA, 2004), 41.

"¡Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos! (Sal 127:5). Cuán bien es que se lleve al hijo a encontrar el arte de estar en paz consigo mismo, pues necesita que su estima esté equilibrada para la buena toma de decisiones y elecciones, que traen consecuencias para bien y para mal. Hay que ayudarle a desarrollar el arte también de verse como una persona triunfadora, que nació para ser un ganador.

Hay que instruirlo a que la estima la estructure fomentándola con pensamientos y sentimientos optimistas, y esto se logra aprendiendo a quererse, a respetarse, a que se comunique con respeto, a que viva la diferencia, a trazar su vida en metas, a tener en claro los cambios que experimentará en su desarrollo físico, mental, social y espiritual y con ello dé credibilidad en sus potenciales que tiene como persona con raciocinio. Esto porque al final su carácter se forma con los pensamientos que se repiten diariamente como ser pensante, con una creatividad, una imaginación lúcida y todas las decisiones y elecciones del diario vivir. Hay que decirle al hijo que nació para triunfar. Que cuando fue engendrado, de los miles de espermatozoides que se vertieron, solo uno llegó a la meta, y ese fue él. Desde allí, la vida le dijo que era un ganador, pues llegó a la meta.

Elena de White menciona lo que sigue: "Los hijos buscan sostén y dirección en el padre, quien necesita tener un concepto correcto de la vida y de las influencias y compañía que han de rodear a su familia. Ante todo, debería ser

dirigido por el amor y por la enseñanza de la Palabra divina, para poder encaminar los pasos de sus hijos por la buena senda".[1]

Como pastor y papá, se debe hacer del hogar un lugar donde los pequeños son grandes y los grandes son pequeños. Donde es el mundo de la madre, el reino del papá y el paraíso de él como hijo.[2] Donde el estómago del hijo recibe tres comidas diarias, pero el corazón del hijo recibe mil comidas diarias. Donde los problemas se enfrenten con el amor de Dios que hace que se operen milagros si así lo desean. Donde se tejen los mejores deseos entre los miembros de su familia a pesar de cómo es el temperamento: sanguíneo, colérico, melancólico o flemático.

El padre de familia debe saber que en la formación del carácter del hijo se va a encontrar con un temperamento, ya sea de voluntad fuerte, débil, pasiva, o depresiva. Por lo que es su responsabilidad estudiar qué temperamento domina la personalidad del hijo, para conocerlo, entenderlo y así considerar qué regla y método disciplinario usará para la formación del carácter del hijo.

Es menester aclarar un aspecto vital: los padres, y en especial los ministros, "antes de traer hijos a la vida, deben evaluar sus condiciones físicas, emocionales y económicas para decidir el número de hijos que pueden

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 188.

[2] Alejandro Santana, "Fundamento de la sociedad", *Enfoque*, mayo 1994, 12.

educarlos, cuidarlos y amarlos".[1] Es decir, los hijos deben ser planificados y no ser el resultado de un accidente.

El pastor como padre y la salvación de los hijos

Cuando el ministro evidencia una buena relación con sus hijos, proporciona un impacto positivo ante las personas. El seminarista expresó: "¿De qué te sirve si alcanzas títulos o propósitos convertidos en metas, si para alcanzar el logro se fracasa tu hogar, o se pierde tu hijo?" ¿Te son importantes tu cónyuge y tus hijos? Cuida entonces el no sacrificar a tu familia por alcanzar un logro. Hay que salvar la familia, decía un conferencista, presentando el contenido de una capacitación en cierta comunidad. Hace pensar muy seriamente en la familia lo que debe hacerse a favor de ella. Lo que ocurre dentro de una casa tiene una enorme trascendencia. El futuro del matrimonio y de los hijos, depende de lo que ocurre dentro del hogar. El ministro debe recordar que "la familia, los medios de comunicación, los padres y la iglesia también comparten la responsabilidad de educar a la próxima generación".[2]

Elena de White afirma: "El éxito de la iglesia depende de la influencia ejercida en el hogar. La edificación de los hijos de un ministro ilustrará las lecciones que él da desde el púlpito. Dios requiere de él que discipline

---

[1] Arnulfo Chico Robles, *Lo que usted debe saber antes de dar el sí* (Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2011), 155.

[2] George Knight, *Educación para la eternidad* (Doral, FL: IADPA, 2017), 20.

debidamente a los hijos que le fueron dados antes que pueda cumplir su deber como pastor de la grey del Señor. Pastores, llevad a Cristo al seno de la familia, llevad a Cristo al púlpito, llevad a Cristo dondequiera vayáis".[1] La mejor forma para salvar a vuestros hijos está en estructurar un hogar hermoso, atrayente y lleno de amor cristiano. Ellos deben ver que su papá es un pastor que les trata como sus primeros miembros, que se interesa en la vida eterna de ellos.

El padre ministro debe enseñarle a su hijo que viva la experiencia de la salvación en forma personal. Esto lo conseguirá guiándolo para que sepa que es pecador; que vea a Jesús como su sustituto (Heb 4:14-15); que confiese su pecado específico (Sal 32:5); que pida perdón, en forma directa, honesta y sincera (Sal 51:7,10); que la conversión dé testimonio de su fe (Sal 40:2-3); que su carácter ético y moral obedezca la ley de Dios (Zac 3:1-7); que ore e intimide con Dios (Sal 38:21-22); que medite en la Palabra de Dios (Dt 17:19); que cante a Dios y escuche la letra que eleva el alma (Sal 100:1-5); y que contemple la naturaleza, como obra creada por Dios (Sal 24:1-2).

Es la voluntad de Dios que los padres pongan todo el interés para que los hijos vivan en la Nueva Jerusalén, tal como lo exhiben los siguientes textos: "Yo y mi casa serviremos a Jehová" (Jos 24:15). "Herencia de Jehová son los hijos" (Sal 127:3). "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios" (Mc 10:14).

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 321.

Los padres son los principales agentes en el desarrollo moral de los hijos; por lo tanto, una buena educación para los hijos contará con el buen ejemplo de parte de los padres. Los cultos en el hogar darán a la familia la seguridad espiritual que tanto hoy se necesita. Se dice que la familia que ora junta, permanece junta. Esto hace que el culto familiar debe ocupar uno de los primeros lugares en la lista de las actividades que se realiza en todo hogar. El culto familiar ayuda a que la familia sienta y experimente que todos moran bajo la sombra del Omnipotente y también es un espacio para fortalecer la ética y moral cristianas.

Dice Elena White al respecto: "Cuando la religión induce al padre a hacer la obra que Dios quiere que haga, los hijos se criarán en el temor y admonición del Señor para que la religión influya en los de afuera de casa. Primero debe influir en el círculo del hogar donde el padre enseña al hijo a amar y temer a Dios. El carácter del hijo influirá en la sociedad poderosamente".[1] La formación del carácter es una tarea de toda la vida, y se forma con la repetición de los actos que se convierten en hábitos y crean la moral de los individuos.

Los Diez Mandamientos llevan a que los hijos vivan un carácter guiado por una ética y moral que les dé una vida libre de acusaciones. Por lo tanto, es deber del padre ministro educar a su hijo según el código moral de la ley de Dios, puesto que "el desprecio de los Diez Mandamientos ha engendrado la

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 286.

degeneración moral de la sociedad".[1] En el primero, de dichos mandatos, el hijo debe reconocer que el Señor es su único Dios; en el segundo, debe expresar que nada va a suplantar el lugar de Dios en su vida; en el tercero, acepta que el nombre de Dios es sagrado; en el cuarto, decide adorar al Creador en el día estipulado; en el quinto, el hijo respeta la autoridad de sus padres; en el sexto, reconoce la importancia de conservar la vida; en el séptimo, procurar mantener en buenos términos la relación conyugal; en el octavo, debe saber que Dios es el dueño de todo; en el noveno, se le anima a no hablar falsos contra el prójimo; y en el décimo se le invita al hijo a estar satisfecho con lo que tiene, es, sabe y hace para honra de Dios.

El padre ministro debe fortalecer la estima del hijo, y esto lo va a conseguir enseñándole a quererse como persona; respetarse a sí mismo; creer en su potencialidad; trazar su vida en metas; vivir la diferencia; dominar su entorno; aceptar los cambios que vive; y valorizarse a sí mismo. Según Elena de White: "Desde muy temprano se debe enseñar al hijo la estima de ser útiles y ayudarse a sí mismos. Hay que motivarlos a que ocupen sus mentes en ser activas, que se ocupen en buenas cosas, útiles, a trabajar, a llenar su mente de buena lectura interesante. Que las horas sean útiles en la buena laboriosidad. Los padres deben enseñar a sus hijos a mirar la vida con sentido común, a darse

---

[1] Nanny Shelton y Shelley Quinn, *Los diez mandamientos dos veces eliminados* (Miami, FL: Remnant Publications, 2007), 12.

cuenta de que deben ser útiles en el mundo".[1] El hogar está dividido y es fácil descarriarse o desintegrarse, si los pastores como esposos y padres de familia no tienen altar familiar. Marco Tulio Terrero afirma: "Cuán difícil es ver cómo los hijos están mayores y están fuera del control de ellos [los padres]".[2]

White menciona sobre el tema: "El padre es en un sentido el sacerdote de la familia, que dispone sobre el altar de Dios el sacrificio matutino y vespertino. El padre como sacerdote de la casa debe confesar a Dios los pecados cometidos. En su familia, el padre representa al legislador divino. Colabora con Dios cumpliendo los misericordiosos designios de él, afirmando a sus hijos en los principios justos, y habilitándolos para desarrollar un carácter puro y virtuoso. El padre no debe traicionar su cometido sagrado. Debe ligar a sus hijos con el trono de Dios por una fe viva".[3]

En las Escrituras hay ejemplos de padres que se interesaron en el altar familiar para fortalecer la moral. A continuación, se señalan algunos de ellos: Noé: "Y edificó Noé un altar al Señor. Tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar" (Gn 8:20); Abram: "Abram, pues, removió su tienda, y fue a vivir en el encinar de Manre, que está en Hebrón. Y edificó allí otro altar al Señor" (Gn 13:18); Isaac: "Entonces Isaac edificó un altar allá, e invocó el nombre del Señor, y allí tendió su tienda. Y los siervos de Isaac

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 257.

[2] Marco Terrero, *El Dios de Jeremías* (Doral, FL: IADPA, 2015), 97.

[3] White, *El hogar cristiano*, 189.

abrieron un pozo allí (Gn 26:25); Jacob: "Y erigió un altar allí, y lo llamó: El Dios de Israel" (Gn 33:20); y Moisés: "Y Moisés edificó un altar, y lo llamó: El Señor es mi bandera" (Ex 17:15).

Relacionado con este tema, Elena de White expresa: "El altar familiar une la familia pastoral en adoración y relación con el Creador. Pues es allí donde se estudia la Palabra de Dios. Se recibe el alimento espiritual para vosotros como padres, y para vuestros hijos. Es la oportunidad también para que como padres enseñéis que la oración es esa forma de comunión con Dios, fuente de la sabiduría, fuerza, dicha y paz. El culto en las casas es una forma de disciplinar a los hijos. Así es el deber de guiar a los hijos, como lo hizo Abrahán. Tanto por ejemplo como por preceptos".[1] La vida de este personaje, "en contraste con la vida y el carácter de los idólatras, ejercía una notable influencia en favor de la verdadera fe".[2] Y todo esto, él lo mostraba en su hogar. Todo esto enseña que los padres, y más aún los ministros, deben vivir una moral cristiana tanto fuera como dentro del hogar.

La mayordomía y la administración de los recursos en la familia pastoral

Ser un mayordomo fiel de los recursos dados por Dios es un hecho que brinda un impacto moral positivo ante las personas. 'Quiero vender mi casa y el

---

[1] White, *Conducción del niño*, 478.

[2] Filiberto Verduzco, *Eternidad en el corazón* (México, D.F.: Agencia de Publicaciones México Central, 2010), 39.

carro', decía un obrero que se endeudó, pues no había hecho el presupuesto con el que planificara gastar e invertir de acuerdo con sus entradas. Muchos no han aprendido a mantener sus gastos dentro de los límites de sus entradas. No aprenden a adaptarse a las circunstancias, y piden prestado una vez tras otra, y en esa quedan agobiados por las deudas, y en consecuencia se desaniman y descorazonan. Deberían estar alerta y no permitir gastar dinero en cosas innecesarias.

Los pastores deben hacer planes que ayuden a tener un presupuesto para que las finanzas suplan todas las necesidades básicas. "Todos deben practicar la economía. Ningún obrero debería manejar sus negocios en una forma tal que llegue a incurrir en deudas que no pueda pagar. Las prácticas de conseguir dinero prestado para aliviar algunas necesidades urgentes, sin hacer cálculos para cancelar la deuda, aunque es muy común, es desmoralizadora. El Señor desea que todos los que creen en la verdad se conviertan de estas prácticas engañosas. Ningún alma puede recurrir a la prevaricación o la falta de honradez en el manejo de los bienes del Señor, y quedar sin culpa delante de Dios".[1]

Decía un obrero jubilado: 'Muchos son los pastores que en el manejo de los recursos financieros primero dan el salto y hasta que van en el aire miden la distancia y se dan cuenta de que no pueden llegar y se van al abismo. En

---

[1] Elena White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Miami, FL: APIA, 2005), 247.

palabras entendibles, piden cosas al crédito y hasta que comienzan los cobros y el estrés para pagar se ven angustiados y asfixiados porque no alcanzan a cubrir con el dinero los préstamos a pagar y es entonces que su estrés excesivo los afecta emocional y fisiológicamente. O quieren subir la última grada del segundo piso, sin haber empezado por la primera grada'. Por tanto, para dar un buen ejemplo moral hay que revisar el presupuesto y con ello conocer si se puede dar el salto y cruzar al otro lado. Hay que preguntar: ¿Cómo se está administrando los recursos en su familia pastoral?

¿Qué es el dinero? Según los especialistas en finanzas es una medida de valor. ¿Qué es el hogar? La Biblia expresa que es una institución establecida por Dios (Gn 1: 26-28, 2:23-24). El dinero es importante para las operaciones exitosas del hogar, también el dinero nunca es suficiente; por tanto, hay razón para su buena administración. Como pastor, el ejemplo es vital moralmente para la buena administración de los recursos económicos.

El dinero tiene dos principios eternos para la administración cristiana pastoral: 1) Que es una propiedad ilimitada de Dios. 2) Que, como pastor, la administración es restringida. Dios es el dueño de todo, y al hombre Dios se lo ha confiado para que lo administre, por eso la planificación es importante y debe haber un presupuesto bien organizado. Con la ejecución de los gastos e inversión debe haber seguridad de que se cumpla la planificación y su organización. Luego

hay que evaluar si se han logrado los objetivos planificados.[1] Pues al cumplir con los compromisos, y si se aplica todo esto, el impacto moral será positivo.

Existe una relación entre formar el carácter del hijo y la administración de los recursos. Esto lo desarrolla Elena White: "Los padres deben criar a sus hijos en hábitos de dominio propio y abnegación; deben recordarles constantemente su obligación de obedecer la Palabra de Dios y de vivir con el propósito de servir a Jesús. Han de enseñar a sus hijos que es necesario vivir de acuerdo con hábitos sencillos y evitar gastos elevados".[2]

Hay que enseñar al hijo a conocer números, con el fin de que administre y no satisfacer sus necesidades imaginarias. Se debe enseñar que el dinero no le pertenece para gastarlo según su criterio inexperto. Hay que enseñar a los hijos a gastar en lo necesario y dar a la causa de Dios. El mejor ejemplo de los padres es el legado de saber usar el dinero y ser benevolentes con la causa de Dios; de allí el valor del consejo bíblico al respecto: "Honra a Jehová con tus bienes" (Sal 3:9).

Dinero bien administrado trae salud familiar pastoral protegida y buen ejemplo moral para las otras personas que observan y se fijan en el testimonio. Las finanzas familiares deben planificarse en acuerdo matrimonial conforme a las entradas, y en esta planificación se debe involucrar a los hijos en los

---

[1] Mel Rees, *El cristiano y el dinero* (Alajuela, Costa Rica: Unión Centroamericana, s.f.), 21.

[2] White, *El hogar cristiano*, 351.

presupuestos familiares y enseñar que los gastos no deben sobrepasar a los ingresos, pues son muchos los que viven a la altura de sus ingresos, gastando tanto como ganan, tan pronto como lo ganan y esto mantiene a muchas familias pastorales endeudadas, preocupadas, y hasta en la angustia que lleva a los matrimonios ministeriales a la separación y desintegración de dichos hogares.

Por lo tanto, hay que tomar en cuenta que la estabilidad económica favorece la estabilidad de la familia del ministro, si bien es cierto que el dinero no da felicidad, pero sí contribuye a ella con tener solvencia como resultado de la buena administración. Hay que establecer las listas de prioridades en los gastos e inversiones de la familia; hay que controlar los créditos y que estos deben ser bien consultados con los ingresos de la familia, pues es indispensable pedir asesoría y consulta entre los miembros de la familia y hasta profesionales sobre el manejo de finanzas y su buen uso.[1]

No se debe olvidar que la Palabra de Dios testifica y proclama que todo pertenece a Dios, y que la buena mayordomía y el manejo del dinero consiste realmente en manejar una parte de la vida, que es un señorío que Dios entregó al hombre cuando creó este mundo. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó" (Gn 1:27). "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo labrara y lo cuidara" (Gn

---

[1] Johannes Nikkels, *Finanzas familiares* (Alajueja, Costa Rica: Unión Centroamericana, 1993), 5.

2:15). Desde el principio, existe una relación estrecha entre administración y moral.

Asimismo, cuando la familia del pastor tiene claro que todo lo que hay en el medio pertenece a Dios, velará por cuidar y administrar de acuerdo con los siguientes textos: "Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos" (Hag 2:8). "Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados" (Sal 50:10). "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan" (Sal 24:1). Dios es el que provee, "para hacer que los que me aman tengan heredad, y que yo llene sus tesoros" (Pr 8:21).

Se recuerda en Deuteronomio 8:18 lo siguiente: "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas". En el manejo de las finanzas, Dios debe ser el primero. Jesús dijo: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas las cosas os serán añadidas" (Mt 6:33). Por tanto, se dice: "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos" (Pr 3:6,9). Hay que reconocer que a él pertenece todo (Sal 50:10) y que gracias a él se obtiene todo lo que se tiene (Pr 10:22).

Por lo tanto, se debe ser fiel administrador (Pr 3:6,9). Se debe devolver a él lo que le pertenece (Mal 3: 8 -10). Se brillará con vida moral, dando el testimonio que hará que los que lo contemplen vean como Dios provee solvencia financiera y buena economía en la administración de los recursos que Dios ha puesto en la familia pastoral.

Elena White envió un mensaje que quizás enviaría a muchos pastores que están viviendo en tal forma que no están honrando a Dios como mayordomos en el ministerio: "Un padre reprendido por su prodigalidad: Usted no sabe emplear el dinero económicamente ni aprende a restringir sus deseos dentro de sus límites de sus entradas. Tiene intenso deseo de obtener dinero para gastarlo libremente en lo que le dicte su inclinación, y su enseñanza y ejemplo han sido una maldición para sus hijos. ¡Cuán poco les interesan los buenos principios! Se vuelven cada vez más olvidadizos de Dios, menos temerosos".[1]

Como ya se ha visto, son muchísimos los que no se han educado de modo que puedan mantener sus gastos dentro de los límites de sus entradas. Cada vez piden más dinero prestado y se abruman en deudas. Los gastos deben anotarse con exactitud. Deben aprender a llevar cuentas. Los padres deben enseñar estricta economía a sus hijos. Si entra más dinero que el que se necesita, como padre se debe solicitar ayuda y sabiduría para la administración de la mayordomía fiel. En fin, hay que aprender a vivir dentro de los recursos, a reconocer cuánto hay que ahorrar y cuánto hay que gastar.

El ahorro o reservas fortalecen la estima de la familia. También, el que establece un fondo de reservas goza de estima equilibrada. Dice Salomón: "El hombre sabio ahorra para el futuro, pero el hombre necio gasta todo lo que consigue" (Pr 21:20). La Palabra de Dios menciona lo siguiente: "Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 339.

fe, y es peor que un incrédulo" (1 Ti 5:8). Este texto no solo habla de ser proveedor, sino también de proveer para después, tener fondos que ayuden a solventar necesidades que puedan surgir.

Elena White menciona: "Cada semana usted debiera colocar en un lugar seguro cinco o diez monedas que no se habrían de usar, sino en caso de enfermedad. Obrando con economía puede invertir algo que le reporte interés".[1] El ministro que se da cuenta de que su dinero es un talento que proviene de Dios, lo usará económicamente y sentirá que es un deber ahorrar para poder dar. "Usted nunca ahorrará a menos que se pague a sí mismo primero; luego de que haya entregado a Dios sus diezmos y ofrendas, sus ahorros debieran ser prioritarios".[2]

¿Cuánto se debiera tratar de ahorrar? Solo la persona puede determinar el monto. Pero todos pueden ahorrar algo. Ahorrar es cuestión de disciplina. "Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Pr 3:6). Es aconsejable que el ahorro ayude al ahorrante a desarrollar un sistema de cuenta personal, y con ello se haga autopréstamos. Así como hay un plan para gastar, también debe haber un plan para ahorrar. Hay que decidir y planificar en el presupuesto el monto que se gustaría reservar, y considerar esa cantidad como una deuda, y que el ahorro es un pago mensual obligatorio.

---

[1] White, *El hogar cristiano*, 360.

[2] Nikkels, *Finanzas familiares*, 32.

¿Se puede esperar la bendición de Dios, cuando se descuida tener un plan que honre a Dios, como es el ser una persona provisoria para lo que vendrá? Se vuelve a dar uso al texto que dice: "Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (1 Ti 3:8). Es bueno tener una provisión, pues en el camino pueden aparecer situaciones de crisis existenciales: Incendios, terremotos, inundaciones, se daña el carro (si se tiene), se deteriora la habitación, enfermedades, familiares que necesitan apoyo por tragedias, pérdida de empleo, accidentes y muerte y los proyectos de vida como estudios y superación, casamiento y nacimientos de los hijos, etcétera.

Todas las familias pastorales promedio se pueden ver afectadas por uno de estos asuntos mencionados, en determinado momento de la vida. Proveer para las emergencias y tener un mejor futuro da seguridad a la familia pastoral, y con esto mejor salud mental. Dios bendice a las familias pastorales que tienen un plan de ahorros, pues es de gran importancia para la seguridad emocional en estos tiempos de incertidumbre que se vive financieramente, como los peligros que amenazan el bienestar y seguridad de todas las familias ministeriales.

Alguien dijo: 'Dios ayuda a aquellos que tienen un plan de ayudarse proveyendo un ahorro para el mañana'. "Recogieron lo que sobró: doce cestas de pedazos" (Lucas 9:17) ¿Por qué recogieron? El que compra sabiamente aumenta sus entradas. El dinero que se economiza al seguir los principios sabios de economía, puede ser usado perfectamente de otra manera.

Economía es el uso sabio de la vida, sacándole el máximo al dinero gastado. La economía se basa en dos principios importantes: responsabilidad y confiabilidad. Responsabilidad como mayordomo de Dios: tomar decisiones inteligentes. Confiabilidad: responsabilidad ante Dios por los actos. Ambos principios están estrechamente relacionados con la moral cristiana. Comprar correctamente es parte de la mayordomía. Dios es el ejemplo de hacer reservas. Él tiene provisiones para solventar las necesidades para sus criaturas en este mundo.[1]

Dios bendice al ser buenos administradores y proveedores. La madurez en el manejo de finanzas está ligada a la habilidad de postergar el placer por el bienestar de tener reservas para el mañana. "El concepto de economía se deriva del término griego *oikonomia*. Esta palabra está compuesta de dos vocablos. Uno es *oikos* que significa casa. El segundo es *nomos* que traduce ley o regla. Por lo tanto, el significado básico de la palabra *oikonomia* es ley o regla de una casa. Esta traducción refleja varias ideas con relación al manejo de una casa, hogar, hacienda o propiedad (Ef 1: 10; 3:9; 1 Ti 1:4). Una tiene que ver con la administración de un inmueble, hogar o negocio. Dos, denota los deberes que alguien debe cumplir en su hogar o en su propiedad. Tres, trata con las responsabilidades que una persona necesita cumplir en su hogar o negocio.

---

[1] Nikkels, *Finanzas familiares*, 48.

Cuatro, incluye el acto de planificar la forma como va a administrar sus bienes".[1] Así, Jesús enseñó que un mayordomo sabio es aquel que primero se sienta para planear y calcular los costos en materia de finanzas y recursos humanos antes de aventurarse a realizar un proyecto grande (Lc 14:28-33).

Hay que sentarse entonces con la familia y hacer el presupuesto. Planear los gastos que hará como también las inversiones, los ahorros, y no olvidar primero sacar el diezmo y la ofrenda. Hay que medir la entrada de dinero, y la salida de ese dinero.[2] Como pastor se debe considerar el dinero como un cometido que recibe de Dios. Es un mayordomo de Jesucristo.

La Biblia dice: "Examinaos a vosotros mismos" (2 Co 13:5). "La vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Lc 12:15). "El que ama el dinero no se saciará de dinero" (Ec 5:2). Por tanto, no hay que afanarse por hacerse rico (Pr 23:4-5). No hay que hacer gastos sin planeamiento, pues muchas son las familias pastorales que gastan más de lo que ganan. "Nuestro uso del dinero y de otras posesiones le demuestra a Dios nuestra capacidad de usarlo para él, y si se nos pueden confiar riquezas permanentes".[3] El pastor debe dar a su familia un ejemplo de un buen estilo de vida.

---

[1] Jorge Rico, *Administrando con sabiduría* (Burleson, TX: Catálogo de Biblical Foundations, 2014), 13.

[2] Adly Campos, "Cómo administrar el presupuesto familiar", *Construyendo un hogar feliz*, s.f., 40.

[3] Elena White, *Testimonios para los ministros* (Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 24.

Según Henrik Ibsen, citado en el *Manual de finanzas*: "El dinero puede ser la rama de muchas cosas; pero no el fruto. Le trae alimento, pero no apetito; medicina, pero no salud; conocidos, pero no amigos; siervos, pero no lealtad; días de gozo, pero no paz o felicidad".[1] Muchas de las familias pastorales se resquebrajan por la mala administración del dinero, pero si se sigue el consejo práctico sobre el manejo del dinero en la Palabra de Dios se vivirá en mejor estado de salud integral familiar. Dios da sabiduría en la administración de los recursos.

En conclusión, tanto los conceptos teóricos como los ejemplos de personajes bíblicos confirman la relevancia que posee el impacto moral de los guías espirituales (pastores, en este caso) ante los miembros de la grey. De igual manera, se ha notado la relación existente entre varios ámbitos de la vida del ministro (esposo, padre y administrador) y la moral cristiana como herramientas para generar un impacto moral positivo ante las personas.

---

[1] Orlando González, *Manual de finanzas* (República Dominicana: Unión Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día, 1994), 7.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo contiene la metodología de la investigación, la cual se enfoca y se divide en el diseño y el alcance de la pesquisa, la hipótesis de esta última, la definición de las variables e indicadores, los métodos de recolección de datos y la selección de la población y muestra del estudio, así como el instrumento que se utilizará para obtener la información requerida, y la confiabilidad tanto de dicho mecanismo de medición como de este trabajo en general.

Diseño de la investigación

Esta investigación se inscribe en el paradigma cuantitativo, pues pretende analizar los datos de las muestras para ofrecer porcentajes reales. Asimismo, se incluirán tablas y estadísticas que revelarán de manera cuantitativa los resultados obtenidos.

La investigación cuantitativa se caracteriza por recolectar y analizar datos también cuantitativos acerca de diferentes variables. Asimismo, estudia la relación entre variables cuantificadas.

De igual manera, las pesquisas cuantitativas parten de un modelo positivista, cuyo primer objetivo consiste en explicar y describir lo observable,

replicable y medible, para realizar extrapolaciones, generalizaciones o universalizaciones.

Por otro lado, esta investigación se suscribe en el marco exploratorio, ya que el tema que se analiza no ha sido abordado en plenitud por ningún otro investigador. Asimismo, el principal objetivo de este trabajo consiste en facilitar una mejor comprensión acerca del problema que enfrenta el investigador.

Alcance de la investigación

En vista de la preocupación, y para ser congruente con los objetivos de la investigación, surge la siguiente interrogante significativa: ¿Qué impacto moral tiene la credibilidad ministerial del pastor adventista en los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica durante el año 2020? Con base en dicha pregunta, se confirma el alcance exploratorio de la presente investigación, ya que pretende examinar un tema que no ha sido estudiado previamente.

Hipótesis

La hipótesis estriba en una suposición efectuada a partir de ciertos datos, los cuales sirven de fundamento y base para llevar a cabo una investigación. En el caso del presente estudio, la hipótesis es la siguiente: La conducta ministerial del pastor adventista genera un impacto moral, ya sea positivo o negativo, en los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica durante el año 2020.

Definición de variables e indicadores

En cuanto a las variables, hay solamente una para este estudio: la percepción de la feligresía acerca de la conducta moral y ministerial del pastor, la cual posee las dimensiones de ética, relaciones humanas, vida profesional, vida espiritual, vida familiar y liderazgo, con sus respectivos indicadores. Cada una de estas se divide en diversos indicadores (ver Tabla 1).

Técnicas de análisis de datos

En primer lugar, se entregó el cuestionario a los miembros de las iglesias de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica. Luego de la encuesta, el investigador recolectó los datos para tabularlos, de acuerdo con los métodos necesarios. Luego de tabular los resultados de la encuesta, se hizo un análisis de los datos utilizando el programa SPSS.

Población y muestra

La población que se pretende abarcar son los miembros de la zona sur uno y dos de la Asociación Central Sur de Costa Rica. En el caso de la primera zona, se compone de seiscientos miembros activos; mientras que la segunda, de cuatrocientos ochenta. La muestra elegida para esta investigación serán los mismos miembros que componen el sector ya mencionado; no obstante, únicamente se tomaron en cuenta los mayores de dieciocho años, bautizados y que asisten regularmente a los cultos de la iglesia. Por lo tanto, de ambas zonas se seleccionaron trescientas personas, a las cuales se les aplicará un cuestionario

para evaluar a su respectivo pastor. Es menester recalcar que en esta investigación se trabaja con los nombres de las zonas y sus distritos, y no con el nombre de cada iglesia, ya que el número de las iglesias es muy abarcador. En la zona uno se encuentra el Distrito de San Isidro. Por su parte, en la dos está el distrito de Golfito, distrito de Ciudad Neily y distrito de Paso Canoas.

Por su parte, las unidades de análisis de esta investigación son dos: los miembros de iglesia de las dos zonas mencionadas de la Asociación Central Sur de Costa Rica, y los pastores de los diferentes distritos que componen dichas zonas. Se debe aclarar que las personas encuestadas solamente serán los miembros de iglesia, dado que ellos expresarán sus opiniones, a través del instrumento, para evaluar a sus respectivos ministros.

El instrumento se va a ejecutar en las iglesias de las zonas mencionadas de la Asociación Central Sur de Costa Rica para así abarcar la mayor cantidad posible de miembros de iglesia. Esta encuesta se hará de forma voluntaria, y es solamente para aquellas personas que desean participar. Siempre se les va a aclarar a las personas que la encuesta es parte de un trabajo final de graduación.

Lo que se busca con esto es proveer orientación a los pastores de los distritos de la Asociación Central Sur de Costa Rica, tendiente a mejorar la credibilidad del ministro.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento que se utilizó para la recolección de datos fue un cuestionario, el cual proveyó información explicativa y descriptiva sobre la visión de los miembros de iglesia con respecto al impacto moral de la credibilidad de la predicación del pastor en los miembros de iglesia. El cuestionario que se utilizó en la investigación constó de treinta y cinco preguntas. Asimismo, eran de carácter cerrado y solamente debía haber una respuesta marcada en cada una.[1]

Confiabilidad

El instrumento que se utilizó es confiable, ya que dicho mecanismo de medición posee exactitud y consistencia en su elaboración; asimismo, los resultados que arrojó son coherentes. Esto se hace con el objetivo de que, cada vez que el instrumento se aplique, se obtengan los adecuados resultados como sean posibles.

Asimismo, al poseer la muestra una cantidad estadísticamente representativa, esto significó que los resultados lograron extrapolarse a la población. Esto ayudó a realizar un análisis generalizado de los resultados que aquí se obtuvieron. Y también sirvió para que las conclusiones hayan sido veraces.

---

[1] Ver Apéndice.

En este estudio se mantuvo discretamente toda la información expresada por la población encuestada, ya que se abordaron tópicos subjetivos. El costo de tener acceso a la información que los miembros de iglesia brindaron, para evaluar a los que son sus guías espirituales, fue grande y tuvo carácter personal; por lo tanto, aquí no se pretendió realizar juicios de valor.

Operacionalización de las variables

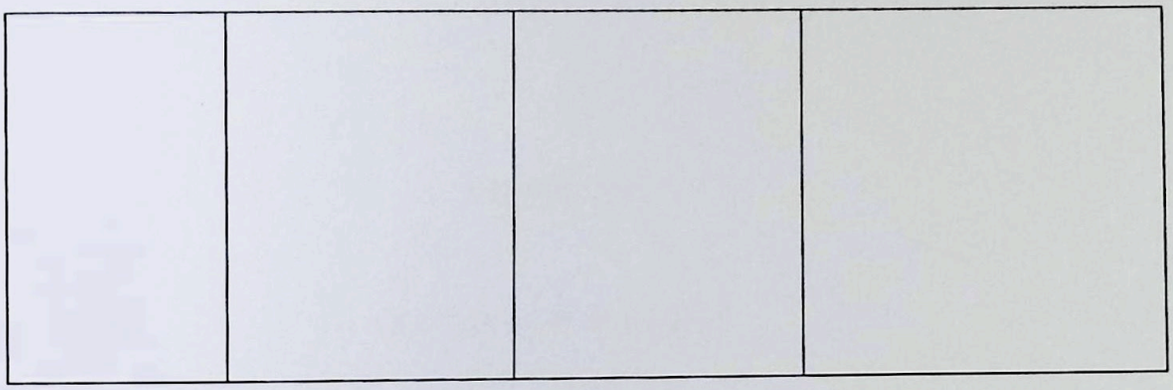
Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Dimensión	Indicadores	Ítems
La percepción de la feligresía acerca de la conducta moral y ministerial del pastor	Ética	Confidencia	1. No comenta los problemas de los hermanos en sus sermones. 2. Tiene ética para guardar los secretos.
		Confianza	3. Tengo confianza para contarle mis problemas. 4. Tengo plena confianza en el pastor.
		Proceder	5. Tiene buena reputación de los miembros de iglesia. 6. Resuelve los problemas de la feligresía.

Credibilidad	Relaciones humanas	Comunicación	7. Se enoja con facilidad. 8. Controla sus emociones. 9. Se relaciona cortésmente con los miembros. 10. Tiene buena comunicación con los miembros. 11. Escucha las ideas de los demás. 12. Atiende las necesidades de la hermandad. 13. Se comporta en forma apropiada con las damas.
	Vida espiritual	Comunión personal	14. El pastor demuestra que estudia la Biblia en forma diaria. 15. La Biblia es la guía del sermón del pastor. 16. La predicación del pastor demuestra que ora. 17. Demuestra que es espiritual. 18. Es una persona consagrada.
	Vida profesional	Preparación	19. Demuestra conocimientos teológicos. 20. Prepara sus bosquejos. 21. Sus sermones suplen las necesidades de la hermandad.

	Liderazgo	Consejería	22. Tiene un lenguaje apropiado al aconsejar. 23. Sabe la técnica del aconsejamiento.
		Respeto a los líderes	24. Sabe seguir las instrucciones de sus superiores. 25. Es leal a sus líderes. 26. Respeta a los que están a su cargo.
		Respeto a los dirigidos	27. Delega funciones. 28. Prepara a sus dirigidos.
	Vida familiar	Vida conyugal	29. Es sacerdote de su familia. 30. Es un esposo amoroso. 31. Es atento con su esposa.
		Vida paterna	32. Es un buen padre. 33. Educa en forma apropiada a sus hijos.



CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado se van a presentar los resultados obtenidos por parte de los entrevistados. En primer lugar, se coloca el ítem y, debajo de él, se exhibe la tabla con la evaluación hacia los pastores.

Tabla 1: Comenta los problemas de los hermanos en sus sermones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	173	72.4	76.5	76.5
	Casi siempre	18	7.5	8.0	84.5
	A veces	18	7.5	8.0	92.5
	Casi nunca	8	3.3	3.5	96.0
	Nunca	9	3.8	4.0	100.0
	Total	226	94.6	100.0	
Perdidos	Sistema	13	5.4		
Total		239	100.0		

En este caso, para la proposición "Comenta los problemas de los hermanos en sus sermones", un 76,5 por ciento indica que siempre; para casi siempre y a veces hay resultados iguales de 8,0 por ciento cada uno; el 3,5 por ciento menciona que casi nunca y un 4,0 por ciento que nunca. Lo anterior evidencia un problema manifestado "en el púlpito", ya que la mayoría de entrevistados concuerda con el hecho de que sus respectivos pastores comentan

los problemas de miembros de iglesia en los sermones. Por lo tanto, esto se convierte en un aspecto por mejorar, por parte de los ministros, debido a que siempre se debe mantener la ética cristiana y profesional.

Tabla 2: Tiene ética para guardar secretos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	22	9.2	9.9	9.9
	Casi nunca	3	1.3	1.4	11.3
	A veces	16	6.7	7.2	18.5
	Casi siempre	21	8.8	9.5	27.9
	Siempre	160	66.9	72.1	100.0
	Total	222	92.9	100.0	
Perdidos	Sistema	17	7.1		
Total		239	100.0		

Para la afirmación "Tiene ética para guardar secretos", el 9,9 por ciento dijo que nunca; el 1,4 por ciento que casi nunca; el 7,2 por ciento que a veces; el 9,5 por ciento que casi siempre y el 72,1 por ciento que siempre.

A diferencia del primer ítem, este segundo exhibe una buena evaluación hacia los pastores en el ámbito de la confidencia. Ahora bien, surge la duda de por qué en este ítem la mayoría considera que el ministro guarda los secretos y, en el ítem anterior, también la mayoría cree que el pastor comenta los problemas a nivel del púlpito. Parece haber una falta de concordancia entre ambos ítems, los cuales tienen estrecha relación entre sí. Una posible razón para tal discordancia puede ser que los *secretos* que guarda bien, no son equivalentes a los *problemas* que menciona en los sermones.

Tabla 3: Tengo confianza para contarle mis problemas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	33	13.8	14.8	14.8
	Casi nunca	15	6.3	6.7	21.5
	A veces	45	18.8	20.2	41.7
	Casi siempre	37	15.5	16.6	58.3
	Siempre	93	38.9	41.7	100.0
	Total	223	93.3	100.0	
Perdidos	Sistema	16	6.7		
Total		239	100.0		

Para la oración "Tengo confianza para contarle mis problemas", un 14,8 por ciento afirma que nunca; un 6,7 por ciento que casi nunca; un 20,2 por ciento que a veces; un 16,6 por ciento que casi siempre y un 41,7 por ciento que siempre.

Tal como los porcentajes lo indican, sumativamente no existe una mayoría muy marcada ni que genere una diferencia significativa. Este hecho puede explicar la paradoja dada entre los primeros dos ítems.

Tabla 4: Tengo plena confianza en el pastor

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	19	7.9	8.6	8.6
	Casi nunca	4	1.7	1.8	10.4
	A veces	38	15.9	17.1	27.5
	Casi siempre	51	21.3	23.0	50.5
	Siempre	110	46.0	49.5	100.0
	Total	222	92.9	100.0	
Perdidos	Sistema	17	7.1		
Total		239	100.0		

En la idea "Tengo plena confianza en el pastor", el 8,6 por ciento de la muestra manifiesta que nunca; el 1,8 por ciento que casi nunca; el 17,1 por ciento que a veces; el 23,0 por ciento que casi siempre y el 49,5 por ciento que siempre.

En este cuarto ítem, la suma entre los resultados positivos de casi siempre y siempre da un 72,5 por ciento, lo cual presenta que los colaboradores poseen opiniones muy buenas acerca de la confianza que tienen hacia sus respectivos ministros.

Tabla 5: Tiene buena reputación de los miembros de iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	13	5.4	5.9	5.9
	Casi nunca	4	1.7	1.8	7.7
	A veces	37	15.5	16.8	24.5
	Casi siempre	52	21.8	23.6	48.2
	Siempre	114	47.7	51.8	100.0
	Total	220	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	19	7.9		
Total		239	100.0		

En el caso de la proposición "Tiene buena reputación de los miembros de iglesia", el 5,9 por ciento dijo que nunca; el 1,8 por ciento que casi nunca; el 16,8 por ciento que a veces; el 23,6 por ciento que casi siempre y el 51,8 por ciento que siempre.

Tal como el ítem anterior, si se suman los porcentajes de casi siempre y siempre, se percibe que una gran mayoría les otorga una excelente evaluación a

sus respectivos pastores en el área de la reputación. Esto es fundamental para los ministros, ya que ellos son líderes y ejemplos a seguir de la feligresía.

Tabla 6: Resuelve los problemas de la feligresía

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	18	7.5	8.4	8.4
	Casi nunca	7	2.9	3.3	11.6
	A veces	43	18.0	20.0	31.6
	Casi siempre	70	29.3	32.6	64.2
	Siempre	77	32.2	35.8	100.0
	Total	215	90.0	100.0	
Perdidos	Sistema	24	10.0		
Total		239	100.0		

En "Resuelve los problemas de la feligresía", un 8,4 por ciento de los encuestados piensa que nunca; un 3,3 por ciento que casi nunca; un 20,0 por ciento que a veces; un 32,6 por ciento que casi siempre y un 35,8 por ciento que siempre.

Tal como se ha venido haciendo, la suma de los porcentajes de siempre y casi siempre vuelven a manifestar que la mayoría de los entrevistados aporta buenas opiniones en cuanto a la resolución de los problemas por parte de los ministros evaluados. Esto es un rasgo fundamental en la vida de los pastores, ya que constantemente deben oír y atender las necesidades y problemas de los miembros de la iglesia.

Tabla 7: Tiene una conducta apropiada con los demás

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	16	6.7	7.0	7.0
	Casi nunca	5	2.1	2.2	9.2
	A veces	10	4.2	4.4	13.5
	Casi siempre	18	7.5	7.9	21.4
	Siempre	180	75.3	78.6	100.0
	Total	229	95.8	100.0	
Perdidos	Sistema	10	4.2		
Total		239	100.0		

Según la oración "Tiene una conducta apropiada con los demás", el 7,0 por ciento considera que nunca; el 2,2 por ciento que casi nunca; el 4,4 por ciento que a veces; el 7,9 por ciento que casi siempre y el 78,6 por ciento que siempre.

En este caso, solamente la casilla siempre aporta una evaluación sumamente significativa en beneficio de los ministros. Casi el 80 por ciento de los encuestados considera que la conducta de los pastores es apropiada. Este factor es vital para el impacto moral que generan los ministros.

Tabla 8: Se enoja con facilidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	114	47.7	51.8	51.8
	Casi nunca	48	20.1	21.8	73.6
	A veces	21	8.8	9.5	83.2
	Casi siempre	8	3.3	3.6	86.8
	Siempre	29	12.1	13.2	100.0
	Total	220	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	19	7.9		
Total		239	100.0		

En la proposición que indica que el pastor "Se enoja con facilidad", el 51,8 por ciento afirma que nunca; el 21,8 por ciento que casi nunca; el 9,5 por ciento que a veces; el 3,6 por ciento que casi siempre y el 13,2 por ciento que siempre.

Este ítem muestra otra evaluación positiva hacia los ministros, ya que la mayoría concuerda con el hecho de que no se enoja con facilidad. Esto es un punto a favor de la personalidad y estabilidad emocional que manifiestan los pastores evaluados.

Tabla 9: Controla sus emociones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	9	3.8	4.1	4.1
	Casi nunca	7	2.9	3.2	7.3
	A veces	20	8.4	9.1	16.4
	Casi siempre	45	18.8	20.5	37.0
	Siempre	138	57.7	63.0	100.0
	Total	219	91.6	100.0	
Perdidos	Sistema	20	8.4		
Total		239	100.0		

En la idea de "Controla sus emociones", la muestra expresó en un 4,1 por ciento que nunca; en un 3,2 por ciento que casi nunca; en un 9,1 por ciento que a veces; en un 20,5 por ciento que casi siempre y en un 63,0 por ciento que siempre. Al igual que el ítem anterior, este brinda una buena evaluación positiva hacia los ministros, ya que la mayoría está de acuerdo con el hecho de que ellos controlan siempre sus emociones. Esto coloca a los pastores como ejemplos ante sus respectivas feligresías.

Tabla 10: Se relaciona cortésmente con los miembros

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.5	2.6	2.6
	Casi nunca	5	2.1	2.2	4.8
	A veces	13	5.4	5.7	10.4
	Casi siempre	40	16.7	17.4	27.8
	Siempre	166	69.5	72.2	100.0
	Total	230	96.2	100.0	
Perdidos	Sistema	9	3.8		
Total		239	100.0		

"Se relaciona cortésmente con los miembros" dio los siguientes resultados: 2,6 por ciento manifiesta que nunca; 2,2 por ciento que casi nunca; 5,7 por ciento que a veces; 17,4 por ciento que casi siempre y 72,2 por ciento que siempre.

Nuevamente los ministros son evaluados de manera positiva. En este caso, se revela el hecho de que los pastores manifiestan una actitud cortés hacia los miembros de la iglesia.

Tabla 11: Tiene buena comunicación con los miembros

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.9	3.0	3.0
	Casi nunca	6	2.5	2.6	5.7
	A veces	19	7.9	8.3	13.9
	Casi siempre	57	23.8	24.8	38.7
	Siempre	141	59.0	61.3	100.0
	Total	230	96.2	100.0	
Perdidos	Sistema	9	3.8		
Total		239	100.0		

Con base en la proposición "Tiene buena comunicación con los miembros", un 3,0 por ciento de los encuestados dijo que nunca; un 2,6 por ciento que casi nunca; un 8,3 por ciento que a veces; un 24,8 por ciento que casi siempre y un 61,3 por ciento que siempre.

Otra vez más se presenta una evaluación positiva, ya que la mayoría expresa que los pastores siempre tienen buena comunicación con los miembros de iglesia. El aspecto de la comunicación es vital, dado que por medio de ella se guardan secretos, se solucionan problemas, etcétera.

Tabla 12: Escucha las ideas de los demás

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	2.5	2.7	2.7
	A veces	24	10.0	10.9	13.6
	Casi siempre	53	22.2	24.1	37.7
	Siempre	137	57.3	62.3	100.0
	Total	220	92.1	100.0	
Perdidos	Sistema	19	7.9		
Total		239	100.0		

De acuerdo con la oración "Escucha las ideas de los demás", el 2,7 por ciento de la muestra concluyó que nunca; el 10,9 por ciento que a veces; el 24,1 por ciento que casi siempre; el 62,3 por ciento que siempre.

En este caso, la mayoría vuelve a indicar opiniones positivas hacia los ministros, puesto que expresa ellos suelen escuchar las ideas de los demás. Este también es un factor clave en la relación pastor-miembro, ya que el primero debe estar abierto a conocer las ideas del segundo.

Tabla 13: Atiende las necesidades de la hermandad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.9	3.1	3.1
	Casi nunca	2	.8	.9	4.0
	A veces	43	18.0	19.2	23.2
	Casi siempre	67	28.0	29.9	53.1
	Siempre	105	43.9	46.9	100.0
	Total	224	93.7	100.0	
Perdidos	Sistema	15	6.3		
Total		239	100.0		

Relacionado con "Atiende las necesidades de la hermandad", los encuestados dijeron en un 3,1 por ciento que nunca; un 0,9 por ciento que casi nunca; un 19,2 por ciento que a veces; un 29,9 por ciento que casi siempre y un 46,9 por ciento que siempre.

Aunque en este caso la suma de las casillas casi siempre y siempre ofrecen un porcentaje alto, es importante destacar que un 19,2 por ciento considera que a veces los pastores atienden las necesidades de la feligresía. Esto representa un aspecto de mejora por parte de los ministros.

Tabla 14: El pastor demuestra que estudia la Biblia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	.4	.4	.4
	Casi nunca	1	.4	.4	.9
	A veces	12	5.0	5.4	6.3
	Casi siempre	28	11.7	12.6	18.8
	Siempre	181	75.7	81.2	100.0
	Total	223	93.3	100.0	
Perdidos	Sistema	16	6.7		
Total		239	100.0		

Para evaluar la proposición "El pastor demuestra que estudia la Biblia", un 0,4 por ciento manifestó que nunca y casi nunca; un 5,4 por ciento que a veces; un 12,6 por ciento que casi siempre y un 81,2 por ciento que siempre.

Este ítem presenta un cambio de temática en la evaluación pastoral, ya que ahora se aborda el tópico del conocimiento técnico de los ministros y su comunión con Dios. La evaluación es sumamente favorable para ellos, dado que una inmensa mayoría asegura que sus pastores demuestran que estudian la Biblia.

Tabla 15: La Biblia es la guía del sermón del pastor

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	Casi nunca	1	.4	.4	1.3
	A veces	7	2.9	3.1	4.5
	Casi siempre	22	9.2	9.9	14.3
	Siempre	191	79.9	85.7	100.0
	Total	223	93.3	100.0	
Perdidos	Sistema	16	6.7		
Total		239	100.0		

Para darle puntuación a "La Biblia es la guía del sermón del pastor", un 0,9 por ciento afirmó que nunca; un 0,4 por ciento que casi nunca; un 3,1 por ciento que a veces; un 9,9 por ciento que casi siempre y un 85,7 por ciento que siempre.

A semejanza del ítem anterior, en este una gran mayoría asevera que la Biblia es siempre la guía del sermón de los pastores. Es decir, los ministros evaluados se caracterizan por presentar temas bíblicos.

Tabla 16: La predicación del pastor demuestra que ora

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	A veces	14	5.9	6.3	7.1
	Casi siempre	25	10.5	11.2	18.3
	Siempre	183	76.6	81.7	100.0
	Total	224	93.7	100.0	
Perdidos	Sistema	15	6.3		
Total		239	100.0		

Al respecto de la proposición "La predicación del pastor demuestra que ora", un 0,9 por ciento marcó que nunca; un 6,3 por ciento que a veces; un 11,2 por ciento que casi siempre y un 81,7 por ciento que siempre.

La oración es un factor fundamental en la vida espiritual de los ministros y, de acuerdo con este ítem, los entrevistados perciben, en su gran mayoría, que sus pastores son hombres de constante oración.

Tabla 17: El pastor demuestra que es espiritual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	Casi nunca	3	1.3	1.4	2.3
	A veces	11	4.6	5.1	7.4
	Casi siempre	41	17.2	19.0	26.4
	Siempre	159	66.5	73.6	100.0
	Total	216	90.4	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.6		
Total		239	100.0		

De acuerdo con la afirmación "El pastor demuestra que es espiritual", la muestra encuestada expresó que nunca, con un 0,9 por ciento; que casi nunca, con un 1,4 por ciento; que a veces, con un 5,1 por ciento; que casi siempre, con un 19,0 por ciento y que siempre, con un 73,6 por ciento.

Este ítem es evaluado con mucha semejanza al anterior, ya que la mayoría de los encuestados asegura que sus pastores siempre demuestran que son personas espirituales, lo cual se debe, según ítems pasados, a que son individuos que estudian la Biblia y tienen una vida de oración.

Tabla 18: Es una persona consagrada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	Casi nunca	2	.8	.9	1.9
	A veces	7	2.9	3.2	5.1
	Casi siempre	40	16.7	18.5	23.6
	Siempre	165	69.0	76.4	100.0
	Total	216	90.4	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.6		
Total		239	100.0		

En la proposición "Es una persona consagrada", hay un 0,9 por ciento tanto para nunca como para casi nunca; un 3,2 por ciento para a veces; un 18,5 por ciento para casi siempre y un 76,4 por ciento para siempre.

Se puede afirmar que esta evaluación se confirma con las últimas que hablan de la vida espiritual de los ministros evaluados, debido a que en este ítem se resalta el hecho de que los pastores siempre evidencian una vida consagrada.

Tabla 19: Demuestra conocimientos teológicos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.3	1.4	1.4
	A veces	12	5.0	5.5	6.9
	Casi siempre	50	20.9	23.0	30.0
	Siempre	152	63.6	70.0	100.0
	Total	217	90.8	100.0	
Perdidos	Sistema	22	9.2		
Total		239	100.0		

Para la evaluación de "Demuestra conocimientos teológicos", la muestra dijo en un 1,4 por ciento que nunca; en un 5,5 por ciento que a veces; en un 23,0 por ciento que casi siempre y en un 70,0 por ciento que siempre.

Este ítem evalúa de manera específica los conocimientos teológicos de los ministros, y los resultados muestran que la mayoría de los encuestados cree que sus pastores sí demuestran dichos saberes. Esto se relaciona con lo ya visto, específicamente con que los ministros son estudiosos de la Biblia en sus vidas cotidianas.

Tabla 20: Prepara sus bosquejos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.3	1.5	1.5
	A veces	21	8.8	10.3	11.8
	Casi siempre	42	17.6	20.6	32.4
	Siempre	138	57.7	67.6	100.0
	Total	204	85.4	100.0	
Perdidos	Sistema	35	14.6		
Total		239	100.0		

A los ministros se les evaluó con la proposición "Prepara sus bosquejos". Los resultados quedaron de la siguiente manera: un 1,5 por ciento mencionó que nunca; un 10,3 por ciento que a veces; un 20,6 por ciento que casi siempre y un 67,6 por ciento que siempre.

Aquí otra vez la evaluación es positiva de parte de la mayoría. Este resultado prueba que los pastores, al presentar sus temas, evidencian que los prepararon y no son producto de la casualidad.

Tabla 21: Sus sermones suplen las necesidades de la hermandad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.7	1.9	1.9
	Casi nunca	2	.8	.9	2.8
	A veces	30	12.6	13.9	16.7
	Casi siempre	63	26.4	29.2	45.8
	Siempre	117	49.0	54.2	100.0
	Total	216	90.4	100.0	
Perdidos	Sistema	23	9.6		
Total		239	100.0		

Para la oración "Sus sermones suplen las necesidades de la hermandad", la muestra evaluó con un 1,9 por ciento que nunca; con un 0,9 por ciento que casi nunca; con un 13,9 por ciento que a veces; con un 29,2 por ciento que casi siempre y con un 54,2 por ciento que siempre.

En este ítem, aunque un poco más del 50 por ciento haya dado una evaluación positiva, es menester resaltar que hay números importantes en las casillas de a veces y de casi siempre, así que en esta investigación se promueve el hecho de preocuparse por mejorar específicamente esas evaluaciones, con el fin

de que los ministros suplan las necesidades de la feligresía por medio de los semones.

Tabla 22: Tiene un lenguaje apropiado al aconsejar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	5	2.1	2.3	2.3
	Casi nunca	3	1.3	1.4	3.6
	A veces	20	8.4	9.0	12.7
	Casi siempre	36	15.1	16.3	29.0
	Siempre	157	65.7	71.0	100.0
	Total	221	92.5	100.0	
Perdidos	Sistema	18	7.5		
Total		239	100.0		

En "Tiene un lenguaje apropiado al aconsejar", un 2,3 por ciento expresó que nunca; un 1,4 por ciento que casi nunca; un 9,0 por ciento que a veces; un 16,3 por ciento que casi siempre y un 71,0 por ciento que siempre.

El factor que se evalúa aquí es fundamental, ya que muchos miembros de iglesia consideran al pastor como consejero y guía espiritual. De esta manera, los resultados evidencian que la mayoría considera que, al aconsejar, sus pastores lo hacen con un lenguaje apropiado.

Tabla 23: Sabe la técnica del aconsejamiento

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	7	2.9	3.3	3.3
	Casi nunca	2	.8	1.0	4.3
	A veces	25	10.5	12.0	16.3
	Casi siempre	42	17.6	20.1	36.4
	Siempre	133	55.6	63.6	100.0
	Total	209	87.4	100.0	
Perdidos	Sistema	30	12.6		
Total		239	100.0		

En el caso de "Sabe la técnica del aconsejamiento", los resultados datan así: un 3,3 por ciento afirmó que nunca; un 1,0 por ciento que casi nunca; un 12,0 por ciento que a veces; un 20,1 por ciento que casi siempre y un 63,6 por ciento que siempre.

En relación con el ítem anterior, este tiene que ver con el don del aconsejamiento, y muestra que los pastores evaluados manejan, en la mayoría del tiempo, la técnica del aconsejamiento.

Tabla 24: Sabe seguir las instrucciones de sus superiores

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.7	1.9	1.9
	Casi nunca	2	.8	1.0	2.9
	A veces	17	7.1	8.3	11.2
	Casi siempre	32	13.4	15.5	26.7
	Siempre	151	63.2	73.3	100.0
	Total	206	86.2	100.0	
Perdidos	Sistema	33	13.8		
Total		239	100.0		

Para la afirmación "Sabe seguir las instrucciones de sus superiores", el 1,9 por ciento de la muestra dijo que nunca; el 1,0 por ciento que casi nunca; el 8,3 por ciento que a veces; el 15,5 por ciento que casi siempre y el 73,3 por ciento que siempre.

Nuevamente la gran mayoría afirma que sus ministros se apegan a lo indicado por sus superiores. Por lo tanto, los pastores son tanto ejemplos de líderes como de servidores.

Tabla 25: Es leal a sus líderes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	.9	.9
	Casi nunca	4	1.7	1.9	2.8
	A veces	18	7.5	8.5	11.4
	Casi siempre	47	19.7	22.3	33.6
	Siempre	140	58.6	66.4	100.0
	Total	211	88.3	100.0	
Perdidos	Sistema	28	11.7		
Total		239	100.0		

En "Es leal a sus líderes", el 0,9 por ciento expresó que nunca; el 1,9 por ciento que casi nunca; el 8,5 por ciento que a veces; el 22,3 por ciento que casi siempre y el 66,4 por ciento que siempre.

Al igual que en la evaluación anterior, la mayoría de encuestados expresa que los ministros siempre son leales a sus líderes, lo cual refuerza el hecho de que son trabajadores éticos.

Tabla 26: Respeta a los que están a su cargo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.3	1.4	1.4
	Casi nunca	4	1.7	1.8	3.2
	A veces	14	5.9	6.5	9.7
	Casi siempre	36	15.1	16.6	26.3
	Siempre	160	66.9	73.7	100.0
	Total	217	90.8	100.0	
Perdidos	Sistema	22	9.2		
Total		239	100.0		

Otra proposición a evaluar fue "Respeta a los que están a su cargo" y los resultados expresan lo que sigue: el 1,4 por ciento manifestó que nunca; el 1,8 por ciento que casi nunca; el 6,5 por ciento que a veces; el 16,6 por ciento que casi siempre y el 73,3 por ciento que siempre.

Por otro lado, este ítem ya no tiene que ver con los superiores a los ministros, sino a los que están a cargo de estos últimos. De esta manera, otra vez la mayoría cree que los pastores siempre se muestran respetuosos hacia sus inferiores en la jerarquía eclesiástica.

Tabla 27: Delega funciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1.3	1.4	1.4
	Casi nunca	3	1.3	1.4	2.9
	A veces	21	8.8	10.0	12.9
	Casi siempre	58	24.3	27.8	40.7
	Siempre	124	51.9	59.3	100.0
	Total	209	87.4	100.0	
Perdidos	Sistema	30	12.6		
Total		239	100.0		

Con base en la afirmación "Delega funciones", tanto nunca como casi nunca obtuvieron un 1,4 por ciento de la muestra; a veces recibió un 10,0 por ciento; casi siempre, un 27,8 por ciento y siempre, un 59,3 por ciento.

La mayoría de la muestra encuestada asevera que los pastores siempre delegan funciones. Esto es un punto clave para que los ministros no se recarguen

y también para que otros individuos compartan responsabilidades en la causa de la iglesia.

Tabla 28: Prepara a sus dirigidos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.7	1.9	1.9
	Casi nunca	6	2.5	2.9	4.8
	A veces	28	11.7	13.3	18.1
	Casi siempre	56	23.4	26.7	44.8
	Siempre	116	48.5	55.2	100.0
	Total	210	87.9	100.0	
Perdidos	Sistema	29	12.1		
Total		239	100.0		

En el ítem "Prepara a sus dirigidos", el 1,9 por ciento indicó que nunca; el 2,9 por ciento que casi nunca; el 13,3 por ciento que a veces; el 26,7 por ciento que casi siempre y el 55,2 por ciento que siempre.

Al igual que otros ítems, aunque aquí más del 50 por ciento expresa que los ministros siempre preparan a sus dirigidos, los otros números también son importantes y se les debe prestar atención. Por lo tanto, se recomienda reforzar el hecho de que los pastores se dediquen más a preparar a los que están en su dirección.

Tabla 29: Es sacerdote de su familia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	4	1.7	1.9	1.9
	Casi nunca	5	2.1	2.4	4.3
	A veces	15	6.3	7.2	11.5
	Casi siempre	38	15.9	18.2	29.7
	Siempre	147	61.5	70.3	100.0
	Total	209	87.4	100.0	
Perdidos	Sistema	30	12.6		
Total		239	100.0		

Al respecto del ítem "Es sacerdote de su familia", el 1,9 por ciento citó que nunca; el 2,4 por ciento que casi nunca; el 7,2 por ciento que a veces; el 18,2 por ciento que casi siempre y el 70,3 por ciento que siempre.

Tal como se percibe, a partir de este ítem se evalúa la vida familiar de los ministros. En este caso particular, una gran mayoría expresa que los pastores siempre manifiestan ser sacerdotes de hogar y, debido a esto, las familias pastorales se constituyen en ejemplo para la feligresía.

Tabla 30: Es un esposo amoroso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	1.0	1.0
	Casi nunca	1	.4	.5	1.4
	A veces	7	2.9	3.4	4.8
	Casi siempre	28	11.7	13.5	18.3
	Siempre	170	71.1	81.7	100.0
	Total	208	87.0	100.0	
Perdidos	Sistema	31	13.0		
Total		239	100.0		

Para la afirmación "Es un esposo amoroso", el 1,0 por ciento declaró que nunca; el 0,5 por ciento que nunca; el 3,4 por ciento que a veces; el 13,5 por ciento que casi siempre y el 81,7 por ciento que siempre.

Tal como el ítem anterior, en este la inmensa mayoría considera a sus ministros como esposos amorosos. Este punto es clave para el buen testimonio de los pastores.

Tabla 31: Es atento con su esposa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	.4	.5	.5
	Casi nunca	2	.8	1.0	1.5
	A veces	7	2.9	3.4	4.9
	Casi siempre	28	11.7	13.7	18.5
	Siempre	167	69.9	81.5	100.0
	Total	205	85.8	100.0	
Perdidos	Sistema	34	14.2		
Total		239	100.0		

De acuerdo con la oración "Es atento con su esposa", el 0,5 por ciento opinó que nunca; el 1,0 por ciento que casi nunca; el 3,4 por ciento que a veces; el 13,7 por ciento que casi siempre y el 81,5 por ciento que siempre.

A semejanza de los últimas dos evaluaciones, aquí se refleja de manera clara que la mayoría de los encuestados afirman que los ministros poseen una excelente relación sus respectivas esposas.

Tabla 32: Es un buen padre

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	.4	.6	.6
	A veces	11	4.6	6.3	6.9
	Casi siempre	18	7.5	10.3	17.2
	Siempre	144	60.3	82.8	100.0
	Total	174	72.8	100.0	
Perdidos	Sistema	65	27.2		
Total		239	100.0		

Para el enunciado "Es un buen padre", el 0,6 por ciento valoró que nunca; el 6,3 por ciento que a veces; el 10,3 por ciento que casi siempre y el 82,8 por ciento que siempre.

Este ítem, así como el siguiente, presenta que una inmensa mayoría cree que los ministros siempre son buenos padres. Así que se puede decir con total certeza que dichos individuos cumplen con ese rol familiar de manera óptima.

Tabla 33: Educa en forma adecuada a sus hijos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	.8	1.2	1.2
	Casi nunca	1	.4	.6	1.8
	A veces	9	3.8	5.3	7.1
	Casi siempre	25	10.5	14.7	21.8
	Siempre	133	55.6	78.2	100.0
	Total	170	71.1	100.0	
Perdidos	Sistema	69	28.9		
Total		239	100.0		

En la frase "Educa en forma adecuada a sus hijos", el 1,2 por ciento enunció que nunca; el 0,6 por ciento que casi nunca; el 5,3 por ciento que a veces; el 14,7 por ciento que casi siempre y el 78,2 por ciento que siempre.

Este ítem manifiesta que la mayoría de entrevistados considera que los ministros siempre educan adecuadamente a sus hijos, lo cual le da soporte a la vida familiar pastoral.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En el presente apartado se muestran las conclusiones obtenidas del análisis de los resultados; asimismo, se presentan las recomendaciones, las cuales se derivan de todo el proceso de investigación.

Conclusiones

En términos generales, las opiniones de los encuestados manifiestan que existe credibilidad en la conducta moral de sus respectivos ministros. A continuación, se va a mencionar algunas conclusiones conectadas con los indicadores de confidencia, confianza, proceder, comunicación, comunión personal, preparación, consejería, respeto a los líderes y a los dirigidos, vida conyugal y paterna.

En cuanto al primer indicador, se puede concluir que la mayoría de los encuestados considera que sus pastores son confidentes. Sin embargo, se debe aclarar que existe una minoría que expresa lo contrario.

Del segundo se puede afirmar que, aunque la mayoría dé respuestas positivas, hay una minoría de peso que da opiniones negativas. Esto permite concluir que la confianza que el pastor transmite debe ser mejorada.

Al respecto del tercer indicador, la mayoría sigue teniendo actitudes tendientes a la credibilidad acerca del proceder de los ministros. No obstante, también hay una minoría que cree lo contrario.

Hasta el momento, el cuarto indicador es el que muestra la mayor cantidad de opiniones positivas y, por lo tanto, menos negativas. Esto evidencia que los pastores tienen buena comunicación con la hermandad.

Al igual que el anterior, el quinto indicador evidencia que la gran mayoría de encuestados considera que sus ministros se caracterizan por tener una comunión personal positiva.

De igual manera, el sexto indicador exhibe evaluaciones muy positivas acerca de la preparación de los ministros. Por ejemplo, la inmensa mayoría afirma que sus pastores demuestran conocimientos teológicos y que preparan los bosquejos de sus sermones.

En relación con el sétimo indicador, también presenta opiniones muy positivas por parte de la mayoría. Por lo tanto, se puede afirmar que los ministros evaluados poseen bien desarrollada la técnica del aconsejamiento.

De acuerdo con el octavo indicador, al igual que los últimos, muestra resultados muy positivos que indican que los pastores respetan a quienes se encuentran más alto que ellos en la jerarquía organizacional.

En cuanto al noveno indicador, la mayoría considera que sus ministros respetan y preparan adecuadamente a sus dirigidos. A pesar de esto, hay una minoría que opina lo contrario.

Las evaluaciones dadas para el décimo indicador son unas de las más positivas. La mayoría de encuestados cree que los ministros son un ejemplo admirable en cuanto a la vida conyugal.

Otro indicador que vislumbra evaluaciones sumamente positivas es el undécimo, ya que los encuestados, en su mayoría, afirman que sus pastores son ejemplos en relación con la vida paterna.

En términos generales, es notorio que, en cada pregunta hecha a los encuestados, estos respondieron de manera positiva. Por otro lado, siempre hubo una minoría que opinaba de forma negativa. Por lo tanto, esto exhibe que los ministros deben mantener y reforzar las primeras ideas, y cambiar y mejorar las segundas.

Recomendaciones

En este apartado se presentan las recomendaciones que son producto de todo el proceso de investigación, pero, fundamentalmente, de los resultados obtenidos. Por lo tanto, a continuación, se muestra una serie de recomendaciones dirigida a los directores de las escuelas de Teología, a los pastores, a los administradores de Campos locales y a los administradores de las Uniones.

A los directores de las escuelas de Teología

Esta pesquisa recomienda que los alumnos reciban buena información en cursos y seminarios sobre la vida moral y ética ministerial. De igual manera, se

recomienda aplicar disciplina para generar consciencia sobre la importancia de la conducta de un futuro pastor.

A los pastores

Se recomienda que, como pastores y líderes de la iglesia, mantengan una consciencia permanente de la importancia del buen ejemplo de la vida ética y moral ministerial que influye para la buena credibilidad de la hermandad.

A los administradores de Campos locales

Se aconseja establecer grupos de apoyo ministerial donde se retroalimente entre pastores la buena formación de la moral y la ética ministerial.

De igual manera, organizar entre pastores actividades donde se hagan retiros que ayuden a la buena convivencia, en donde ellos se den apoyo moral y ético para el fortalecimiento de la vida pastoral.

Crear un buzón de sugerencias donde se aborden ciertos temas que aludan a la vida moral y ética, tanto del pastor como la del matrimonio y los hijos.

Que en las reuniones ministeriales se den motivaciones enfocadas al fortalecimiento de vivir mejor una vida moral y ética ministerial.

Establecer fechas donde se hagan actividades de vida en familia ministerial donde se libere estrés, el cual es ocasionado en el trabajo pastoral.

A los administradores de las Uniones

Establecer centros de consulta donde se escuche a la familia ministerial sobre los asuntos que les afecta tanto como matrimonios y vida en familia, padres e hijos de hogares ministeriales.

Facilitar literatura que oriente a los pastores con su familia sobre cómo vivir una vida ejemplar para con las congregaciones que pastorean.

Y para finalizar, se debe motivar a los líderes, que llevan adelante la misión dirigiendo tanto misiones como asociaciones y uniones, a poner interés para velar por la vida moral y ética del cuerpo ministerial, pues son muchos los ministros que necesitan no solo información sobre ética y moral ministerial, sino ser capacitados y motivados a vivir una mejor vida ejemplar pastoral para con las familias que tienen y pastorean.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Alejo. *La epístola de Santiago.* Doral, FL: IADPA, 2014.

Anderson, Shane. *Cómo matar la educación adventista.* México, D.F.: Agencia de Publicaciones México Central, 2010.

Arkinson, David & Field, H. *David. Ética cristiana y teología pastoral.* Terraza, Barcelona: Editorial Clie, 1995.

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Guía de procedimientos para pastores.* Doral, FL: APIA, 2009.

Badenas, Roberto. *Cristo y la ley.* Doral, FL: APIA, 2014.

Baldwin, John, Gibson, James y Thomas, Jerry. *Más allá de la imaginación.* Doral, FL: APIA, 2013.

Brown, Nathan. *Servir a los necesitados.* Doral, FL: IADPA, 2019.

Bruinsma, Reinder. *Las 13 claves de nuestra fe.* Doral, FL: APIA, 2009.

Brunt, John. *La redención en Romanos.* Doral, FL: APIA, 2010.

Buch, Emmanuel. *Ética bíblica.* Valls, Tarragona: Editorial Noufront, 2011.

Campos, Adly. "Cómo administrar el presupuesto familiar". *Construyendo un hogar feliz*, s.f., 40-41.

Carter, James & Trull, Joe. *Ética ministerial.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.

_____. *Manual para predicadores.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2012.

Chico Robles, Arnulfo. *Lo que usted debe saber antes de dar el sí.* Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2011.

Christa, Gordon y Rosenita. *Lecciones de parejas del Antiguo Testamento*. Doral, FL: APIA, 2007.

Clouzet, Ron. *Conozcamos al Espíritu*. Doral, FL: IADPA, 2016.

Crabtrre, T.T. *Escudo de la fe*. Miami, FL: Logoi, 1978.

Consuegra, Claudio y Pamela. *Las etapas familiares*. Doral, FL: IADPA, 2018.

Cook, David. *El laberinto de la ética.* Terraza, Barcelona: Editorial Clie, 2004.

Cortés, Félix. *Un sitio en la cumbre.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987.

Cosaert, Carl. *Gálatas*. Doral, FL: APIA, 2011.

Davidson, Jo Ann. *Vislumbre de nuestro Dios*. Doral, FL: APIA, 2011.

Deiro, Pablo. *El cristiano y los problemas éticos*. Buenos Aires, Argentina: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.

Días, Carlos. *Vocabulario de formación social*. Valencia: EDIM, 1995.

Díaz, Beatriz. *Introducción a la psicología*. Alajuela: UNADECA, 1997.

División Interamericana de la Asociación General. *Reglamento operativo*. Miami, FL: División Interamericana, 2003.

Doria, Diego. *Líder de corazón*. Doral, FL: IADPA, 2018.

Doukhan, Jacques. *El libro de Proverbios*. Doral, FL: IADPA, 2014.

Dybdahl, Jon. *La Biblia amplificada. Éxodo*. Miami, FL: APIA, 1995.

Ellen, May y Colón, Gaspar. *La luz del mundo*. Doral, FL: IADPA, 2016.

Finley, Mark. *Reavivamiento para la misión*. Doral, FL: APIA, 2013.

Folkenberg, Robert. *Predicación bíblica*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994.

Fortin, Denis. *Unidad en Cristo*. Doral, FL: IADPA, 2018.

Froom, LeRoy. *La venida del Consolador*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1972.

Gane, Roy. *Bajo la sombra de la shekina*. Doral, FL: APIA, 2009.

García, Ismael. *Introducción a la ética cristiana.* Nashville, TE: Editorial Abingdon Press Nashvill, 2003.

Giles, James. *Bases bíblicas de la ética.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2017.

Glen, Stassen & David, Gushee. *La ética del reino*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007.

Graham, Ricardo. *El liderazgo no es un título.* EE. UU: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas, 2007.

_____. *El libro de Job*. Doral, FL: IADPA, 2016.

Groeschel, Craig. *Confesiones de un pastor.* Miami, FL: Editorial Clie, 2009.

González, Orlando. *Manual de finanzas.* República Dominicana: Unión Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día, 1994.

Gooding, David & Lennoy, John. *Fundamentos para una ética bíblica*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2001.

Gulley, Norman. *Preparación para el tiempo del fin*. Doral, FL: IADPA, 2017.

Handysides, Allan, Kathleen Kuntarat, Peter Landless, Stoy Proctor, Thomas Zirkle. *Salud y sanidad*. Doral, FL: APIA, 2010.

Herrera, Roberto. *Santo en construcción*. Doral, FL: IADPA, 2015.

Iserte, Salvador. *Formación ética de la personalidad*. Barcelona, España: Libro Clie, 1981.

Jones, David. *Ética bíblica cristiana*. Gran Rapids, MI: Publicaciones Faro de Gracia, 2014.

Jong, Paul. *Los herejes que siguieron los pecados de Jeroboam*. Seoul, Corea: Hephzibah Publishing House, 2007.

Key, Jerry. *Preparación y predicación del sermón bíblico.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2010.

Klingbeil, Gerald y Chantal. *Historias poco contadas.* Doral, FL: APIA, 2010.

Knight, George. *Educación para la eternidad.* Doral, FL: IADPA, 2017.

_____. *Salvación para todos.* Doral, FL: IADPA, 2017.

La Biblia. Sociedades Bíblicas Unidas. Reina-Valera 1995.

Lacueva, Francisco. *Curso de formación teológica evangélica. La ética cristiana.* Barcelona, España: Editorial Clie, 2018.

Liefeld, Walter. *Cómo predicar expositivamente.* Miami, FL: Editorial Vida, 1990.

Maldonado, Guillermo. *La inmoralidad sexual.* Miami, FL: ERJ Publicaciones, 2008.

Mathews, John. *Del egoísmo a la generosidad.* Doral, FL: IADPA, 2017.

Maxwell, John. *El lado positivo del fracaso.* Nashville, TE: Grupo Nelson, 2011.

Melgosa, Julián y Borges, Michelson. *El poder de la esperanza.* Doral, FL: IADPA, 2017.

Moore, Beth. *Cuando gente de Dios hace cosas que no son de Dios.* Miami, FL: Casa Creación, 2003.

Mueller, Ekkeha. *Las cartas de Juan.* Doral, FL: APIA, 2009.

Nash, Andy. *Mateo.* Doral, FL: IADPA, 2016.

Nichol, Francis D. ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día.* Trad. Víctor E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.

Nikkels, Johannes. *Finanzas familiares.* Alajuela: Unión Centroamericana, 1993.

O'Ffill, Richard. *Un fruto divino.* Doral, FL: APIA, 2010.

Paroschi, Wilson. *El libro de los Hechos.* Doral, FL: IADPA, 2017.

Paulien, Jon. *Carta a los tesalonicenses.* Doral, FL: APIA, 2012.

Perla, Pablo. *Victoria sobre el pecado.* Miami, FL: APIA, 2002.

Pfandl, Gerhard. *El don de profecía*. Doral, FL: APIA, 2008.

Polanco, Vladimir. *El santuario al alcance de todos*. Doral, FL: APIA, 2013.

_____. *El evangelio de la gracia*. Doral, FL: IADPA, 2015.

Richards, H.M.S. *Apacienta mis ovejas*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

Rico, Jorge. *Administrando con sabiduría*. Burleson, TX: Catálogo de Biblical Foundations, 2014.

Rees, Mel. *El cristiano y el dinero*. Alajuela: Unión Centroamericana, s.f.

Rydzewski, Ella. *Religión y relaciones humanas*. Miami, FL: APIA, 2004.

Sánchez, Héctor. *Apacienta mis corderos*. Miami, FL: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2011.

Sanders, Oswald. *Madurez espiritual*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2007.

Santana, Alejandro. "Fundamento de la sociedad". *Enfoque*, mayo 1995, 12-13.

Santa Biblia. Nueva traducción viviente. Miami, FL: Editorial Unilit, 2010.

_____. *Estás construyendo puentes*. Miami, FL: Asociación Ministerial de la Asociación General de los adventistas del Séptimo Día 2007.

Shelton, Danny & Quinn, Shelley. *Los diez mandamientos dos veces eliminados*. E.E.U.U.: Remnant Publications, 2007.

Solís, Dan. *Hacer discípulos*. Doral, FL: APIA, 2013.

Stoeke, Fred & Arterburn, Mike. *La batalla de cada hombre*. Miami, FL: Editorial Unilit, 2003.

Tasker, David. *Conflicto y salvación*. Doral, FL: IADPA, 2015.

Terrero, Marco. *El Dios de Jeremías*. Doral, FL: IADPA, 2015.

Thomas, Jerry. *Las enseñanzas de Jesús*. Doral, FL: APIA, 2014.

Thompson, Steven y Schantz, Borge. *Misioneros bíblicos*. Doral, FL: IADPA, 2015.

Trotman, Jansen y Gloria. *Familias llenas del Espíritu*. Miami, FL: APIA, 2004.

Trotman, Jansen, Gloria y Karen-Mae. *La familia: la clave de todo*. Doral, FL: APIA, 2007.

Unión Centroamericana Sur. *Código de ética pastoral*. Alajuela: Departamento Ministerial, 2013.

_____. *Ética ministerial*. Alajuela: Secretaría Ministerial, 2013.

Velázquez, Efraín. *Buscadme y viviréis*. Doral, FL: APIA, 2012.

Verduzco, Filiberto. *Eternidad en el corazón*. México, D.F.: Agencia de Publicaciones México Central, 2010.

Warren, Rick. *El poder de transformar su vida*. Miami, FL: Editorial Vida, 2000.

Wells, Thelma. *Dios no ha terminado conmigo aún*. Miami, FL: Editorial Vida, 2008.

White, Elena. *Conducción del niño*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.

_____. *Deseado de todas las gentes*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.

_____. *Joyas de los testimonios*. Tomo 1. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1979.

_____. *La educación*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1992.

_____. *Obreros evangélicos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.

_____. *Patriarcas y profetas*. Miami, FL: Publicaciones Interamericanas, 1985.

_____. *Sermons and Talks*. Silver Springs, MD: Ellen G. White Estate, 1990.

_____. *Signs of the Times*, julio 1892.

_____. *Testimonios para ministros.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.

_____. *Testimonios para la iglesia.* 9 tomos. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1985.

Woodworth, Floyd. *La escalera de la predicación.* Miami, FL: Editorial Vida, 1974.